



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
DOCTORADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
ORIENTACIÓN EN SOCIOLOGÍA**

**RELACIONES DE GÉNERO Y EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES DE
LAS UNIDADES DOMÉSTICAS EN EL CONTEXTO DE LA MIGRACIÓN
TRANSNACIONAL**

**TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTORA EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**PRESENTA:
ANA BELIA MENESES MORENO**

**TUTOR PRINCIPAL
DR. ALEJANDRO MÉNDEZ RODRÍGUEZ
FCPyS/UNAM**

**COMITÉ TUTOR:
DRA. ANA MARÍA ARAGONÉS CASTAÑER
IIEC/UNAM
DRA. MARGARITA VELÁZQUEZ GUTIÉRREZ
CRIM/UNAM**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*“Aprender a cerrar los ciclos de la vida
es aprender a abrir el futuro.”
Norys Uribe Santana*

Dedicatorias

Dedico esta investigación a todos aquellos que me ayudaron a empezar, continuar y cerrar esta maravillosa experiencia que fue ser estudiante de doctorado:

A Dios, por haberme permitido llegar hasta este punto y haberme dado salud para lograr mis objetivos, además de su infinita bondad y amor.

A mi esposo, Luis Ricardo Rodríguez por su paciencia, por su comprensión, por sacrificar su tiempo para que yo pudiera cumplir con mis sueños, por estar siempre a mi lado, por amarme y por ayudarme a levantarme cuando sentía que ya no podía más.

A mi madre, Martha Alicia Moreno que aunque ya no está con nosotros, con su amor y paciencia durante toda su vida se esmeró para que yo pudiera salir adelante y lo más importante me dio la existencia, así como las herramientas para defenderme en el caminar por esta vida.

A mi padre, Jorge Fernando Meneses por ayudarme, comprenderme y apoyarme aun cuando no estuviera de acuerdo con mis decisiones.

A mis hermanos, Jorge José Meneses e Iván Alberto Meneses, por todos los momentos que hemos compartido, por sus detalles cariñosos y por ser parte de mí.

A mi sobrina Shanty Regina Meneses, por su ternura, por su inocencia y por sacarme una sonrisa con el simple hecho de mirarla.

A mi tía María de los Ángeles de la Vega, por ser como una segunda madre para mí y apoyarme en cada momento.

A mis suegros, Alma Luz Contreras y José Luis Rodríguez, porque siempre he recibido su apoyo incondicional.

Principalmente, dedico esta obra, a mi hijo Emilio Yareth Rodríguez, que es mi más grande creación y es mi principal motivo para seguir adelante y conseguir lo que propongo, gracias por llegar en este momento a mi vida.

Agradecimientos

La presente investigación es resultado no solamente de mi trabajo, sino del esfuerzo en conjunto de muchas personas involucradas directa e indirectamente, sin las cuales no hubiera sido posible su realización, por lo que aprovecho este espacio para expresarles mi más sincera gratitud:

A las autoridades del Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales por haberme dado la oportunidad de formar parte de él, así como todas las herramientas brindadas para que pudiera concluir mi investigación.

A Conacyt por haberme otorgado una beca durante cuatro años, ya que sin ese apoyo económico no hubiera podido seguir superándome personal y profesionalmente.

Al proyecto PAEP, porque sin su soporte no me hubiera sido posible realizar mis prácticas de campo, sin las cuales no hubiera tenido un acercamiento con la realidad social.

A mi director de tesis, Alejandro Méndez, ya que acepto dirigir mi investigación, me brindó tiempo y compartió sus conocimientos

A mis tutores, Ana María Aragonés, Margarita Velázquez, Camelia Tigau y María Elena Jarquín, por sus horas de paciencia, sus valiosos consejos y su apoyo en la elaboración de mi tesis.

A mis informantes, ya que a pesar de que el país vive momentos difíciles, muy amablemente me abrieron las puertas de su casa y de su corazón, dándome un voto de confianza.

A mis amigas/os (principalmente a Hugo Campos) por que siempre han estado a mi lado y me han impulsado a seguir adelante.

A mi fiel compañero, Sherkan, que aunque no es un ser humano, me acompañó durante las horas de estudio e investigación en el doctorado.

Además agradezco a todas las personas que han caminado a mi lado durante todo este tiempo, prevaleciendo, la figura de mi madre.

Finalmente, agradezco a mi hijo Emilio Yareth Rodríguez, por ser el sol que ilumina mi vida día con día y llegar en el momento ideal.

Contenido

Dedicatorias	3
Agradecimientos	4
Presentación	8
Introducción	9
CAPÍTULO 1. GÉNERO, EMPODERAMIENTO Y CONTRA – EMPODERAMIENTO	13
1. Género y migración	14
1.1. Antecedentes	14
1.2. El género como construcción socio- cultural	18
1.2.1. Simbolización de la subordinación femenina: primer nivel	22
1.2.2. Reforzamiento de lo simbólico en las instituciones: segundo nivel	24
1.2.3. La identidad de género; último nivel.....	26
1.3. Empoderamiento.....	30
1.3.1. Las tres dimensiones del empoderamiento	35
1.3.1.1. Dimensión personal del empoderamiento.....	35
1.3.1.2. Dimensión relaciones cercanas.....	38
1.3.1.3. Dimensión colectiva	40
1.3.2. Mecanismos de contra - empoderamiento	44
CAPÍTULO 2. TRANSNACIONALISMO, FAMILIA Y UNIDAD DOMÉSTICA.....	48
2.1. Transnacionalismo	49
2.1.1. ¿Qué es el transnacionalismo y cómo surge?.....	49
2.1.2. Aportes.....	50
2.1.3. Retos	53
2.1.4. Elementos para resolver las fallas de la teoría transnacional	54
2.2. Discusión del concepto de familia y unidad doméstica.....	57
2.2.1. Familia.....	57
2.2.2. Unidad doméstica.....	62
2.3. Breve recorrido de la mujer y la familia en México	66
2.4. Nuevas prácticas y roles en las familias transnacionales	77
2.5. Propuesta metodológica: Hacia una integración del concepto de familia y Unidad Doméstica en la migración transnacional.....	82
CAPÍTULO 3. UNA PERSPECTIVA METODOLÓGICA PARA ACERCARNOS A LA REALIDAD SOCIAL	84
3.1. La metodología cualitativa para estudiar las relaciones de género en un contexto migratorio	85
3.1.1. La fenomenología y la vida cotidiana: elementos fundamentales para comprender nuestro objeto de estudio	87
3.2. El trabajo de campo	95
3.3. Procesamiento de la información	101

3.4. Recomendaciones.....	101
CAPÍTULO 4. MIGRACIÓN Y VIDA COTIDIANA EN JALPAN DE SERRA.....	102
4.1. El contexto de la migración.....	103
4.1.1. Localización geográfica.....	103
4.1.2. Una región de migrantes.....	104
4.1.3. El corazón de la Sierra Gorda Queretana.....	106
4.2. Aspectos sociales.....	109
4.2.1. Acceso a servicios de salud de los que se quedan.....	109
4.2.2. Empleo.....	111
4.2.3. Educación.....	115
4.2.4. Inseguridad.....	116
4.3. Atractivos culturales y turísticos.....	117
4.3.1. Pueblo mágico.....	118
4.3.2. Monumentos históricos y museos.....	118
4.3.3. Fiestas y tradiciones.....	123
4.3.4. Maravillas naturales.....	126
CAPÍTULO 5: MIGRACIÓN TRANSNACIONAL Y EMPODERAMIENTO EN LAS UNIDADES DOMÉSTICAS DE JALPAN DE SERRA.....	129
5.1. Migración y empoderamiento.....	130
5.1.1. Tipos de unidades domésticas involucradas en la migración transnacional.....	130
5.1.2. La vida transnacional de las unidades domésticas de Jalpan de Serra.....	133
5.1.3. Los vínculos transnacionales.....	134
5.2. Empoderamiento y factores de contra – empoderamiento de las mujeres de las unidades domésticas de Jalpan de Serra.....	145
5.2.1 El empoderamiento de las mujeres de las unidades domésticas unipersonales en su dimensión personal	145
5.2.2. El empoderamiento de las mujeres de las unidades domésticas unipersonales en su dimensión relaciones cercanas.....	148
5.2.3. El empoderamiento de las mujeres de las unidades domésticas unipersonales en su dimensión colectiva o comunitaria.....	150
5.2.4. El empoderamiento de las mujeres de las unidades domésticas nucleares en su dimensión personal	152
5.2.5. El empoderamiento de las mujeres de las unidades domésticas nucleares en sus relaciones cercanas	159
5.2.6. El empoderamiento de las mujeres de las unidades domésticas nucleares en su dimensión colectiva	164
5.2.7 . Mecanismos de contra – empoderamiento.....	169
Conclusiones.....	173
ANEXOS.....	181
ANEXO 1. Glosario de códigos.....	181
Anexo 2. Ejemplo cuestionario guía.....	185
Anexo 3. Resumen de la observación participante.....	188

Anexo 4. Índice de imágenes	190
Anexo 5. Índice de mapas	192
Anexo 6. Índice de cuadros	193
Anexo 7. Índice de esquemas	194
Anexo 8. Invitación a participar en el grupo focal	195
Anexo 9. Separadores	196
Fuentes	197
Fuentes electrónicas.....	206
Ponencias	209

Presentación

La presente investigación es de corte cualitativo y se centra en la Sierra Gorda Queretana, particularmente, en el municipio de Jalpan de Serra, lugar caracterizado por expulsar a gran parte de su población masculina a Estados Unidos (EUA), lo cual origina distintas configuraciones familiares. El más claro ejemplo de ello es la familia transnacional, institución que se caracteriza porque sus integrantes se encuentran separados por las fronteras nacionales, pero siguen manteniendo sus vínculos, ya sea por llamadas telefónicas, mensajes de texto y/o el uso de Internet.

Esto origina cambios al interior de las unidades domésticas, manifestándose en el empoderamiento de las mujeres que las conforman en una o en todas sus dimensiones.

Palabras clave: Género, empoderamiento, familia transnacional, migración transnacional y unidad doméstica.

Introducción

La migración de la población a lo largo y ancho del planeta constituye una realidad tan presente como antigua a la propia existencia del ser humano. Es un ir y venir histórico y contradictorio: unas veces son las personas las que atraviesan las fronteras y otras, son las fronteras las que atraviesan a las personas, ocasionando cambios y reconfiguraciones al interior de la unidad doméstica y de la estructura familiar (Román, 2013). Así, se modifican las relaciones de género, con lo cual se expresan nuevas formas de ser y de comportarse de las mujeres que viven la migración como parte de su vida cotidiana, ya sea porque ellas son migrantes o tienen a su esposo y/o hijos en el extranjero.

Hay que recordar que tradicionalmente el papel de la mujer en el hogar y en la familia ha quedado designado al espacio de lo privado. Ella es la encargada de realizar las labores del hogar, del cuidado y la atención hacia los demás, mientras que el hombre se encuentra determinado para estar en el ámbito del exterior, para trabajar, ser el proveedor de la casa, para recibir atenciones y ser el fuerte. Sin embargo, en un lugar donde la migración forma parte de la cotidianidad de sus habitantes esta situación se modifica, ya que las mujeres de estas unidades domésticas enfrentan situaciones no “tradicionales” por su condición de género. Ahora ellas toman decisiones, tienen sus propios recursos económicos, viajan y buscan la manera de sacar a su familia adelante, lo que origina que sea necesario analizar a las mujeres en contextos migratorios.

Las mujeres que pertenecen a unidades domésticas en un contexto migratorio transnacional se dirigen al empoderamiento en alguna o en todas sus dimensiones (personal, relaciones cercanas y comunitarias). El empoderamiento es un proceso por medio del cual las mujeres obtienen el acceso y el control sobre los recursos necesarios, así como el poder para tomar decisiones informadas.

Un ejemplo del proceso de empoderamiento en un contexto de migración internacional lo encontramos en México, específicamente en la Sierra Gorda Queretana. Considerado un lugar mágico por sus tradiciones y su gente, es un territorio con fuertes contrastes

socioeconómicos que impulsan la migración de gran parte de su población, ocasionando que emerjan familias de diversa índole. Un tipo de familia es la familia transnacional, entendida por Eduardo Sandoval (2013) como:

...aquella institución cuyos miembros viven una parte o la mayor parte del tiempo separados a través de fronteras nacionales, siendo capaces de crear vínculos que provocan que sus integrantes se sientan parte de la unidad y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva, a pesar de la distancia física (p. 65).

Ahora bien, el interés de esta tesis radica en observar los cambios en las relaciones de género en las familias transnacionales, con base en la unidad doméstica, entendida como el espacio donde un grupo de personas comparten techo, alimentación y gastos, independientemente de si son familiares o no; es también en donde se decide quién migra y quién no (Benería y Roldan, 1987; Tuirán, 1993; y INEGI, 2001).

De esta manera la migración forma parte de las estrategias de sobrevivencia de las unidades domésticas, originando nuevos reacomodos y funciones tanto al interior de ellas como al exterior, lo cual configura la llamada familia transnacional.

Debido a la importancia de la migración en la vida cotidiana de la unidad doméstica y en la configuración de la familia transnacional, son estos dos elementos las unidades de análisis de la presente investigación. En ellas se estudia la acción de las mujeres que tienen a uno o más familiares en el extranjero. A través de la unidad doméstica se analizan los efectos en las relaciones de género en el ámbito local y por medio de la familia transnacional se analizan los vínculos entre los que se quedan y entre los que se van: impacto en el hogar de los que se quedan en espera de las remesas, de las cartas y de las visitas ocasionales de los que se van.

La pregunta de investigación que guía la presente tesis es: ¿Cómo se manifiesta la reconfiguración del poder en las unidades domésticas que pertenecen a las familias transnacionales en una zona semi – urbana en la región central de México?

De manera particular, la tesis está orientada por las siguientes preguntas específicas: ¿Qué características tienen las unidades domésticas que se encuentran involucradas en la migración transnacional? ¿Cómo influye el tipo de unidad doméstica y la migración

transnacional en el proceso de empoderamiento de las mujeres? ¿Qué mecanismos inhiben o favorecen el empoderamiento de las mujeres en un contexto de migración transnacional?

El empoderamiento de las mujeres es el eje de la presente investigación, por lo cual se plantea la siguiente hipótesis:

La reconfiguración del poder de las mujeres de las unidades domésticas que forman parte de las familias transnacionales se manifiesta mediante el empoderamiento de éstas en alguno o todos los niveles que lo conforman (personal, relaciones cercanas o comunitaria), dependiendo del tipo de unidad doméstica a la que pertenece, su posición en la unidad, su edad, su experiencia migratoria, su educación y su lugar de residencia o de trabajo.

El objetivo general es: Demostrar que las mujeres de las unidades domésticas que pertenecen a las familias transnacionales de Jalpan de Serra se empoderan en alguno o en todos los niveles dependiendo de otros factores que se entrecruzan: edad, tipo de unidad doméstica, experiencia migratoria, etc.

Cabe señalar que la presente investigación surge como resultado de la tesis de maestría titulada: *La migración femenina México – EUA de 1995 – 2006. El caso de las mujeres migrantes de Jalpan de Serra*, ya que se realizó en el mismo lugar: Jalpan de Serra, pero ahora con otro objeto de estudio, debido a que en la tesis de maestría se observó a aquellas mujeres que se fueron a EUA en algún momento de su vida y en el momento de la entrevista estaban en Jalpan de Serra. En la presente investigación ya no se observó a las mujeres migrantes, sino a las que se quedan, esto porque todavía no hay suficientes investigaciones que permitan comprender esta realidad social. Además, la mayoría de las investigaciones existentes se centran en qué sucede con la esposa del migrante, olvidándose de que hay otros escenarios y tipos de migrantes. Por lo tanto, y para dar a conocer nuestra investigación, se divide el trabajo en cinco apartados, los cuales se enuncian a continuación:

En el primer capítulo titulado: *Género, empoderamiento y contra – empoderamiento* se hace referencia a la primera parte del marco teórico; el punto de partida es el análisis de algunos trabajos que se han desarrollado sobre género y migración. Posteriormente se

analiza un concepto clave, el género, sin el cual no es posible entender lo que sucede en un contexto donde la migración forma parte de la cotidianidad de las personas y los efectos que hay en las familias y/o unidades domésticas; finalmente se aborda el concepto de empoderamiento.

En el capítulo 2, *Transnacionalismo, familia y unidad doméstica*, se estudian otras nociones claves en esta investigación: el transnacionalismo, la familia, la familia transnacional y la unidad doméstica; éstas constituyen unidades fundamentales para observar los cambios en las relaciones de género como consecuencia de la migración transnacional.

El capítulo 3, titulado *Una perspectiva metodológica para acercarnos a la realidad social*, se plantea la metodología utilizada, la cual es cualitativa; además se habla de las herramientas utilizadas y de las características de los informantes.

El capítulo 4, *Migración y vida cotidiana en Jalpan de Serra*, presenta la zona de estudio como un lugar mágico, por su gente y sus tradiciones, pero donde la vida cotidiana de su población se encuentra inmersa en un contexto de migración transnacional.

En el capítulo 5, *Empoderamiento y migración transnacional en las unidades domésticas de Jalpan de Serra*, se plantean los resultados de la investigación, cuyo centro es observar a las mujeres de las unidades domésticas que viven como parte de su vida diaria la migración transnacional.

CAPÍTULO 1. GÉNERO, EMPODERAMIENTO Y CONTRA – EMPODERAMIENTO



Meneses (2012) Imagen 1. Mujer de una de las localidades de Jalpan cuidando a un niño (labor considerada propia de las mujeres).¹

¹ La mayoría de las fotografías de la presente investigación fueron tomadas durante mis distintas visitas a la zona de estudio.

*"No son los dos sexos superiores o inferiores el uno al otro.
Son, simplemente, distintos"
Gregorio Marañón*

1. Género y migración

En este capítulo mostraremos la primera parte del marco teórico, a partir de los trabajos de género y migración que se han realizado con antelación a la presente investigación. Posteriormente, nos enfocaremos en la perspectiva que encierra la tesis: el género. Para tener una visión más completa de la teoría que estamos utilizando, finalizaremos con el término de contra – empoderamiento

El concepto *género*, como categoría sociocultural, es una de las grandes aportaciones del movimiento feminista; surgió a partir de la lucha las mujeres contra la discriminación sexual y la desigualdad social.

Resulta problemático hablar del concepto género, ya que no ha sido utilizado de manera uniforme y ha llegado a confundirse con otros términos, por ejemplo, género teatral, además muchas veces suele utilizarse de manera semejante a la variable sexo, o ha sido utilizado como sinónimo de mujer y todavía es un término muy reciente (Lamas, 2013a, p. 9).

Por lo que en este capítulo realizaremos una revisión del concepto género y lo acotaremos para nuestros fines, así mismo, realizaremos un análisis de otro gran concepto que utilizaremos en la presente tesis: el empoderamiento.

1.1. Antecedentes

Desde los años setenta encontramos los primeros estudios que tratan de incluir a las mujeres. Como lo indica Marina Ariza (2007) son, de modo general, los años setenta los primeros que atestiguan la emergencia en el país del inédito interés académico por la otra mitad de la población; esto se vinculó con la necesidad de comprender la denominada feminización de las migraciones.

A partir de esta preocupación se ha buscado iluminar hacia atrás la historia de la participación de las mujeres en las migraciones contemporáneas y alumbrar hacia adelante los nuevos hallazgos y miradas sobre la movilidad humana; es decir, se empezó a hacer visible a la mujer migrante, ya no sólo como acompañante del esposo, sino como una persona que migra de manera autónoma e independiente (Hondagneu, 2007; Ariza, 2000, 2007 y Szasz, 1999).

Sin embargo, estos estudios más que incorporar la perspectiva de género se preocupaban por dilucidar los efectos diferenciales del desarrollo sobre la gestación de los desplazamientos femeninos, ya fuera por sus consecuencias desestructuradoras sobre la unidad campesina y las actividades económicas de las mujeres en el medio rural, o por la conformación de mercados de trabajo urbanos demandantes de fuerza de trabajo femenina, en especial el servicio doméstico y el comercio ambulante.

En el primer caso se enfatizaban las relaciones de funcionalidad entre la unidad económica campesina y la inserción laboral de los migrantes en los centros urbanos; en el segundo, la fuerza organizadora de los mercados de trabajo para impulsar la migración laboral (Ariza, 2007).

No fue sino hasta la década de los noventa que podemos observar que los estudios de género y migración aportan elementos novedosos, destacando algunos temas: las relaciones conyugales a distancia, los efectos de la migración de las mujeres que se quedan en sus comunidades de origen mientras el esposo migra. Sin embargo, esos estudios poseen deficiencias, ya que no se enfocan en los efectos que produce la migración en las familias cuando migra más de una persona de la unidad doméstica o cuando los que migran son los hijos, no los esposos.

Tenemos, por ejemplo, el trabajo que coordinan Soledad González y Vania Salles (1995), el cual es una excelente aportación, ya que gracias a los artículos que contiene podemos entender cómo se modifican las relaciones de género en contextos migratorios.

Vania Salles y Soledad González nos hablan de la feminización de la fuerza del trabajo en México, primordialmente, en el campo mexicano; es decir, se da un proceso histórico de

desplazamiento de mano de obra masculina por femenina, abriéndose para las mujeres espacios que típicamente eran para los hombres. El hecho de que la mujer participe en la esfera de trabajo asalariado rural se traduce en una transformación del papel que desempeña en el hogar, en su forma de ser y de relacionarse con los demás.

El mejor ejemplo de lo anterior se puede encontrar en la investigación que realiza María Eugenia D'Aubeterre (1995). La autora menciona que en un lugar como San Miguel Acuexcomac, Puebla, en donde existe el sistema de cargos, gracias a la ausencia de los hombres migrantes sus esposas han visto ampliada su participación en la organización de las mayordomías; sin embargo, el cumplimiento de las obligaciones rituales de los cargos más altos requiere de la presencia de los hombres durante las celebraciones religiosas.

A fines de los noventa empezamos a encontrar los estudios que utilizan la perspectiva transnacional, la cual nos ofrece un nuevo lente para mirar la migración y las relaciones de género, centrándose más en los aspectos culturales y sociales que en los económicos.

Tenemos por ejemplo la pesquisa de Josefina Manjarrez (2010). La autora explica que si bien es cierto que la migración de las mujeres es una experiencia positiva (debido a que se insertan al mercado laboral, se reparten las tareas del hogar con su esposo y no permiten situaciones violentas en la familia) esto no significa que cambien las relaciones de género. Más bien, lo que ha ocasionado la migración es acelerar esos procesos de cambio, debido en gran parte, a los nuevos arreglos entre géneros.

Sin embargo, no todas las mujeres involucradas en el fenómeno migratorio tienen vivencias positivas como consecuencia de la migración. Por ejemplo, María da Gloria Marroni (2000) nos relata cómo las mujeres viven largos periodos de ausencias emocionales y económicas, ya que las remesas tienden a disminuir en la medida que aumenta el tiempo de ausencia del migrante y éste se desvincula del lugar del origen. En muchas ocasiones, los envíos de dinero suelen ser tardíos, inconsistentes e insuficientes. En consecuencia, se crea un clima de incertidumbre y de agudos periodos de pobreza en el núcleo doméstico, obligando a la mujer a asumir el papel de proveedora del hogar.

Otra situación similar la describe Antonella Fagetti (2000). Ella menciona que en San Miguel Acuexcomac, Puebla, las mujeres viven periodos prolongados de ausencias emocionales o económicas o bien, estas mujeres son abandonadas de manera definitiva por parte de su esposo migrante. Muchas de ellas revelan experimentar resentimiento, dolor, tristeza, pérdida de autoestima y, sobre todo, les han herido su amor propio al enterarse de que el esposo tiene otra familia en EUA. Así, además de lidiar con el dolor de la ausencia tienen que buscar mecanismos de sobrevivencia para sacar adelante a su familia.

Posteriormente podemos observar que en estos estudios se incorpora el concepto de familia transnacional, con el objetivo de observar cómo son los lazos de los migrantes y sus familias más allá de las fronteras nacionales.

Uno de estos trabajos es el de Sofie Ahlin y Ása Dahlberg (2010), realizado en Mali. Las autoras realizan un estudio comparativo de dos pueblos de este país: Kayes y Sikasso. En ambos, la migración internacional (preponderantemente masculina) se ha convertido en parte de la vida cotidiana de sus habitantes; sin embargo, en el primer sitio sí existen vínculos transnacionales, mientras que en el segundo es muy difícil que se mantengan. Esto obedece a que en Sikasso la mayoría de los migrantes son solteros y no envían remesas a sus lugares de origen; además, cuando son casados, muchas veces se olvidan de sus esposas, mientras en Kayes sí existe este intercambio de comunicación y las mujeres se han beneficiado de las remesas que envían sus esposos, a pesar de que muchas veces se quedan bajo la tutela de la familia de su esposo.

En Kayes tenemos un claro ejemplo de cómo funcionan las remesas, ya que gracias a que las mujeres reciben dinero por parte de su esposo (directa o indirectamente), ellas afirman tener más tiempo para ellas mismas, porque su carga de trabajo disminuye y de esta forma pueden participar en asociaciones de su comunidad. Esto es un signo de empoderamiento femenino.

Son pocos los estudios sobre familia transnacional y aún menos los que se refieren específicamente a la situación de la mujer, ya que la mayoría de éstos hablan sobre la importancia de las familias por mantener sus vínculos de afecto y cuidado, así como el

papel primordial que juegan las Tecnologías de la Información y Comunicación en la unión familiar de las personas alejadas geográficamente.

Algunos autores que tocan los temas mencionados con antelación son:

Eun Cho, Dora Chen y Sunghee Shin (2010), estudio realizado con migrantes coreanos en EUA; Andrés Rosado (2008), sobre familias transnacionales colombianas; Cecilia Gordano (2013), quien nos habla sobre la importancia que tiene el celular para las familias transnacionales en España; Gabriel Pérez (2010), quien analiza una reflexión sobre la manera de comunicarse de los migrantes colimenses con sus familiares en México, así como las barreras económicas y sociales que hay en este proceso de comunicación; etc.

Asociado a lo anterior, el concepto de familia transnacional no ha sido completamente desarrollado y en realidad no se ha profundizado en los efectos que existen para las mujeres que pertenecen a familias transnacionales, pero a su vez forman parte una unidad doméstica no transnacional y con características y necesidades propias, por lo que no debemos olvidar lo que sucede en el ámbito local e internacional. Por lo tanto, consideramos que si no perdemos de vista esto podremos realizar un análisis más a fondo, complementando el concepto de familia transnacional y unidad doméstica.

1.2. El género como construcción socio- cultural

A lo largo del tiempo y dependiendo de quien la use, la categoría género ha sido utilizada de diversas maneras. En la década de los sesenta surgió el concepto de género dentro del ámbito de la psicología en su corriente médica, para descartar un acontecimiento hasta entonces no valorado: existía algo fuera del sexo biológico que determinaba la identidad y el comportamiento. Hernández (2006), menciona que:

Los casos estudiados en ese entonces condujeron a Stoller (1964) a suponer que el peso y la influencia de las asignaciones socioculturales a los hombres y a las mujeres, a través de los ritos y las costumbres, y la experiencia personal constituían los factores que determinan la identidad y el comportamiento femenino o masculino y no el sexo biológico (p.1).

Por su parte Lamas (2013b) menciona que estas ideas fueron muy importantes para que en los años setenta el feminismo académico incorporada la categoría de género; cuyo objetivo

era “distinguir que las características humanas consideradas 'femeninas' eran adquiridas por las mujeres mediante un complejo proceso individual y social, en vez de derivarse 'naturalmente' de su sexo”.

El concepto fue recuperado por varias disciplinas. Una de las primeras en hacerlo fue la Antropología en la obra de Gayle Rubín con su aportación del sistema sexo – género, específico para cada sociedad previsto mediante el conjunto de normas que moldean el sexo y la procreación (Hernández, 2006, p.1).

El concepto género resultó entonces de vital importancia para dar lugar a los primeros trabajos sobre los problemas de la mujer; es decir, se hablaba de un solo tipo de mujer, no de varios tipos. Es entonces cuando se plantea la necesidad de superar el sesgo androcéntrico de dichos estudios y su tendencia a los modelos universales, pluralizando y hablando de “las mujeres”, diversas y múltiples en realidades y no como unicidad abstracta que habla más de esencialidad biológica homogénea. Así también comenzó a cuestionarse la “subordinación universal” de las mujeres en todas las sociedades.

Aparece entonces la categoría género que podía explicar mejor los problemas de las mujeres; en este sentido Joan Scott (2013) nos dice que en su acepción reciente más simple “género” es sinónimo de mujeres. En los últimos años, cierto número de libros y artículos cuya materia es la historia de las mujeres sustituyeron en sus títulos “mujeres” por “género”, debido a que el empleo del “género” trata de subrayar la seriedad académica de la obra, porque género suena más neutral y objetivo que “mujeres”. Entonces, el uso de “género” es una faceta de lo que podría llamarse la búsqueda de la legitimidad académica por parte de las estudiosas feministas de la década de los ochenta.

Pero esto es sólo una faceta. Género, como sustitución de “mujeres”, se emplea también para sugerir que la información sobre las mujeres es necesariamente información sobre los hombres, que un estudio implica a otro (Scott, 2013, p. 271); también se emplea el género para designar las relaciones sociales entre los sexos.

Por su parte Asakura (2004) cita a Teresita De Barbieri e indica que hay dos posturas principales en los estudios de género:

Una que privilegia el estudio de las relaciones mujer-varón y mujer-mujer, y otra que sostiene que la subordinación de las mujeres es producto de determinadas formas de organización y funcionamiento de las sociedades, por lo que se requiere analizar las relaciones mujer-varón, mujer-mujer y varón-varón. Este empleo de género rechaza las explicaciones biológicas sobre diferentes formas de subordinación femenina, a partir del hecho de que las mujeres tienen capacidad para parir y los hombres mayor fuerza física. En esta fase, el género aparece no como categoría biológica, sino como categoría social, o como una construcción (p. 722).

Para entender cómo el género es una construcción social - cultural y cómo opera en los diferentes niveles de la sociedad (macro, mezo y micro), nos ayudaremos del concepto de género que aporta Joan Scott (2013).

Scott divide la categoría género en dos partes y varias subpartes. El núcleo de la definición reposa sobre la conexión integral entre dos elementos: el género es un elemento constitutivo de las relaciones basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder. Los cambios en la organización de las relaciones sociales corresponde siempre a modificaciones en las representaciones de poder.

Como elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias percibidas entre los sexos, el género comprende cuatro elementos interrelacionados: A) Los símbolos culturales de la mujer en la tradición cristiana occidental, por ejemplo, el modelo de María y Eva o bien, el modelo del pecado original; como veremos más adelante estos han influido en la historia de la institución familiar y de la subordinación de la mujer. B) Conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos, en un intento de imitar y contener sus posibilidades metafóricas (religión, ciencia, leyes, política). C) Estos conceptos se expresan en las distintas instituciones sociales (trabajo, familia, educación iglesia y política). D) La identidad subjetiva, es decir, la construcción histórica de las identidades genéricas.

El concepto de género de Scott (2013) es de gran utilidad, porque permite la articulación de tres niveles de análisis: macro (símbolos culturales y conceptos normativos), mezo (instituciones y organizaciones) y micro (identidad). A través del orden simbólico y las normas sociales del género se otorgan valores a diferentes ámbitos de la vida humana.

Las instituciones y organizaciones que constituyen el campo social transmiten esos símbolos y nociones normativas. Para decirlo en términos de Foucault (1976), se encargan de establecer ciertas órdenes y formas de comportamiento, y constatar que éstas se cumplan: vigilar y castigar. Al articularse los tres niveles que menciona Joan Scott (2013), también podemos observar cómo se estructuran las relaciones de poder entre los individuos de la sociedad, así como la misma Joan Scott (2013) afirma este tipo de análisis permite observar al género de manera interrelacionada con otros aspectos de la sociedad que también hablan de relaciones de poder como son: raza, clase social o etnicidad.

Todo esto nos lleva a comprender de mejor manera las relaciones entre hombres y mujeres, ya que éstos no sólo están definidos por su género, sino por su posición social y otras cualidades que son definidas por la sociedad, lo cual origina que ciertos sectores se encuentren en situaciones más favorables que otros. En EUA, un país donde encontramos muchos tipos de razas, podemos observar esto: no es lo mismo ser mujer blanca y con ciudadanía que mujer negra y migrante sin documentos; no es lo mismo ser ciudadano estadounidense que un hombre migrante; por lo que debemos reflexionar sobre la importancia de integrar en el análisis otros elementos que nos ayuden a darle mayor validez a nuestras investigaciones.

Judith Butler (2007), por ejemplo, critica la idea de las feministas de usar el término de “mujeres”, como si todas compartieran los mismo ideales, la misma historia y la misma clase social, ya que si una es mujer, es evidente que no es lo único que es. Probablemente sea una mujer posicionada en un determinado contexto, por ejemplo, una zona rural, sin oportunidades de desarrollo, grande y enferma; o bien, sea una mujer de un país desarrollado, con estudios, joven y con una historia que le permite salir adelante.

Lo anterior nos obliga a dejar de pensar de manera binaria: sexo/género, mujer/hombre; debemos de recordar que no sólo hay dos sexos o dos tipos de género y que no necesariamente si se nace con cuerpo de mujer, tendrá género femenino; por eso, seguramente Butler en sus distintos trabajos crítica la famosa frase de Beauvoir: “No se nace mujer, se llega a serlo”.

Por lo tanto la presente investigación adopta el género como una construcción cultural y social, basándonos en la definición de Scott, para poder observar cómo se entrecruza el género con otras variables: clase, raza, género y edad, y así mismo observar la forma en que se organizan las relaciones de poder entre hombres y mujeres.

1.2.1. Simbolización de la subordinación femenina: primer nivel

Puesto que los símbolos son parte de la cultura y el género surge de la misma, en primer lugar debemos poner en claro a qué nos referimos cuando hablamos de cultura. Ogunsiji, Farinde y Adebisi (2012) señalan que cultura :

... hace referencia a la forma en la cual el hombre se integra a la sociedad. Esto incluye, el conocimiento, las leyes, las costumbres, los valores, la religión y las normas que le permiten adaptarse adecuadamente y relacionarse bien con los demás miembros de la sociedad (p. 2).

Dentro de la cultura dice Asukura (2004), tenemos el símbolo:

Un símbolo es un vehículo de significaciones, de tal manera que otorga sentido en la medida en que se encadena con otros símbolos. El significado es consecuencia de la simbolización. Un signo determinado en una cultura puede tener un significado totalmente distinto en otra; sin embargo, los símbolos, son representaciones universales (p. 725).

Dentro de estos símbolos que nacen en la cultura, es el de la división del mundo en géneros (que no son sólo hombres y mujeres, pero que generalmente el mundo ha visto al género de esta manera) que clasifican y jerarquizan las significaciones. El género es un referente simbólico primario, pero además es un jerarquizador primario que hasta ahora ha sido constante en subordinar lo femenino y colocar de esta manera a las mujeres en situación de desventaja frente a los hombres o hace que la sociedad cuestione todo aquello que no es visto como “normal”: lesbianas, homosexuales, transexuales; etc.

Para Marta Lamas (2007) cada cultura realiza su propia simbolización de la diferencia entre los sexos y engendra múltiples versiones de la dicotomía hombre/mujer. En este sentido un elemento fundamental es el lenguaje, ya que es un componente fundante de la matriz cultural, es decir, de la estructura madre de significaciones en virtud de la cual nuestras experiencias se vuelven inteligibles. Con una estructura psíquica que incluye al inconsciente y mediante el lenguaje, que es universal aunque tome formas diferentes, los seres humanos simbolizamos la diferencia sexual. Esta simbolización hoy en día se

denomina género. Existen múltiples simbolizaciones de esa constante biológica universal que es la diferencia sexual. Esto es, existen varios esquemas de género.

Con esto observamos la importancia del lenguaje en la vida cotidiana de los individuos, ya que gracias a éste se transmiten los valores, las ideas, las creencias. La muestra más clara radica en que aun en nuestros días se cree que si una persona es mujer debe quedarse en casa haciendo las labores del hogar, mientras el hombre sale a trabajar y a opinar en asuntos públicos.

Ogunsiji, Farinde y Adebisi (2012) coinciden con lo anterior al mencionar la importancia que hay entre la relación cultura y lengua; ambos elementos se encuentran entrelazados: El lenguaje es el vehículo de la cultura y todas las formas de lenguaje (verbal y no verbal), se encuentran involucrados en la creación de características culturales.

Así pues Vincenty (2003) señala que el lenguaje es un elemento fundamental en nuestras vidas, ya que con él aprendemos la primera manera de dividir nuestro universo en órdenes. Las palabras denominan las cosas y hacen que las agrupemos a partir de una determinada clasificación en nuestro pensamiento. El/la bebé aprenderá con las primeras palabras que existe una mamá y un papá, luego aprenderá que existen niños y niñas, y que no se comportan de la misma manera, ni están destinados para realizar las mismas actividades; esta dicotomía (niño/niña) la tendrá diferenciada mucho antes de que sepa que existe la palabra persona, que puede aplicarse por igual a todas ellas.

Es decir, como señala Martha Lamas (2007), nacemos dentro de una determinada cultura en donde ya están insertas las valoraciones y creencias de lo que es ser hombre y mujer. Además, estas valoraciones influirán en la forma en que pensamos, así como la construcción de nuestra propia imagen.

Hiroko Asakura (2004) menciona que una excelente manera de organizar el orden simbólico son los mitos, ya que su explicación tiene una gran fuerza cohesiva del grupo que los comparte. Los mitos establecen diferencias y al mismo tiempo jerarquías a través del ordenamiento de significados. Su eficacia se encuentra en la traducción de las significaciones del orden simbólico al plano de lo imaginario, en forma de leyendas, relatos

y rituales; además, poseen un carácter tanto social como individual; constituyen un conjunto de creencias que ordenan la sociedad y, al mismo tiempo, ofrecen parámetros de significación individual para la acción.

Hiroko Asakura (2004) afirma que todos los mitos de la creación ubican a la mujer en segundo plano, la muestra más clara de ello es la historia de Adán y Eva:

Eva fue creada de una costilla de Adán mientras éste dormía. No sólo tiene como finalidad ser su compañera, sino que además emerge de su sueño. Ella no sueña, surge del sueño del otro. Además es malvada; engaña y seduce a Adán para comer la manzana que ocasionará su expulsión del paraíso. Esta variante está presente en muchos mitos: la mujer es engañosa, seduce, fascina y finalmente aniquila (p.730).

Este mito nos lleva a ver claramente el papel de subordinación de la mujer, ya que el hombre nació primero y ella emerge de él; además es mala y por lo tanto debe de tener un castigo. Con este sencillo ejemplo observamos como lo simbólico influye en las relaciones entre los géneros, colocando a la mujer en un situación de inferioridad respecto del hombre; idea que ha sido creada por un mito y transmitida por varias generaciones.

1.2.2.Reforzamiento de lo simbólico en las instituciones: segundo nivel

Puesto que estamos utilizando el concepto de género elaborado por Joan Scott, será necesario, analizar cómo lo simbólico se refuerza en las instituciones. Uno de los mitos más claros es que toda mujer nace para ser madre y que no encuentra su realización total cuando no lo es; además de que debe de vivir bajo la figura del hombre.

Esto sin duda alguna es un mito, ya que como sabemos hay mujeres que se casan y no son madres; hay mujeres que no se casan y son madres; hay mujeres que se casan y son madres, no sólo de sus hijos biológicos, sino de los hijos de los otros. Además, se cree que las mujeres poseen por naturaleza el instinto materno, pero esto no es real, sino producto de la imaginación.

Esto lo observamos claramente en la sociedad mexicana, donde desde la conquista espiritual hasta nuestros días la mayoría de los habitantes son católicos, lo cual como veremos más adelante ha contribuido en la vida de las mujeres y las familias mexicanas.

La religión católica sostiene la idea de que el cuerpo femenino está destinado a la procreación y no al ejercicio de la sexualidad. La maternidad es el destino divino para las mujeres. Su ideal es la Virgen María, madre de Jesús, que se sacrifica por todos los seres humanos. Marcela Lagarde (2005), muestra claramente esto al hablar de la figura de la Virgen:

La Virgen simboliza a la mujer como madre-esposa. Desde luego que contiene un conjunto de atributos de comportamiento, de relación con los hombres y de la definición de su ser que, como todas las vírgenes, se concreta en el cuerpo intocado, sólo materno, al que se asemeja con la naturaleza. El hijo de la deidad es un fruto que, por la voluntad divina, pasa por su cuerpo para materializarse; además, piden el temor a Dios, el amor al trabajo, la paciencia, la dulzura, ser buena esposa, etc. (p.366 – 367).

Al analizar este párrafo observamos que existen relaciones de obediencia: De ella hacia Dios y de ella hacia su cónyuge; que pide por los demás, menos por ella; que pide poseer dones que la hacen débil y sumisa: lista para ser oprimida, marginada y servir a los otros, principalmente, al esposo; menos a ella misma.

Este discurso del amor materno, del amor a los demás, del servicio al otro permea en todos los ámbitos de la vida social gracias a la existencia de las instituciones: no sólo la iglesia, sino de la familia, los medios de comunicación y la política.

Tal y como lo expresa Marcela Lagarde (2005): Mujer es la que es madre. Por eso al parir – al dar a luz, al dar la vida, al traer hijos al mundo – la mujer nace como tal para la sociedad y para el Estado, en particular para la familia y el cónyuge, y para ella misma.

El mito de la maternidad, que nació en el siglo XVIII (Badinter, 1981) todavía en nuestros días sigue vigente gracias al poder de las instituciones. La muestra más clara radica en que en 2014 el gobierno del DF lanzó una campaña a favor de la lactancia materna: No le des la espalda a tu hijo, dale pecho (CNC México, 2014).

Con lo descrito anteriormente podemos ver que el mito de la maternidad sigue teniendo peso en el control del cuerpo de la mujer, que al día de hoy todavía se tiene la idea de que no se es completamente mujer si no se es madre; que sigue vigente la imagen de que el cuerpo de la mujer es para los demás, no para ella.

Asakura (2004) afirma que el mito de la maternidad (mujer = madre) ha funcionado como el eje organizador de la identidad femenina, por lo que en el siguiente apartado analizaremos la forma en que el orden simbólico opera en la constitución de la identidad de género.

1.2.3. La identidad de género; último nivel

Hasta el momento hemos visto como el mundo de lo simbólico influye en las relaciones de género, además de como un simple mito puede causar impacto en la vida diaria de hombres y mujeres. En este apartado hablaremos de la identidad de género, la cual es la última subparte o nivel del concepto de género utilizado por Scott (2013).

Hiroko Asukara (2004) nos dice que el género no es biológico, sino que se construye socialmente a través del ordenamiento de símbolos basado en la diferencia sexual. Así, la imagen del mundo se forma en contraposición con otro, es decir, hombre con mujer y mujer con hombre. Es un sistema binario que divide el mundo en masculino y femenino, y que establece no solamente la diferencia sexual, sino que también organiza valores y atribuye lugares, tareas y jerarquías, lo cual implica una relación de poder.

Como hemos visto aquí, el cuerpo humano forma un papel muy importante, debido a que al cuerpo femenino se le han asignado valores diferentes al cuerpo masculino. Generalmente la noción de lo femenino está asociada entre otras cosas, a la maternidad, a lo que es dado por “la naturaleza”, al hecho de engendrar y parir.

El cuerpo femenino es un cuerpo fisiológico, es un cuerpo misterioso, desconocido y también seductor, es fuente de deseo; es algo que la cultura tiene que controlar y dominar. En edades reproductivas el cuerpo de la mujer es valioso y por lo tanto, tiene un poder particular (que le asigna la sociedad); por ello es tan importante controlar su capacidad reproductiva y su sexualidad. Controlar el cuerpo de las mujeres lleva, entre otras cosas, a dirigir su trabajo y limitar sus actividades al ámbito doméstico, en ser el pilar emocional de la familia, en servir a los demás, en mostrarse débil y sensible. (Asukura 2004, Fernández 2010 y otros).

En cambio lo masculino (Lourdes Fernández, 2010) se articula alrededor de la virilidad, de la erección, del sexo como placer (no para tener hijos), de la homofobia. La perfección, la eficacia, la excelencia, la razón, la capacidad para dominar, el saber, el poder, la solvencia económica, el ámbito público y la seguridad emocional.

Entonces, esta dicotomía del cuerpo femenino y masculino es lo que justifica la situación de dominio por parte del varón y subordinación hacia las mujeres. Bourdieu (2000) asegura que la lógica del género es una lógica de dominación, ocasionando un tipo de violencia simbólica, violencia amortiguada, insensible e invisible para sus propias víctimas, que se ejerce esencialmente a través de los caminos puramente simbólicos de la comunicación y del conocimiento o más exactamente, del desconocimiento, del reconocimiento o, en último término del sentimiento.

Hiroko Asura (2004) menciona que este tipo de violencia está asegurada por “naturalidad”, se inserta en la subjetividad de los sujetos y configura su identidad; entendida como: el sentido de pertenencia que culturalmente desarrollan los individuos sobre un conjunto de valores, tradiciones, símbolos, creencias y formas de comportamiento que se presentan en un colectivo social con base a un proceso individuo – sociedad. (Chávez, Granados y Castro, 2011, p. 34)

Por lo tanto, la identidad está formada de dos partes: “identidad asignada (social) y la autopercepción (identidad subjetiva) o identidad primaria. La primera es el papel y la imagen social que tiene la sociedad con respecto al sujeto. La segunda es la percepción del sujeto sobre sí mismo (p.734).

Así pues, la identidad tiene una imagen colectiva y una individual, lo cual influye en un tipo específico de identidad: la de género. Esta identidad se establece, según Marta Lamas (2013 b), a muy temprana edad: cuando el infante adquiere el lenguaje (entre los dos y tres años) y es anterior a su conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos... Después de establecida la identidad de género (a partir de los tres años) es cuando un niño se sabe y asume como perteneciente a un grupo de lo masculino y una niña al de lo femenino. La identidad de género se convierte en un tamiz por el que pasan todas sus experiencias, por ejemplo, elegir que ropa deben de usar.

Entonces, tal y como nos dice Hiroko Asakura (2004), la identidad de género es aprendida por los individuos, pero a la vez es asignada, lo que implica un poder. Se establece un deber ser derivado de las semejanzas entre unos y las diferencias en relación con los otros. Ser mujer significa no ser hombre y ser hombre es no ser mujer; esta diferencia, impone la internalización del "deber ser" de ambos sexos, creado en el ámbito de la colectividad que existe alrededor de cada individuo por lo que el cuerpo es central, ya que la identidad social o colectiva se construye a través del imaginario social, con base en los símbolos genéricos de la diferencia biológica.

Sin embargo, también la identidad posee una parte subjetiva o personal, la cual se crea por la experiencia vivida de las personas, lo cual incluye sentimientos, actitudes, modelos de identificación o rechazo que se incorporan a través de las relaciones con los demás y a través del tiempo (Chávez, Granados y Castro , 2011).

Por lo tanto la identidad de género no puede percibirse como estable, ya que no siempre las personas se van a ver de la misma manera, ni se van a relacionar en el mismo ambiente o lugar, sino que algunas pueden mostrar trasgresión hacia los valores hegemónicos impuestos en su vida por su condición de género.

No podemos dejar de hablar de los roles sociales de hombres y mujeres, ya que éstos se determinan también con la identidad de género y a su vez dictan las formas como se conducen y actúan. Los roles son los papeles que los individuos juegan en la sociedad: madre, padre, abuela(o). Los roles de género son las actividades, comportamientos, tareas, trabajos que las culturas asignan a hombres y mujeres (Chávez, Granados y Castro, 2011, p. 36).

Estos comportamientos, como se ha dicho a lo largo de la presente investigación, han sido producto de los símbolos impuestos por la cultura, principalmente la occidental; o como lo mencionan Chávez, Granados y Castro (2011) son productos de la socialización impuesta por las distintas esferas sociales: la familia, la escuela y el entorno social.

El ejemplo más claro de esto podemos encontrarlo en nuestra vida diaria, ya que aún en esta época podemos observar en los medios de comunicación “el mito de la madre” o ser la

que sirve a los demás, la que sufre, la que pide, la que lava la ropa, va por los niños a la escuela; mientras, el hombre es quién llega cansado de trabajar y sólo estira la mano para que le den algo de comer.

Hiroko Asakura (2004) afirma que en las sociedades modernas este mito de la madre y otros roles de género se han cuestionado, dando pie a que la mujer se integre al igual que el hombre al mundo laboral, estudie y se desarrolle profesionalmente; sin embargo, esto no quiere decir que hombres y mujeres gocen de las mismas obligaciones y oportunidades en el mundo moderno: aunque ahora puede trabajar y obtener sus propios recursos, no quiere decir que al llegar a su hogar no tenga que realizar el trabajo doméstico o que su esposo colabore con ella en esta tarea.

Por eso Lagarde (1992; citada en Asakura 2004), nos dice que algunas mujeres “llevan doble vida”, pues participan en ambas esferas, la pública y la privada; es decir, que tienen doble jornada, manejan valores dobles, lenguajes distintos, exigencias diferentes y derechos contradictorios, a veces sufren por la desintegración personal. La vivencia es la del conflicto interior entre partes del Ser. Por ejemplo, la parte de madre contra la parte de trabajadora. Esto se genera porque la identidad social de género sigue conservando su esquema tradicional y está profundamente interiorizada por las mujeres; forma parte de su identidad individual. Hay un fuerte conflicto entre identidad social e identidad subjetiva. Ellas se sienten culpables de no corresponder a los mandatos de género.

El que la mujer viva una “doble vida” o se sienta culpable por no ser madre o no estar en casa cuando el hijo se enferma, dice Hiroko Asakura (2004), radica en que el cuerpo sigue siendo considerado el factor central de la identidad de género (principalmente en la femenina). Aunque las mujeres empiezan a tener el control sobre su propio cuerpo, la maternidad sigue pesando en ellas. El no ejercicio de la maternidad es visto como acto de egoísmo, traición al género; la responsabilidad de los hijos sigue cayendo en los hombros de las mujeres.

Sin embargo, hay mujeres que a pesar de lo expuesto anteriormente se enfrentan a su identidad de género y a sus roles, con lo cual están cuestionando todo lo cultural, todo lo impuesto por la sociedad y por tanto logran cambiar su identidad; como muchos autores lo

han dicho, han logrado empoderarse. ¿Pero qué es el empoderamiento? Daremos respuesta a esta pregunta en el siguiente apartado.

1.3. Empoderamiento

En los párrafos anteriores hemos observado que el género, visto como una construcción sociocultural, ha influido para que las relaciones entre hombres y mujeres sean desiguales, subordinando y encerrando a las mujeres en el ámbito de lo doméstico.

Ahora veremos que existen detonantes para que existan situaciones de igualdad entre hombres y mujeres, por ejemplo, la inserción de las mujeres al mercado laboral, el que ella obtenga sus propios ingresos, o la migración; estos factores ayudan a que la mujer pueda empoderarse.

Sin embargo, Carmen Deer y Magdalena León (2002) afirman que lograr relaciones de género más igualitarias no es tarea fácil, ya que es necesario que las mujeres accedan a la tierra y al poder, que a la vez depende de un proceso de empoderamiento de las mujeres. Al mismo tiempo el empoderamiento de la mujer transforma las relaciones de género y por consiguiente, es una precondition para lograr la igualdad entre hombres y mujeres.

¿Pero que es el empoderamiento? Consideramos que responder a esta pregunta constituye un reto, ya que al igual que muchos conceptos el término empoderamiento ha sido utilizado de muchas maneras, “además de que en México y América Latina no se ha incorporado plenamente en la investigación social y poblacional” (García, 2003, p. 221).

Carmen Deer y Magdalena León (2002) señalan que el uso de esta palabra es ambiguo y que no ha sido utilizada siempre en sentido emancipador; por ejemplo, en el campo Mujer/Género y Desarrollo, a veces se utiliza como sinónimo de la participación o integración y ha llegado a confundirse con el término de bienestar o reducción de la pobreza.

En coincidencia con Carmen Deer y Magdalena León (2002), Srilatha Batliwala (1997) menciona que desde mediados de los ochenta el término empoderamiento se ha hecho popular en el campo del desarrollo, especialmente en referencia a las mujeres. En los

programas de base, el empoderamiento ha reemplazado virtualmente términos como bienestar, mejoramiento, participación comunitaria y alivio de la pobreza para describir la meta del desarrollo y sus intervenciones.

A pesar de la prevalencia del término, en muchas personas existen confusiones acerca de las implicaciones del empoderamiento de las mujeres en asuntos sociales, económicos y políticos. Menos clara aun es la forma en que las estrategias de empoderamiento difieren de o están relacionadas con estrategias iniciales como las del desarrollo rural integrado, el desarrollo de las mujeres, la participación comunitaria, la concientización y la construcción de conciencia.

Por su parte, María Castro y Jorge Llanes (S/F) mencionan que este es un término de uso común en la actualidad cuando se habla de intervención social en las comunidades y/o grupos colectivos motivados al cambio. Sintetiza los múltiples procesos sociales que se dan en las personas y las comunidades que, expuestos a un fuerte riesgo psicosocial importante, están fuertemente sensibilizado y predispuestos – tengan conciencia o no – a asumir nuevos comportamientos; todo aquello que signifique nuevas oportunidades, nuevos aprendizajes para el desarrollo de sus capacidades potenciales, tomar fuerza del sufrimiento y avanzar hacia una nueva percepción.

Ahora bien esto lo podríamos traducir en hacer frente a las adversidades y verlas como una oportunidad para el cambio y la mejora constante; tal y como lo podemos observar en la teoría de la Resiliencia:

Otra teoría que se relaciona con el término de empoderamiento es la de la Resiliencia, porque enfoca las potencialidades del individuo y su desarrollo. Descubre que los contactos interpersonales, los vínculos afectivos intensos e, incluso los contactos circunstanciales pero positivos de personas extrañas, pero capaces de sintonizarse no con las carencias de los individuos que sufren, sino con sus capacidades, desarrollan el poder de superar la adversidad (Castro y Llanes, s/f, p.1).

Aunque el empoderamiento implica superación, nosotros lo observamos más como una forma de poder positivo que permite a las mujeres superar las formas de dominación existente y a ellas mismas, tal y como lo comenta Srilatha Batliwala (1997): El proceso de desafío de las relaciones de poder existentes, así como el de obtención de un mayor control sobre las fuentes de poder pueden ser llamados empoderamiento (p. 193).

Por su parte Kabeer (1998) lo define como la capacidad que tienen las mujeres para tomar decisiones estratégicas en su vida, donde esta capacidad les había estado negada (Malhotra, Schulte, Patel & Petesch, 2009).

No muy diferente al concepto anterior, tenemos la definición que Irene Casique (2004), nos ofrece: Es el proceso que otorga a las mujeres el acceso y el control sobre los recursos necesarios, así como el poder para tomar decisiones informadas. La posibilidad de tomar estas decisiones se basa, según Kabeer (1998) en tres elementos interrelacionados: recursos, agencia y logros.

Lo que podemos ver en común en todos los conceptos es que se trata de personas que adquieren control sobre su vida o mejoran su vida de alguna manera; por lo regular estas personas son los que no pueden elegir, los que no son escuchados, los que no tienen otra opción más que vivir en la adversidad. En el caso de las mujeres presupone que tengan opciones de vida, que cuestionen la situación de subordinación en la que se encuentran, que puedan tener control en su cuerpo y en su vida diaria; que las mujeres puedan acceder a recursos como son la tierra, el trabajo, crédito y servicios como la salud o el transporte público.

El empoderamiento tiene como uno de sus principales conceptos el “poder”, pero en este caso no es el poder que oprime, el que cuestiona, el que violenta, sino es visto como positivo, un poder para la mejora y el cambio; por eso nosotros entendemos el empoderamiento como Kishor (citado en Casique, 2004), “es decir como un proceso por medio del cual las mujeres obtienen el acceso y el control sobre los recursos necesarios, así como el poder para tomar decisiones informadas”.

Como vemos el empoderamiento es un proceso y como tal, se da de manera paulatina y va incorporando los resultados del mismo, por lo tanto no es un proceso lineal; es decir, no tiene un fin y un inicio definitivo para las diferentes mujeres o grupos de mujeres. El proceso puede estar lleno de altibajos, rodeos y barreras. Es diferente para cada individuo o grupo según su contexto e historia, y según la localización de la subordinación en lo personal, familiar, comunitario, nacional, regional y global (León, 2013).

Por lo tanto no existe una meta o un punto en el que se pueda decir que una mujer se ha empoderado totalmente. Sólo se puede hablar de que las mujeres se empoderan y que este empoderamiento se identificará a través de los cambios perceptibles por las mismas y por aquellos que se relacionan con éstas (Hidalgo, 2002, p. 60).

Así mismo, como no es un proceso definitivo y las mujeres se enfrentan a muchas barreras y cambios en su vida, también podemos decir que existen casos de mujeres que pueden perder el poder que habían ganado dependiendo de la situación en la que se encuentren.

En un trabajo realizado por Mirjana Morokvasic (2007) podemos notar claramente esta situación. La autora comenta que cuando las mujeres migra a países como España y se colocan en el mercado laboral, principalmente como domésticas, logran trasgredir su situación de subordinación, ya que ahora ellas tienen sus propios recursos y son las proveedoras del hogar. Mientras, su esposo se queda bajo el cuidado del hogar y los niños. Pero cuando regresa a casa, todo vuelve a la normalidad, sin cuestionarse las relaciones de género. Por ejemplo, Kuzma (2003; citado en Morokvasic, 2007) nos comparte el siguiente testimonio de una mujer migrante: “Cuando vuelvo a mi casa en Polonia, no descanso nada, hay mucho que hacer. Imagínate un hombre solo con dos niños... Cuando estoy un mes con ellos, las dos primeras semanas me las paso limpiando, arreglando la casa”.

Otro aspecto que debemos tomar en cuenta es que el empoderamiento no es un proceso consiente para algunas mujeres, porque muchas veces hay mujeres que están empoderadas y no saben que lo están o al contrario, hay mujeres que viven bajo condiciones de subordinación y desigualdad y ven esta situación como “algo común”, como algo con lo que viven día con día por ser mujeres. También existen casos en que debido a su formación y a su entorno la mujer puede decir con certeza que está empoderada; cabe precisar que con nuestras informantes este no es el caso, tal y como lo podemos ver en el siguiente texto:

Muchas mujeres emprendedoras no hablan del empoderamiento, muchas no son conscientes del mismo, otras se sienten solas frente a las adversidades, otras toman contacto con esta conciencia de mujer en una sociedad moderna a través de organizaciones empresariales y asociaciones de mujeres... pero lo cierto es que el empoderamiento es el poder para crear y transformar tu propia vida. Si esto no tiene relación con el emprender, ¿qué lo tiene? (Ferro, 2013).

En pocas palabras podemos decir que el empoderamiento es el proceso por medio del cual las mujeres obtienen el acceso y el control sobre los recursos necesarios, así como el poder

para tomar decisiones informadas. Este proceso posee ciertas características: no es lineal y es heterogéneo, es decir, no es igual para todas las mujeres, sino que cada mujer se empodera en cierto momento de su vida, dependiendo de su edad, el contexto en el que se desenvuelve y su experiencia vivida.

Otra de las propiedades del concepto de empoderamiento es que no cuenta con indicadores claves que señalen que una mujer se empodera o se está empoderando, por eso debemos hablar de un proceso y no un cambio. Una manera de resolver este problema es observar el proceso de empoderamiento por medio de tres dimensiones: personal, relaciones cercanas y comunitarias.

Estas dimensiones han sido utilizadas por diversos autores, Kabeer, 1998; Deer y León, 2002; Casique, 2004; Castro y Vázquez 2008; Pérez y Vázquez, 2009. Estos autores señalan que el empoderamiento es un proceso multidimensional que abarca tres dimensiones o tres tipos de poderes positivos; es decir donde la pérdida del poder de uno no signifique la pérdida de poder de otro.

Las tres dimensiones señaladas anteriormente poseen una serie de indicadores que señalan que la mujer se está empoderando: personal (sentido de ser, confianza y capacidad individual; así como tiempo para sí misma), relaciones cercanas (habilidad para negociar decisiones al interior de la pareja y el grupo doméstico) y colectiva (trabajo conjunto para lograr mayor impacto en instituciones formales e informales) (Pérez y Vázquez, 2009).

Entonces el empoderamiento, visto de esta manera, busca que los hombres y las mujeres tengan las mismas condiciones de vida; que ninguno de los dos se encuentre en posición de subordinación frente al otro. Esto ocasiona que las mujeres tengan mejores condiciones de vida, pero como todo procesos el empoderamiento lleva una serie de fases, que basándonos en las dimensiones mencionadas anteriormente, tienen que ver desde la propia personalidad de las mujeres hasta su participación en la sociedad.

Por lo tanto, el proceso de empoderamiento no implica que la ganancia del poder de las mujeres signifique la pérdida del poder para otros, sino que su acceso al poder, como lo indican Idrovo y Casique (2006), es un proceso dirigido a cambiar la naturaleza y la

dirección de las prácticas sociales que marginan a las mujeres que pueden beneficiar a otros sectores desfavorecidos de la sociedad, como el de los pobres, los homosexuales y los indígenas.

Finalmente, debemos decir que dividir el empoderamiento en las tres dimensiones señaladas anteriormente facilitará nuestro camino en la obtención de los resultados, principalmente porque podremos observar que cambios se producen en la vida personal, en sus relaciones cercanas y comunitarias de las mujeres que entrevistamos.

1.3.1. Las tres dimensiones del empoderamiento

Con la finalidad de delimitar los indicadores de cada dimensión del empoderamiento: Personal, relaciones cercanas y comunitarias, en los párrafos siguientes hablaremos de cada una de ellas, mencionando la manera en que las delimitamos en la presente investigación.

1.3.1.1. Dimensión personal del empoderamiento

En este apartado se analizará la dimensión personal del empoderamiento, Nidia Hidalgo (2002) afirma que es en esta dimensión donde las mujeres probablemente presenten los cambios más profundos, llegando incluso a trastocar su propia identidad, ya que en esta dimensión tenemos los siguientes elementos: sentido de ser, confianza y capacidad individual, así mismo tiempo para sí misma, por lo que es necesario que esta dimensión se desenvuelva, para que la mujer pueda empezar a desarrollar las otras dos.

En primer lugar cuando decimos que una mujer tiene sentido de ser, estamos diciendo que tiene conciencia de que es un ser humano con derechos y obligaciones, que por lo tanto debe cuidarse, auto-protegerse, que puede decidir en su cuerpo, que se conoce, que tiene autoestima, etc.²

² Estas dimensiones se elaboraron con base a las lecturas revisadas, principalmente, Lagarde (S/f) y a mi propia experiencia.

En segundo lugar cuando mencionamos que tiene confianza y capacidad individual, podemos indicar que es consciente de que puede lograr lo que se proponga, por ejemplo, puede poner un negocio, seguir estudiando, tener su propia casa...

En tercer lugar cuando mencionamos que tiene tiempo libre o para sí misma, decimos que es una mujer que puede manejar su tiempo; es decir no sólo tiene tiempo para los demás, sino también para ella misma, para salir de casa, para hacer lo que le gusta, estar con amigas, etc.

Al salir de la casa, de lo cotidiano, se tiene poder desde dentro, se traspasan los espacios tradicionales femeninos; esto permite a las mujeres moverse, interactuar y empoderarse, lo que directamente beneficia la percepción que tienen sobre sí mismas y sobre las (os) otras (os). Compartir vivencias que se asemejan a lo que cada una de ellas viven y las hace identificarse como grupo (Delgado, Zapata, & Martínez, 2010).

Estos serían algunos indicadores de que la mujer se están empoderado en la dimensión personal; entonces la mujer, deja de ser la parte subordinada, ahora ella puede decidir por sí misma. Sabe que si lo desea, puede utilizar un método anticonceptivo; si quiere poner un negocio o seguir estudiando tiene la capacidad para hacerlo. Así mismo puede salir de casa y esto le abre la posibilidad de ver otros horizontes y conocer a otras mujeres con características similares, por ejemplo, el tener a un pariente en EUA.

A continuación presentamos las características que indican si una mujer se está empoderando, partiendo de la idea de que existen detonantes que hacen que esto cambie, entre ellos la migración. Sin embargo, podemos observar durante la vida cotidiana de las mujeres con las que tuvimos contacto en Jalpan de Serra no sólo influye el fenómeno migratorio en que ellas adquieran signos de empoderamiento, sino también, como lo hemos indicado anteriormente, su experiencia de vida, su facilidad para acceder a oportunidades, su educación, su situación con la pareja, etc.

Cuadro 1. Dimensión personal del empoderamiento

Núcleo de la dimensión	Situación anterior	Signos de empoderamiento
Sentido de ser	No se cuida, no decide sobre su cuerpo y lo que quiere, sólo está en el hogar, sin cuestionar esta situación.	Se cuida, toma decisiones sobre ella misma, por ejemplo, sale a trabajar y por lo tanto obtiene sus propios recursos; defiende sus derechos; realiza actividades que la hagan sentir mejor o que la ayuden a superarse, etc.
Confianza en sí misma y capacidad individual	No tiene planes, no cree que su situación pueda mejorar, acepta su condición sin protestar (como algo común).	Cree que puede lograr lo que se proponga, por ejemplo, poner un negocio o ya lo puso, sacar a su familia adelante, seguir estudiando; es decir tiene planes para mejorar su situación actual.
Tiempo para sí misma	Debido a que no cuenta con algún aparato doméstico como lavadora o máquina de coser, no tiene mucho tiempo libre.	Puede tener tiempo libre, para realizar actividades que le guste hacer, estar con amigas, tomar cursos o visitar a su familia, salir de viaje, descansar, etc. Esto gracias a que pudo adquirir algún aparato con las remesas o a que nadie cuestiona sus actividades diarias y nace en ella el interés por realizar otras actividades (además del hogar).

Fuente: Elaboración propia

Todos los cambios que se dan en la dimensión individual, de manera gradual, son muy importantes, porque como hemos visto, al lograr modificar su comportamiento, las mujeres trastocan su identidad de género. Hay que recordar que las mujeres son vistas como las cuidadoras por excelencia, ellas deben cuidar a los demás, menos a ellas mismas, reduciendo su calidad de vida. De esta manera el auto-cuidado, la seguridad personal y el tiempo para ella misma (mismidad), son elementos fundamentales para que una mujer

consiga empoderarse. De acuerdo con Marcela Lagarde (S/F) la mismidad consiste en dar el viraje hacia una misma y convertirse en su prioridad vital; por eso es la operación más complicada y abarca múltiples experiencias a lo largo del tiempo.

1.3.1.2. Dimensión relaciones cercanas

A continuación hablaremos de la segunda dimensión del empoderamiento: las relaciones cercanas, es decir, la habilidad que tiene la mujer para negociar decisiones al interior de la pareja y grupo doméstico. Los indicadores que la sustentan son: La posibilidad de las mujeres de manejar sus ingresos o incluso de ahorrar; la repartición de tareas domésticas, que ésta se distribuya de manera más igualitaria; en el caso de la migración, que ellas decidan en qué usar las remesas, no quien envía el dinero; que puedan decidir sin pedir permiso al esposo o a alguna otra persona; que sepan qué hacer o a quién recurrir en caso de tener algún problema, etc.

Cuadro 2. Dimensión relaciones cercanas del empoderamiento

Núcleo de la dimensión	Situación anterior	Indicadores de empoderamiento
Habilidad para negociar decisiones al interior de la pareja y grupo doméstico.	Sin recursos propios o muy pocos ingresos al interior de la familia.	La mujer además de recibir remesas realiza otras actividades (por ejemplo, poner un negocio) que ocasiona que tenga sus propios recursos; gracias a los ingresos que recibe en algunas ocasiones puede ahorrar. Además esto le da tranquilidad porque, pueden mejorar la situación familiar.
	Toda la carga del trabajo doméstico y el cuidado de los niños y/o ancianos recaen en ella.	Gracias a la migración ha podido asignar tareas a todos los miembros del hogar, principalmente a su pareja (en caso de que viva con ella), y gracias a que él o los migrantes la apoyan con remesas, ella ha podido comprar aparatos domésticos que la ayudan para realizar las labores del hogar de una forma más rápida; es decir se aligera su carga de trabajo.
	No recibe remesas.	Recibe remesas, las administra y decide su uso (que alimentos comprar o en que gastarlas).
	No puede decidir, tiene que pedir permiso para salir, para comprar algún artículo, para visitar a un familiar; no cuestiona lo que le dicen.	Decide por si misma que comprar, con quién ir, a donde ir si tiene algún problema o si quiere visitar a alguien; cuestiona lo que le dicen. Al igual que en la dimensión anterior, tiene tiempo para ella misma. Sus hijos migrantes influyen para que puedan defender su calidad de vida.

Fuente: Elaboración propia

Sweetman (1997) y White (1997) (citados en Pérez y Vázquez, 2009) sugieren que la dimensión relaciones cercanas del empoderamiento es la más difícil de cambiar; a pesar del creciente reconocimiento de que el empoderamiento femenino, debe ser complementado con cambios en las actitudes y comportamientos de los hombres si se quiere que sea sostenible.

En un contexto de migración internacional, principalmente masculina y de personas jóvenes, regularmente las mujeres reciben dinero de sus familiares en EUA, algunas de su esposo, otras de sus hijos. Estos recursos ayudan a que se sientan menos presionadas, porque constituyen una ayuda para el alimentación y el hogar; ellas administran y deciden qué comprar con este dinero. En otras ocasiones la presión disminuye debido a que pueden ahorrar gracias a las remesas y de esta manera comprar aparatos domésticos, con lo que su carga de trabajo se aligera.

Ahora bien, hay ocasiones en que las remesas sólo se usan para la alimentación y cosas básicas para el hogar, originando que estos recursos sean insuficientes, por lo que las mujeres tienen que buscar la manera de mejorar económicamente: integrarse al mercado laboral, vender productos, bordar y/o poner un negocio.

Esto les permite manejar sus propios ingresos, aumentando así su poder de negociación al interior de la unidad doméstica, María de los Ángeles Pérez y Verónica Vázquez (2009) consideran que el que una mujer pueda manejar sus propios recursos es un factor que determina su poder de negociación en el hogar, contribuyendo a su empoderamiento.

Un claro ejemplo de esto lo tenemos en el trabajo de Yolanda Correa (2009), donde las mujeres que se quedan en la Comunidad del Pie en el estado de Querétaro, administran y ahorran las remesas que les envían. Como consecuencia de esto, ellas han podido poner negocios y de esta manera tener sus propios ingresos.

1.3.1.3. Dimensión colectiva

La tercera dimensión del empoderamiento es la colectiva o comunitaria (trabajo conjunto para lograr mayor impacto en instituciones formales e informales); la podemos observar en

la manera en que las mujeres participan³ en la comunidad, si participan en alguna organización, si toman decisiones en la comunidad o alguna institución, si conocen las necesidades de su comunidad y se identifican con esta, si reciben algún apoyo por parte del gobierno y/o remesas, si conoce los problemas de la comunidad, etc.

³ Pero, ¿Qué es participar? Existen varias definiciones al respecto nosotros lo entenderemos como: “el hábito personal de colaboración, superador del individualismo como principio rector del quehacer humano” (Dueñas y García, 2012, p. 2).

3. Dimensión colectiva del empoderamiento

Núcleo de la dimensión	Situación anterior	Indicadores de empoderamiento
Trabajo conjunto para lograr un impacto en las instituciones	Aislamiento y falta de interés por la comunidad a la que pertenece.	Participación en su comunidad: organiza las posadas o colabora en ellas. Participar en alguna organización donde pueda compartir tiempo con otras mujeres y/o personas. Conoce a las personas de su comunidad y se identifica con éstas; además conoce los problemas de su comunidad.
	No toma decisiones, debido a que esto lo hacen los hombres.	Como consecuencia de la migración, las mujeres tienen que ir a reuniones en la escuela (alguna otra institución) y toman decisiones.
	Escasa movilidad y pertenecen a algún programa del gobierno.	Gracias a que reciben apoyo por parte del gobierno (en su mayoría pertenecen al programa Prospera) ⁴ y las remesas, las mujeres ya no se quedan aisladas en su casa, sino que tienen que ir a recoger las remesas, a realizar pagos con éstas y por lo tanto, tienen más contacto con su entorno. En el caso del programa tienen que salir de su casa para poder recogerlo; además asisten a juntas y pláticas de salud; así tienen contacto con otras mujeres que viven situaciones similares a la suya.
	Desconocimiento de sus derechos.	Debido a que platican con otras personas y a que salen de casa, tienen otra visión y por lo tanto conocen y defienden sus derechos.

Fuente: Elaboración propia

Las mujeres en contextos migratorios poco a poco han salido de su situación de aislamiento; debido a la migración de uno o más integrantes de su hogar, ellas tienen que

⁴ Anteriormente Oportunidades

cubrir las funciones de los ausentes: deben ir a juntas, hacerse cargo del pago de servicios, con lo que se hace más visible en la comunidad y sus roles empiezan a cambiar.

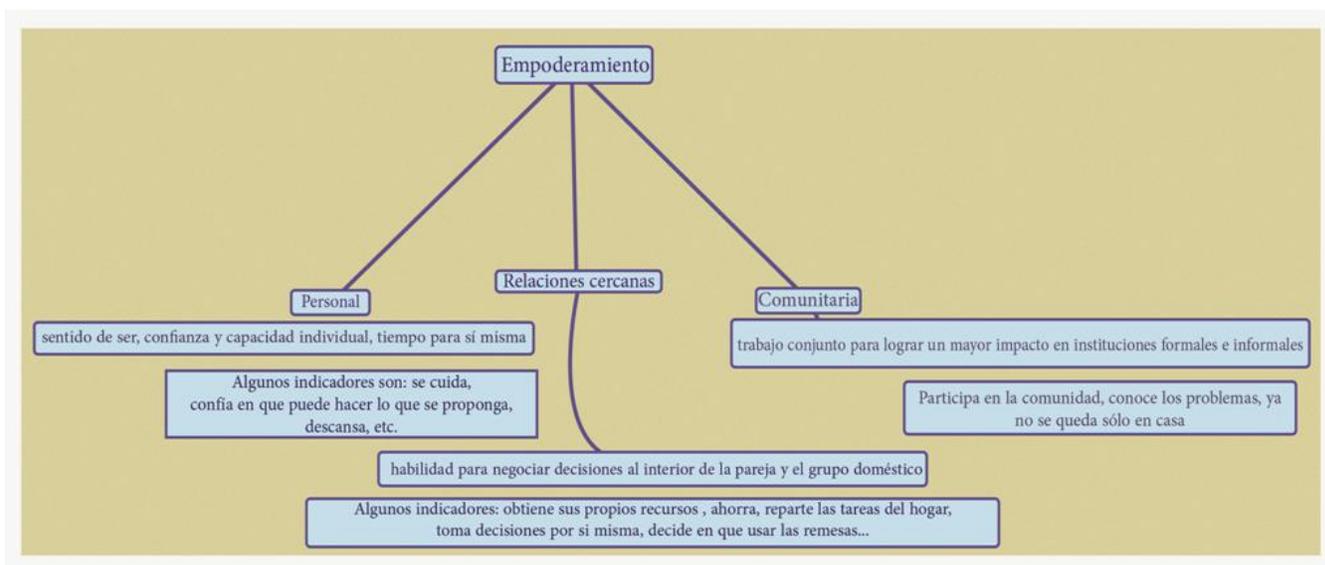
Tal y como nos lo menciona Josefina Manjarrez (2010) En San Juan Huiluico Puebla, debido a la migración, se puede observar mayor movilidad de las mujeres. Ellas continúan realizando las labores domésticas y son las encargadas del cuidado de los hijos, pero algunos patrones en el orden de género se han modificado. Su carga de trabajo se ha aligerado aun más debido a la mejora e introducción de algunos servicios a la comunidad, como el drenaje y el cambio de los patrones de consumo. De igual forma las mujeres han comenzado a tener un papel más protagónico en la comunidad, que se observa a partir de su incorporación al Programa de Oportunidades, pese a lo discutible del programa.

El Programa de Desarrollo Humano Oportunidades canaliza apoyos preferentemente a través de las jefas de familia e impulsa una política de becas que intenta contrarrestar las desventajas de las niñas y jóvenes para acceder a la educación. El programa también busca promover la salud de las mujeres (Vázquez, Mortera, Rodríguez y otros, 2013) ya que no sólo se les da apoyo económico a las mujeres, sino que se les pide asistir a pláticas relacionadas a la salud y que realicen labor comunitaria, por ejemplo, limpiar las calles. Los factores mencionados son herramientas con las cuentan las mujeres para poder desarrollar su capacidad de decisión y su confianza en sí mismas.

En síntesis, podemos decir que el empoderamiento es el proceso por medio del cual las mujeres obtienen el acceso y el control sobre los recursos necesarios, así como el poder para tomar decisiones informadas; además es un proceso compuesto de tres dimensiones: personal, relaciones cercanas y relación comunitaria, cada una de las cuales presentan sus propios indicadores, lo que hace que no sólo digamos que una mujer se empodera porque recibe recursos, sino que hay otros factores que muestran empoderamiento en las mujeres, aunque no necesariamente deben de presentar todos estos indicadores.

A continuación se mostrará un esquema que resume qué es el empoderamiento y las dimensiones del mismo.

Esquema 1. El empoderamiento, como proceso multidimensional



Fuente: Elaboración propia

1.3.2. Mecanismos de contra - empoderamiento

Según Castro y Vázquez (2008) los mecanismos de contra – empoderamiento, son:

Dispositivos que funcionan de manera sistemática para minar los esfuerzos de autonomía, independencia y control de la vida de las mujeres. Por ejemplo, la devaluación constante de una mujer hace que frustre sus aspiraciones procurando así la desigualdad de poder en la que vive y contribuyendo a que sufra violencia; son mecanismos que apuntalan el largo y sostenido proceso de socialización hacia la subordinación que viven muchas mujeres desde las etapas más tempranas de su vida. Al formar parte de un proceso de sometimiento y control, estos mecanismos son también una forma de violencia (p. 1).

Esto se relaciona con el contexto en que la mujer se ha desarrollado a lo largo de su vida, ya que si ha vivido en un hogar violento, donde se privilegia la idea o el mito de que la mujer sólo sirve para tener hijos y casarse, será difícil que ella pueda empoderarse o salir adelante.

Roberto Castro (2004) relata varios sucesos en torno a esto. Así pues tenemos el caso de una chica que quería superarse y ser “algo más que una costurera”, pero su madre le ponía obstáculos, diciéndole que ella no debía estudiar la secundaria, que su única opción era ser costurera y de esta manera el ambiente en el que se encontraba influía para que ella minara sus esfuerzos por mejorar.

Situaciones como estas impiden el desarrollo de la mujeres, o hacen que sea más difícil, porque ellas tienen que romper estos obstáculos para salir adelante; se enfrentan a la devaluación constante de sus actividades por parte de las personas que las rodean, es decir, si una mujer estudia, la familia puede cuestionar: “¿Para qué estudias?, eso no te va servir de nada”; o si una mujer quiere migrar a EUA o algún otro lugar, será seriamente cuestionada.

Así, sus ambiciones, sus ideales, son frecuentemente aplastados. Roberto Castro (2004) plantea que frecuentemente es por las mismas madres, pero también esto sucede por la sociedad donde se desenvuelven las mujeres; es decir, si no se les ofrecen oportunidades de educación, pláticas para que conozcan y ejerzan sus derechos, servicios de salud ¿cómo van a superar la adversidad, por muchas ganas que se tengan? Por ejemplo, puede ser el caso de una mujer que enviudó y se quedó a cargo de sus hijos: ella quiere poner un negocio, pero se enfrenta a vivir en la pobreza, donde la mujer no tiene derecho a la tierra, no hay apoyo para auto-emplearse, donde la cultura tiene la idea de que la mujer no salga de su casa y si lo hace será reprimida. En palabras de Roberto Castro (2004) esta mujer, como muchas otras cuenta con ciertos micropoderes, tales como su voluntad por salir adelante y sacar adelante a sus hijos, sus ganas de vivir mejor y su disposición de enfrentar la adversidad. Y son precisamente estos micropoderes los que le son mutilados por todos los mecanismos de contra – empoderamiento con los que se enfrenta.

Más aún, si las mujeres ni siquiera tienen cubiertas sus necesidades prácticas de género, mucho menos van a poder empoderarse. Molyneux (1985) define las necesidades prácticas de género como aquellas que son formuladas por las propias mujeres en virtud de sus roles socialmente aceptados por la sociedad. Estas necesidades son una respuesta percibida inmediata, identificada dentro de un contexto específico. Son de naturaleza práctica y a menudo están relacionadas con las inadecuadas condiciones de vida, como: el abastecimiento del agua, la alimentación, la salud y el empleo.

Cuando los gobiernos no pueden cubrir estas necesidades son las mujeres las que dan soporte y en la medida de lo posible tratan de cubrirlas; por lo tanto, si hay drenaje las mujeres no tendrían que acarrear agua; si hay algún hospital o centro de salud bien equipado y cercano a su domicilio, las mujeres no tendrían que recorrer grandes distancias

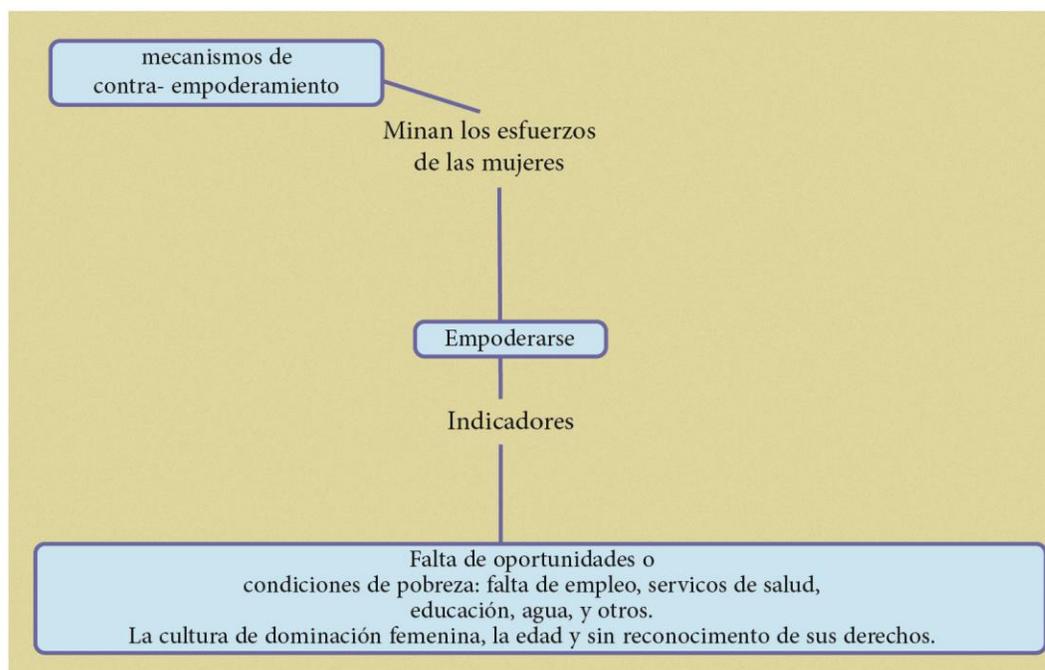
para curar a sus hijos o ser ellas quienes los curen; si el gobierno proporciona fuentes de empleo para las mujeres y los hombres estos no tendrían que dejar su lugar de origen para buscar trabajo fuera de su comunidad y de esta manera se evitarían otros problemas como por ejemplo, la desintegración familiar o el abandono hacia la familia por parte de uno de los cónyuges.

El que las mujeres tengan cubiertas estas necesidades no quiere decir que estén empoderadas, pero sí constituye un punto de partida para que las mujeres puedan empoderarse, y por lo tanto el proceso sea más fácil.

Concluimos que los factores de contra – empoderamiento se encuentra en la vida cotidiana⁵ de las mujeres, ya sea en su propio hogar o en el entorno que las rodea; estos los entendemos como Roberto Castro y Verónica Vázquez (2008): dispositivos que funcionan de manera sistemática para minar los esfuerzos de autonomía, independencia y control de la vida de las mujeres. Es decir son las barreras con las que las mujeres se enfrentan en su vida diaria para poder empoderarse.

⁵ Schutz (1993), menciona que es en la vida cotidiana donde la realidad aparece como interpretada y coherente para los participantes que la conforman y la construyen; es decir para todos los miembros de la sociedad (Más adelante se profundizará en el tema).

Esquema 2. Mecanismos de contra - empoderamiento



Fuente: Elaboración propia

El esquema 2 muestra cuáles son los elementos que minan los esfuerzos de empoderamiento de las mujeres, manifestados por: la falta de oportunidades, empleo, servicios, etc.

CAPÍTULO 2. TRANSNACIONALISMO, FAMILIA Y UNIDAD DOMÉSTICA



Revista Encontexto (2015), Imagen2. Las remesas como símbolo de la migración transnacional.

“Aunque no quisiera, ya voy camino hacia el Norte. Llevo conmigo todo y nada...Dejo mi esposa, mis dos hijos, mis padres y mis amigos... No me queda mucho... Aún me queda la fe, la esperanza y el sueño de llegar al norte... Aún así sueño... lo mismo que todos los migrantes... De regresar a los míos...”
Anónimo

2.1. Transnacionalismo

Se plantearon antes dos grandes temas que sirven para el análisis de nuestro objeto de estudio: el género y el empoderamiento. Sin embargo, estos no son los únicos elementos para analizar el problema de investigación, por lo que en este apartado hablaremos en primer lugar del enfoque transnacional, en segundo, de la familia y finalmente de la unidad doméstica. Los dos últimos los entrelazaremos para poder tener una visión más completa del fenómeno estudiado.

El objetivo de este apartado es hablar de la perspectiva transnacional, observando en primer lugar qué es y cómo surge; en segundo, los aportes que ha tenido al estudio de las migraciones. En tercer lugar, hablaremos de los retos a los que se enfrentan y la manera en que podemos superarlos.

2.1.1. ¿Qué es el transnacionalismo y cómo surge?

La teoría transnacional surge en gran medida como producto de lo insatisfactorio de las perspectivas dominantes en los estudios de migración hasta la década de los ochenta, pues ponían un énfasis excesivo en los aspectos económicos y en el hecho de que luego de que un par de generaciones se marchaba, inexorablemente, se asimilaban o se adaptaban a la sociedad receptora.

Los orígenes de esta perspectiva suelen situarse en el trabajo que publicaron Nina Glick Schiller y sus colegas en 1992, quienes habían investigado a migrantes centroamericanos en Nueva York. En su trabajo, las investigadoras pusieron el acento en los aspectos culturales,

en la medida en que los migrantes lejos de asimilarse⁶ invariablemente a la sociedad huésped mantenían relaciones económicas, políticas y sociales con sus lugares de origen (Castro, 2005, p. 181 – 182). El punto medular es la ubicación simultánea de los sujetos en un espacio binacional, donde los que se van no pierden contacto con los que se quedan y los que se quedan viven y sienten la migración a través de los que se fueron, por medio de las llamadas, las fotos y las consecuencias que hay en el hogar que dejaron los migrantes.

2.1.2. Aportes

La observación minuciosa de la movilidad física y no física de los migrantes evidencia la existencia de un flujo continuo de redes sociales que conectan distintos asentamientos de una misma comunidad o familia. Las antropólogas Basch, Schiller y Blanc se dieron cuenta de que las teorías de la migración anteriores eran incapaces de captar los procesos sociales que se crean a través de estos movimientos (Goñalons, Flecha, Santacruz y Gómez, 2008, p. 4).

Estas antropólogas, junto con otros autores, afrontan el reto de construir un nuevo marco analítico que sea capaz de captar los espacios desterritorializados⁷ y reterritorializados⁸ multilocalmente en los que los actores migrantes actúan. Progresivamente se ha ido desarrollando lo que se ha llamado perspectiva transnacional, a partir de la cual se han ido proponiendo conceptualizaciones y modos de análisis que integran el dinamismo de las migraciones y la simultaneidad geográfica de los procesos sociales que la constituyen.

Además, tiene como uno de sus ejes fundamentales el género; gracias a este enfoque, podemos observar cómo operan las estructuras de desigualdad de género de forma transterritorial y la confluencia de distintas estructuras a la vez. Cuando una mujer migra se

⁶ El concepto de asimilación hace referencia a un proceso de interpretación y fusión, en el cual las personas o grupos adquieren los recuerdos, los sentimientos y actitudes de otras personas o grupos y participando de su experiencia se funciona en una vida cultural común (Park y Burgess, 1921), citado en Méndez (2006).

⁷ A ese espacio social que se supone no es posible explicar ni por el allí ni por el aquí se lo denomina desterritorializado, como si pudiese existir sin referencias territoriales concretas (Moraes, 2007, p. 182).

⁸ Reterritorializados se usa en el sentido de una configuración de espacios (de los migrantes) que pueden ser vistos como procesos emergentes que nos hablarán de distintas versiones de la modernidad, en donde la configuración espacial, o propiamente territorial, está basada en el ordenado o moldeado que los sujetos realizan de los nuevos lugares en los que se posicionan, pero tomando como referencia su espacio de partida, o bien lo que podríamos denominar como su espacio vivido, (Reyes, 2011, p. 2).

encuentra sujeta a la división sexual del trabajo en la sociedad destino, a la vez que desempeña un rol de madre tradicional; mientras que cuando se queda en su lugar de origen, sufrirá una serie de cambios debido a la ausencia del esposo o de algún integrante de la familia, por ejemplo, administrar recursos, algo que no hacía antes. Estas realidades transnacionales son espacios en los que se pueden reproducir o reconfigurar las formas de desigualdad sobre la mujer, a la vez que también son lugares en los que es posible potenciar su emancipación o autonomía. Por lo tanto, la situación de estas mujeres puede ser mejor comprendida desde una óptica transnacional que desde un análisis clásico.

Así mismo, el enfoque transnacional permite entender la situación de los que se quedan en sus comunidades de origen, de las familias, entre otras situaciones, por lo que este enfoque es un avance en el análisis tanto de las migraciones en general, como de las circunstancias específicas de género que inciden específicamente en las mujeres (Goñalons, Flecha, Santacruz y Gómez, 2008, p. 4).

Todo esto sucede porque el marco teórico del transnacionalismo es heredero de la Teoría de la Dependencia y de la Teoría de la Articulación. Esto conlleva a que se enmarque el análisis de la migración en el contexto del sistema económico y político mundial. Esta contextualización permite comprobar que las estructuras de desigualdad de género persisten en las sociedades llamadas “más desarrolladas”. Un claro ejemplo es el de la división sexual del trabajo a la que las mujeres migrantes se encuentran sujetas en la sociedad de destino. En consecuencia, estas mujeres migrantes solamente tienen acceso a determinados trabajos muy precarizados como son: el trabajo doméstico, el trabajo de cuidados y la prostitución. Por otro lado, la perspectiva transnacional permite observar cómo la mujer migrante se encuentra sujeta a la estructura de género en la sociedad de origen, destino y de otras comunidades.

Por lo tanto, este tipo de análisis permite ser más prudente y también más fiel a la situación de estas mujeres. La perspectiva transnacional es una herramienta que evita la complacencia con un sistema que nos coloca en un polo privilegiado, la sociedad receptora, y olvida la sociedad de origen, al igual que otras configuraciones espaciales.

Además, la perspectiva transnacional rompe con la idea de solamente estudiar a la sociedad de destino; esto es sumamente importante, ya que no existe esta separación. Como hemos visto ambos sitios están interconectados por un conjunto denso de redes sociales; además, la sociedad de destino está inyectada en la sociedad de origen y viceversa.

Por otro lado la perspectiva transnacional permite poner en evidencia el nacionalismo metodológico. Según Glick (2008) esta es una tendencia intelectual que: 1. Da por hecho que la unidad de análisis y de estudio vienen definidas por las fronteras nacionales. 2. Identifica sociedad con Estado – Nación y 3. Combina los intereses con la finalidad y materias clave de las ciencias sociales.

Lo anterior ha traído varias consecuencias para el estudio de los actores involucrados en la migración. Glick (2008) nos dice que interpretar desde una perspectiva nacional la historia y la sociedad impide ver claramente los procesos transnacionales de índole económica, social e intelectual que ha forjado el Estado – Nación y dado diferente forma a sus ciudades y regiones; es decir, se tiende a generalizar la situación, sin hablar de que hay migrantes que provienen de sitios específicos y se establecen en lugares determinados en los que se han desarrollado formas muy diversas de incorporación y de conexión transnacional. Así, por ejemplo, los inmigrantes del sur de Italia que se asentaron en barrios obreros de Boston se organizaban en torno a la identidad étnica y la religión; mientras que aquéllos que se establecieron en zonas agrícolas de California desarrollaron un concepto de su identidad italiana más discreto y de un modo diferente.

Además, Pilar Goñalons, Ramón Flecha, Iñaki Santacruz y Carlos Gómez (2008) dicen que el nacionalismo metodológico se ha concentrado en observar al Estado – Nación como delimitación natural de los fenómenos sociales a investigar; lo cual ha ocasionado metodológicamente el trabajo de campo unilocal y, epistemológicamente, la utilización de conceptos que incorporan la identificación entre proceso social y territorio. Sin embargo, existe la evidencia de actividades y prácticas sociales que van más allá del Estado- Nación, que los interconectan y los desafían, por ejemplo, el intercambio de remesas económicas entre los migrantes y su familia; o bien, lo común que es ver en lugares como California la celebración de la Virgen de Guadalupe, etc.

Sucesos como los mencionados requieren la adopción de una nueva perspectiva, en este caso, del transnacionalismo, que sea capaz de capturar la “liquidez”, “movilidad” y “simultaneidad” de los procesos sociales multilocalizados. Desde esta óptica, Levitt y Schiller (2004), (citados en Goñalons, Flecha, Santacruz y Gómez, 2008), entre otros autores, proponen reconceptualizar fuera de la delimitación territorial los conceptos como: familia, comunidad, entre otros, para quitarles el tinte territorial que tienen. Lo que evidencian las prácticas transnacionales es la existencia de acciones sociales que se desterritorializan y reterritorializa en de forma multilocal. Un ejemplo documentado de este fenómeno es lo que Basch et al. (1993), (citados en Goñalons, Flecha, Santacruz y Gómez, 2008) denominan “nacionalismo desterritorializado”, para calificar el desplazamiento de la construcción de la nación a distintos lugares multilocalizados.

Como hemos visto el transnacionalismo aporta nuevas posturas metodológicas y epistemológicas que progresivamente se van consolidando. Sin embargo, aún quedan elementos sin resolver en las investigaciones y en el lenguaje, y eliminarlos es uno de los principales retos a alcanzar por la perspectiva transnacional.

2.1.3. Retos

La perspectiva transnacional como toda perspectiva desarrollada recientemente tiene una serie de problemas a resolver. El primer problema radica en la vaguedad del término transnacional, ya que esta palabra se ha utilizado para nombrar distintas cosas.

Por una parte, el transnacionalismo se refiere a una nueva perspectiva teórica esto es, una nueva forma de mirar y analizar los procesos migratorios. Por otro lado, este término se ha utilizado como adjetivo calificativo de las migraciones y, en este contexto, se ha creado una gran confusión. Algunos autores utilizan el concepto con un significado débil, equiparando las migraciones transnacionales a las internacionales. En cambio, otros autores lo utilizan con un significado fuerte, refiriéndose a la definición de un tipo concreto de migraciones en las que los migrantes forjan relaciones sociales localizadas simultáneamente en múltiples sitios y que vinculan la sociedad de origen y la de destino (Goñalons, Flecha, Santacruz, Gómez, 2008).

El reto radica en no tipificar todo como transnacional, sino acordar un uso concreto, diferencial y útil para la investigación y el avance de la perspectiva transnacional, o como lo indica Pries (2011), es necesario definir unidades de análisis apropiadas para los fenómenos sociales transnacionales. La unidad social transnacional más simple podría ser una relación social transnacional, tal como la comunicación y el intercambio entre un migrante y su familia en el extranjero.

El segundo problema es que contamos con una serie de conceptos que no han sido definidos claramente o bien desarrollados; en el caso de nuestro problema de investigación tenemos el de familia transnacional; éste, junto con el de campo social transnacional y otros, necesita ser redefinido.

El tercer problema es la necesidad de desarrollar una metodología adecuada y métodos satisfactorios para la investigación transnacional (Pries, 2011); algunos investigadores, entre ellos Georges Marcus, han definido algunas reglas generales excelentes para los estudios del transnacionalismo que incluyen los famosos “seguimientos” (followings): sigue a la gente, sigue el objeto/ cadena productiva, sigue las metáforas, sigue la trama/relato/alegoría, sigue la vida o sigue el conflicto.

2.1.4. Elementos para resolver las fallas de la teoría transnacional

Los huecos o fallas que puede presentar la teoría transnacional se resuelven combinando dicha perspectiva con otras teorías como la nueva economía de la migración laboral, de la cual sobresalen las estrategias de sobrevivencia que utilizan las familias para lograr mantenerse; además, analizaremos e integraremos el concepto de familia y unidad domestica, así como la teoría de redes sociales.

Comencemos hablando de la teoría de redes sociales, ya que ésta forma parte de las teorías migratorias y de la teoría transnacional. La teoría de redes sociales es importante pues gracias a ella podemos entender la causa de la salida de un mayor o menor número de migrantes de comunidades en situaciones similares, el motivo de que la migración dure o

disminuya, así como lo que motiva a los migrantes a llegar a ciertos lugares o trabajar en algún sector determinado de la economía.

Esto sucede principalmente porque la migración no es simplemente un movimiento de individuos que responde a las oportunidades económicas en sus lugares de origen y en sus lugares de destino, sino que se trata de un movimiento organizado basado en convenios sociales y económicos, en el ámbito local y nacional. En este sentido, la importancia del análisis de las redes sociales estructuradas en torno a las migraciones resulta obvia en la medida que desarrolla una infraestructura social que le permite convertir el movimiento inicial en un fenómeno permanente y masivo. Con el tiempo, los lazos sociales crecen hasta formar verdaderas redes que a la larga reducen los costos y riesgos de la migración internacional (Chávez, Granados y Castro, 2011). Por ejemplo, los costos económicos se reducen cuando alguien migra a un lugar donde tiene familiares o conocidos, ya que al migrante le ofrecen alojamiento, lo ayudan en su búsqueda de empleo, comparten transporte, vivienda, alimentos e información en general

Ahora bien, las redes sociales son lazos que vinculan comunidades remitentes y puntos específicos de destino en las sociedades receptoras; estos nexos unen a los emigrantes y no emigrantes dentro de un entramado de relaciones sociales complementarias y de relaciones impersonales que se sostienen gracias a un conjunto informal de expectativas recíprocas y de conductas prescritas (Chávez, Granados y Castro, 2011).

Según Joaquín Arango (2003), las redes sociales migratorias las entendemos como el conjunto de relaciones interpersonales que vinculan a las personas migrantes con sus compatriotas y amigos de la sociedad de origen, y con nuevos vínculos en la sociedad de acogida.

Además, las redes son el principal mecanismo que hace que la migración se perpetúe a sí misma; esto sucede porque el conocer a personas que ya han emigrado y tener conexión con estas redes puede ser el mayor incentivo para tomar la decisión de migrar: estas personas platican de las ventajas que tiene esta decisión; a su vez informan a los nuevos migrantes los lugares a los que pueden llegar y cómo hacerlo sin tener riesgos. Sin embargo, actualmente esta situación ha cambiado, ya que a nivel nacional la migración

hacia EUA se ha reducido, pero no se ha detenido. Según el periódico Frontera Info (2015), desde 2008 la migración mexicana hacia EUA ha tenido una tendencia a la baja y en 2014, por primera vez en la historia, ha sido superada por la Centroamericana.

No obstante, los migrantes mexicanos siguen llegando a sitios donde ya tienen a conocidos y familiares o migran acompañados; esto lo podemos observar en el caso de los migrantes de Tonalico, Estado de México, quienes durante mucho tiempo han migrado a Waukegan, Milwaukee, Chicago. Se emplean primordialmente en el sector agrícola y el de servicios (Sandoval, 2013).

Estas redes como conjunto de relaciones interpersonales y como conducto por donde circulan una serie de bienes, pueden considerarse como una forma de capital social (Arango, 2003). El capital social ha devenido a ser un concepto muy importante en los últimos años para hablar de desarrollo o crecimiento. El propio Banco Mundial está dedicando esfuerzos para su comprensión; lo define como: las instituciones, relaciones y normas que conforman la calidad y cantidad de las interacciones sociales de una sociedad. Este capital social puede tener asociación vertical u horizontal; interesándonos precisamente esta última, ya que se conforma de las redes sociales y las normas asociadas que tienen efecto sobre la productividad de la comunidad y el bienestar (World Bank, 2011).

Las redes sociales pueden aumentar la productividad al reducir los costos de hacer negocios. El capital social facilita la coordinación y la cooperación. Sin embargo, el capital social también tiene su lado negativo; tal y como lo indican Portes y Landholt: las comunidades, grupos o redes que están aisladas, o que trabajan con propósitos cruzados con los intereses colectivos de la sociedad (por ejemplo, carteles de la droga, raquetas de corrupción) parroquiales pueden realmente obstaculizar el desarrollo económico y social (World Bank, 2011).

Otros autores que han hablado de capital social son Bourdieu (1992), Coleman (1988) y Mateo (2005); sin embargo, nosotros tomaremos el concepto de este último autor, ya que lo ve como el conjunto de recursos presentes y futuros de los que dispone una persona por poseer una red de relaciones y de reconocimiento mutuo y este conjunto de relaciones o

lazos, pueden ser débiles (*bridging*), o fuertes (*bounding*). Los lazos fuertes corresponden a conjuntos de relaciones y grupos más homogéneos, donde no hay apenas relaciones fuera del grupo y la información que se distribuye y controla es muy similar; mientras que los lazos débiles son aquellos que amplían la red de contactos y conocidos más allá del grupo de pertenencia, ampliando también otros horizontes como los laborales o relacionales. Otros autores también inciden en la existencia de otros lazos como los simbólicos⁹ (Mateo, 2005, p. 194).

Por lo regular los migrantes poseen lazos fuertes, lo que explica por qué muchos ocupan los mismos nichos laborales o se ubican en determinadas zonas. En el caso de la migración entre México y EUA tenemos empleos y destinos muy localizados.

Todo esto hace que el utilizar el enfoque de las redes sociales sea fundamental para la presente investigación. Gracias a éste, podemos observar porqué los migrantes de Jalpan en EUA, migran a sitios muy localizados como Georgia, porqué se colocan en los mismos empleos en EUA, porqué se reducen los costos y riesgos de los que todavía se van al vecino país del norte...

2.2. Discusión del concepto de familia y unidad doméstica

El objetivo de este apartado consiste en establecer una orientación metodológica que consistirá en aclarar las diferencias y relaciones que existen entre el concepto de familia y el de unidad doméstica, ya que por lo general, estos términos han sido utilizados en el medio académico de manera indiferenciada, sin discernir las diferencias entre ellas, porque son conceptos muy cercanos.

2.2.1. Familia

A partir del concepto de familia Félix Acosta (2003) se afirma que la noción de familia es próxima, aunque no idéntica, a la de unidad doméstica. Por lo general coinciden y llegan a confundirse.

⁹ Estas pueden ser entidades de tipo religioso.

La unidad doméstica no necesariamente constituye una familia como tal. En este sentido, la familia se encuentra compuesta por personas emparentadas que viven bajo el mismo techo, más específicamente los progenitores y los hijos (Flandrin, 1979). Como veremos más adelante, esto no sucede necesariamente con la unidad doméstica, ya que los integrantes que la conforman no necesariamente deben de estar emparentados.

Thomas Barfiel (2000) coincide con la idea anterior de familia; para él es un grupo social caracterizado por la residencia común, la cooperación económica y la reproducción. Incluye a adultos de ambos sexos que mantienen una relación sexual y uno o más hijos, propios o adoptivos (citado en Chávez, 2008).

Julia Chávez (2008) menciona que la familia está formada por un conjunto de individuos integrados en un núcleo doméstico y por lazos consanguíneos (personas que descienden de un mismo progenitor). La familia como institución comprende un papel social y funciones propias. Su estructura le permite adaptarse a las exigencias de la época y cubrir sus funciones de reproducción de la vida social en lo biológico, lo jurídico, lo ideológico, lo económico y lo social.

Además, la familia es la responsable de transmitir y reproducir todos aquellos aspectos que integran la vida del individuo, desde las características genéticas hasta los elementos culturales, ideológicos, así como los económicos, dentro de los cuales se encuentran la manutención y reproducción de la fuerza de trabajo por medio de las tareas domésticas para la creación de bienes y servicios (Chávez, 2008, p. 7).

Por lo tanto, la familia se convierte en el elemento fundamental para el mantenimiento y reproducción de la fuerza de trabajo, donde por lo regular las tareas domésticas corresponden a la mujer, y el hombre es el encargado de las labores extradomésticas; aunque como veremos esto no siempre es así.

En este sentido Julia Chávez (2008) afirma que desde el punto de vista tradicional el padre vende su fuerza de trabajo por un salario para obtener medios de subsistencia para su mujer e hijos. La madre además de transformar las materias primas que provee el hombre y

realizar los servicios que requiere la familia se encarga de cubrir sus funciones de socializadora, educadora, de reproducción biológica y social.

Las ideas de Patricia Román (2013) no son muy diferentes a las mencionadas anteriormente; para ella la familia es una institución constituida a partir de relaciones de parentesco socialmente establecidas, normadas por pautas y prácticas, donde se dan relaciones de género y entre generaciones. Las relaciones involucran aspectos materiales afectivos y simbólicos, al tiempo que generan conflictos y solidaridades, pero también la familia ha demostrado sus capacidades de resistencia y flexibilidad: ha resistido los embates e impactos de las enormes transformaciones sociales manteniendo su presencia como célula básica de la sociedad y para hacerlo, se ha transformado diversificando su composición y estructura y cambiando los roles y los modelos de género y generacionales a su interior. Una de las transformaciones sociales más latentes es la migración.

Rodolfo Tuirán (1993) por su parte, comenta que el término familia tiene varias acepciones, pero que en su sentido más restringido se refiere al núcleo familiar elemental. En su sentido más amplio, el término designa al grupo de individuos vinculados entre sí por lazos consanguíneos, consensuales o jurídicos, que constituyen complejas redes de parentesco actualizadas de manera episódica mediante el intercambio, la cooperación y la solidaridad.

Sin embargo, no siempre en la familia reina la paz y la armonía. Patricia Román (2013) afirma que también es un lugar de conflictos y negociaciones. Un claro caso lo tenemos cuando los hijos de una unidad familiar llegan a la adolescencia, la familia confronta una pesada tarea: aceptar la diferenciación de papeles o roles de los hijos crecidos así como su separación paulatina del hogar. Los problemas surgen cuando hay resistencia a aceptar estos nuevos roles, cuando la separación de los hijos es traumática o cuando es difícil para los padres desvincularse de sus hijos adultos (Valero, 2008, p. 76).

La muestra más clara de los problemas que enfrentan las familias es la violencia que existe en su interior, principalmente hacia las mujeres. Por ejemplo, el INEGI, con sustento en la información captada por la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH 2011), reportó que de un total de 24 566 381 mujeres casadas o unidas de 15 y más años en el ámbito nacional, se registra que 11 018 415 han vivido algún

episodio de maltrato o agresión en el transcurso de su vida conyugal, cifra reveladora de un alto índice de violencia de género, al representar cerca de la mitad de las entrevistadas (INEGI, 2011).

Lo dicho en el párrafo anterior permite ver a la familia no solamente como una institución donde reina el afecto y el amor, sino que hay ocasiones en que hay conflictos o episodios violentos entre sus integrantes, primordialmente contra las mujeres por su condición de género.

En cuanto al concepto de familia podemos resaltar que uno de los rasgos fundamentales de esta institución es el parentesco, el cual se refiere a los vínculos ente los miembros de una familia (Genealogía, S/f). Desde el punto de vista jurídico es fundamental conocer este término, ya que es un elemento que se toma en cuenta a la hora de heredar, cobrar prestaciones sociales, indemnizaciones por accidente, etc. (UCO, S/ F). El parentesco de una persona respecto de otra se determina por el número de generaciones que las separan. Cada generación es un grado y la sucesión de grados forma la línea de sucesión. Las líneas de parentesco pueden ser directa, es decir formada por personas que ascienden o descienden unas de otras (abuelo, padres, hijos, nietos); colateral, formada por personas que descienden de un mismo tronco común (primos, hermanos, tíos, sobrinos).

Los grados de parentesco se realizan de forma distinta según sea la línea de sucesión:

En línea recta o directa: Los grados se cuentan subiendo hasta un ascendiente o descendiente común dependiendo de si la línea es ascendente o descendente. Así, en la línea de ascendente, el hijo dista de un grado del padre, dos del abuelo, tres del bisabuelo; en la línea descendente el abuelo dista de un grado del padre, dos del nieto y tres del biznieto.

En la línea colateral: Los grados se cuentan en primer lugar subiendo hasta el tronco común (como en línea recta) y, en segundo lugar descendiendo hasta la persona respecto de la que se quiera establecer el grado de parentesco. Así, el hermano dista dos grados del hermano (el primer grado sería el padre, el segundo el abuelo y el tercero el hijo del abuelo, esto es

el tío), cuatro del primo (el primero sería el padre, el segundo el abuelo, el tercero el tío y el cuarto el primo).

Otras líneas de parentesco son la consanguínea y la de afinidad. La primera se establece entre personas que descienden de un mismo progenitor (Chávez, 2008, p.26). La segunda se da respecto a la familia del cónyuge.

Esquema 3. Grados de Parentesco

Grados	CONSANGUÍNEA			AFINIDAD		
	Directa ↑	↓	Colateral	Directa ↑	↓	Colateral
1	Padres	Hijos		Suegros	Yernos/nueras	
2	Abuelos	Nietos	Hermanos			Cuñados
3	Bisabuelos	Biznietos	Tíos/sobrinos			
4	Tatarabuelos	Tataranietos	Primos/Tíos abuelos...			

Fuente: UCO (S/F).

Entonces, la institución familiar posee varias características: Está formada por personas emparentadas por lazos consanguíneos; además, es una institución con diferentes matices, ya que por un lado se dice que en ella se dan situaciones de solidaridad y afecto, y por el otro lado de conflictos; así mismo, en su interior se dan relaciones de género y generacionales; también, se ha adaptado a los cambios que hay a nivel mundial, y finalmente aunque algunas de las definiciones dicen que comparten el mismo techo, esto no necesariamente es así, ya que la familia puede o no compartir un mismo hogar o unidad doméstica: no siempre los abuelos viven con los nietos, o ambos padres comparten el mismo techo, o los hermanos habitan en la misma casa. A pesar de eso siguen reconociéndose como familia, por lo que la familia se extiende más allá del ámbito espacial; en cambio, el referente por excelencia de la unidad doméstica es compartir el mismo espacio.

2.2.2. Unidad doméstica

El objetivo de este apartado será analizar el concepto de unidad doméstica, observaremos que comparte características con la noción de familia, pero también diferencias, entre ellas la principal es el espacio, ya que la familia puede estar separada geográficamente y la unidad doméstica debe de compartir el mismo espacio.

Comenzaremos con la definición de Casillas Moreno, citada en Alfonso Serna (1996), quien apunta que la unidad doméstica se define a partir del grupo de personas que viven bajo el mismo techo, independientemente de las relaciones familiares que existen entre ellas. Las unidades domésticas se perciben como unidades activas y dinámicas, capaces de adaptarse a las limitaciones de acceso a la propiedad y al crecimiento demográfico, así como de responder ante la crisis de improductividad de la tierra.

Esto sucede principalmente en el campo mexicano, donde las actividades agrícolas son insuficientes para la sobrevivencia de las unidades domésticas; por lo tanto los integrantes de éstas tienen que integrarse a otras actividades o sectores de la economía. Alfonso Serna (1996) nos comenta que en el municipio de San Idelfonso Tultepec en el estado de Querétaro sucedió lo siguiente:

En este lugar, la economía se desarrolla principalmente en el sector primario, del cual la agricultura es la actividad preponderante, siguiéndole en orden decreciente actividades del sector secundario, básicamente, las artesanales, y por último las del sector terciario. Sin embargo, la PEA del sector primario decreció notablemente de 76%, en 1980, a 50%, en 1990, por un crecimiento tanto del sector secundario, que pasó del 14% en 1980, a 33% en 1990... Esto, indudablemente es reflejo de un cambio en el comportamiento de la agricultura, que ha venido acompañada de la emergencia de otras actividades económicas que representan ingresos para las unidades domésticas (Serna, 1996, p. 93).

Por su parte Lourdes Benería y Martha Roldán (1987)¹⁰ afirman que no existe un criterio teórico definido sobre lo que es una unidad doméstica, pero para ellas es un lugar geométrico o esfera social compuesta por una serie de personas que comparten un lugar común para vivir y un mismo presupuesto.

Ver a la unidad doméstica de esta manera es resultado de diversos patrones de distribución y control monetarios, los cuales constituyen el punto esencial de un estilo de interacción

¹⁰ Esta definición la usaron en un estudio realizado con mujeres del DF dedicadas al trabajo a domicilio.

conyugal y forman los puntos básicos de los intercambios hogareños por medio de su articulación en toda una serie de reciprocidades. Éstas surgen entre los propios cónyuges, sus padres y sus hijos, expresadas mediante la sexualidad, atención personalizada, crianza, trabajo doméstico gratuito, así como la oportunidad o la obligación de que diversos miembros del grupo familiar se dedicaran al trabajo remunerado (Benería y Roldán, 1987, p. 140).

Un ejemplo de lo mencionado en el párrafo anterior radica cuando los cónyuges establecen mecanismos para controlar los ingresos que hay en la unidad doméstica: Un fondo común para las necesidades básicas de la casa, o compartir gastos. En el trabajo de Benería y Roldán (1987), las mujeres entrevistadas informaron que tenían un fondo común; sin embargo, debido a que sus esposos eran alcohólicos, muchas veces, no se respetaba, ya que los cónyuges “tomaban prestado” dinero del fondo para cubrir sus necesidades de bebida.

Por otro lado tenemos autores que utilizan el término de hogar y unidad doméstica de manera indiferenciada; según Patricia Román (2013) el término de hogar es utilizado más en demografía y con la finalidad de entender mejor lo que sucede en los fenómenos sociodemográficos.¹¹

Rodolfo Tuirán (1993) no realiza ninguna distinción entre hogar y unidad doméstica, y los define como el conjunto de individuos que comparten una misma unidad residencial y comparten una economía común. En otras palabras, forman parte del hogar las personas que comparten un mismo techo y un mismo fuego; además, cada hogar es una organización social, un pequeño "taller" a cargo de las tareas de reproducción cotidiana de los integrantes del grupo doméstico. El hogar es el cuadro de referencia cotidiano de los individuos, el ámbito en que se reúnen y distribuyen los recursos para el consumo y la producción doméstica y en cuyo derredor se organiza la residencia.

El INEGI (2001) utiliza el concepto de manera semejante a Tuirán, ya que menciona que el hogar o unidad doméstica hace referencia a una organización estructurada a partir de lazos o redes sociales establecidas entre personas unidas o no por relaciones de parentesco, que comparten una misma vivienda y organizan en común la reproducción de la vida cotidiana,

¹¹ El ejemplo más claro de esto lo encontramos en los censos, realizados por el INEGI.

a partir de un presupuesto común para la alimentación e independientemente de que se dividan otros gastos (INEGI, 2001).

De acuerdo con Brígida García, Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira (1982) el hogar o unidad doméstica es el ámbito donde se organiza en parte la vida cotidiana de los individuos y, por lo tanto, constituyen una instancia medidora con dinámica y efectos propios que redefine las exigencias de mano de obra que impone la demanda de trabajo. Es decir, constituye una instancia que filtra la demanda y regula la oferta de fuerza de trabajo en el mercado (citado en Román, 2013).

Por lo tanto, la unidad doméstica recibe los impactos de la economía mundial, pero influye en ésta, ya que es en la unidad doméstica donde se decide quién o quiénes se integran al mercado laboral, o quién o quiénes van a migrar; además, es una unidad de consumo de bienes y servicios que permite propagarse como grupo, con un patrón de consumo determinado, en parte, por su tamaño y composición de parentesco, así como por la pertenencia a un nivel socioeconómico. Tal y como plantea Román:

...las estrategias domésticas de supervivencia, basadas en la importancia del grupo doméstico en la decisión migratoria y la formación de redes ocupan un lugar destacado a la hora de comprender los fenómenos migratorios y sus dinámicas. Así, la emigración comienza a constituir como una estrategia de mantenimiento y reproducción de los grupos domésticos y del bienestar de sus miembros, por lo que deja de analizarse en el plano de las meras decisiones individuales. La división sexual del trabajo en el grupo doméstico determina qué miembros van a permanecer en el hogar y cuáles van a marcharse; que miembros van a asumir las funciones que tienen que ver con la provisión económica y cuáles se van a centrar en el cuidado... (Román, 2013, p. 19).

García y de Oliviera (1979) coinciden en que los vínculos económicos y sociales que trae aparejada la pertenencia de la mayoría de individuos a hogares determinados pueden llevar a respuestas familiares, en vez de individuales, frente a contracciones o expansiones en la demanda de fuerza de trabajo; así mismo, la estructura interna de los hogares posibilita u obstaculiza la respuesta que los integrantes de estos puedan a dar a la situación de la economía y dan lugar a una división determinada del trabajo entre los miembros de los que integran estos hogares.

Estas ideas tienen que ver con la teoría de la nueva economía de la migración laboral, donde se nos indica que la decisión de migrar es una decisión de la unidad doméstica y que corresponde en gran medida a una estrategia de carácter familiar, en la que los integrantes

de esa familia actúan de forma colectiva, no tanto para maximizar los ingresos separados, sino para diversificar sus fuentes con el fin de reducir riesgos, tales como el desempleo o la fuente de ingresos (Roldán, 2013).

Por lo tanto un aspecto central de las estrategias de sobrevivencia consiste en la reordenación de funciones al interior de las unidades familiares, enfatizando la participación económica de todos o la mayoría de los miembros componentes: la madre, los hijos mayores y menores, los allegados y aun los miembros consanguíneos próximos (Argüello, 1981, p. 192).

De esta manera, el aspecto fundamental de las unidades domésticas es la convivencia cotidiana de sus integrantes (sin que necesariamente estén emparentados), el compartir una misma morada y un presupuesto común, así como distintas tareas que son necesarias para su mantenimiento; mientras que en una familia la situación es diferente, ya que deben de estar emparentados y no necesitan compartir la misma vivienda o un mismo presupuesto.

Las características de la unidad doméstica hacen que el trabajo sea un elemento fundamental para su presencia. Este elemento tiene diferentes intensidades y dificultades en su ejecución, razón por la cual existe una división de tareas basadas en el sexo y edad de los integrantes; esta división, también tiene que ver con los diferentes momentos por los que atraviesa la unidad. Los diferentes momentos quedan comprendidos en el llamado “ciclo de desarrollo”, el cual alude a ciertas fases por las que atraviesa la familia desde el inicio hasta que los padres mueren.

Meyer Fortes (1966, citado en Serna, 1996, p. 20) señala que la primera fase se refiere a la unión o matrimonio de dos personas hasta que culmina la procreación (expansión); la segunda se significa por la formación de nuevas familias por parte de los hijos hasta que todos se casan (fisión); la última señala se conoce como la ultimogenitura (el hijo menor hereda los bienes familiares), al morir los padres, la familia es reemplazada por la familia del hijo heredero (reemplazo).

Consideramos que esta manera de ver a la familia sería cerrarnos a que existe sólo un tipo de configuraciones familiares, las cuales deben de apegarse a un patrón: nacer, reproducirse

y morir. Además, estaríamos negando que al interior de las familias existen diversos tipos de personas, con diferentes ideas y vivencias; vivencias que a veces entran en contradicción e incluso en conflicto, por ejemplo, pueden existir casos en que sólo algún(os) hijos se independicen, o que un hijo siempre dependa del cuidado de los padres debido a que tiene alguna discapacidad, o un matrimonio nunca puede tener hijos, o el hijo abandone el hogar sin haberse casado, etc.

Ahora bien, las unidades domésticas han sido divididas de diferente manera. Larrissa de Lomnitz las divide en nucleares y extensas. Las primeras contienen una sola familia nuclear y las segundas están formadas por dos o más familias emparentadas entre sí (IDIES, 1991). Otras autoras que nos ofrecen una tipología de gran utilidad son De Oliviera y García (1976), de acuerdo a lo observado durante nuestro trabajo de campo esta es la que más se apega a la realidad que estudiamos: A. Nuclear, se compone de la pareja de esposos con o sin hijos solteros. Incluye además al jefe solo con uno o más hijos solteros. B. Extendida, está formada por una familia nuclear más algún otro pariente que no sea hijo soltero. Este pariente puede ser un hijo casado o cualquier otro en la línea de parentesco. C. Compuesta, comprende a la familia nuclear o extendida más otra u otras personas no emparentadas con el jefe. D. Unipersonal, compuesta por una persona que vive sola sin parientes o no parientes. E. Pluripersonal, formada por un jefe sin cónyuge y sin hijos solteros que viven con otros parientes o no parientes.

2.3. Breve recorrido de la mujer y la familia en México

La familia —institución crucial en la vida de las personas— tiende a examinarse como si fuera estática e inmodificada en el tiempo, cuando esto realmente no es así, ya que la institución familiar ha cambiado a través del tiempo principalmente por procesos como la modernización o la globalización.

La noción que ha predominado durante mucho tiempo es la de familia nuclear o “natural”, formada por el padre, la madre y los hijos (Nussbaum, 2002). Institución donde el padre vende su fuerza de trabajo para obtener medios de subsistencia para su mujer y sus hijos. La madre, además de transformar las materias primas que provee el hombre y realizar los

servicios que requiere la familia, se encarga de cubrir sus funciones de socializadora, educadora, de reproducción biológica y social. Se convierte en el eje emocional e integrador de la vida cotidiana del grupo (Chávez y Martínez, 2008, p. 16).

Sin embargo, esto no ha sido siempre así. En la época prehispánica no podemos hablar de familia nuclear: debido a que los antiguos mexicanos fueron especialmente guerreros, se comprende que la mayoría de sus matrimonios fueran polígamos, además de que la continua pérdida de varones hacía que no hubiera un equilibrio cuantitativo entre los sexos (Sagaón, 1980: 101).

La mujer en la época azteca no era vista como inferior respecto del hombre, más bien su papel dentro de la familia y la sociedad era complementario (Sagaón, 1980). Una muestra de esto es la importancia de las deidades femeninas en las religiones precolombinas; así mismo, Silvia Federici (2010) nos indica que antes de la conquista, las mujeres americanas tenían sus propias organizaciones, sus esferas de actividad reconocidas socialmente: además de ser agricultoras, amas de casa y tejedoras y productoras de las coloridas prendas que eran utilizadas tanto en la vida cotidiana como durante las ceremonias, también eran alfareras, herboristas, curanderas y sacerdotisas al servicio de los dioses locales.

No obstante, a partir de la llegada de los españoles esta situación comenzó a cambiar, ya que con un criterio unificador, la Iglesia católica y la corona española lograron armonizar intereses encontrados y elaborar un modelo único aplicable a todos los vasallos del imperio; para ello se recurrió a fundamentos teórico-religiosos y a normas jurídicas que regulasen las relaciones familiares. El matrimonio, la legitimidad de los hijos y la distribución de las herencias fueron temas esenciales en la organización familiar, por ejemplo, la iglesia prohibía contraer matrimonio con una persona desigual, perteneciente a extractos sociales más bajos o étnicos inferiores (Giraud, 1987, p. 72).

Como consecuencia de los cambios impuestos por los españoles, las mujeres fueron las más afectadas, por ejemplo, estas debía de tener sumisión absoluta al hombre, se les encasillaba en el hogar y se les veía como menores de edad. De esta forma, y coincidiendo con Silvia Federici (2010), podemos decir que junto con los españoles llega un bagaje de creencias misóginas y reestructuración de la economía y el poder político en favor de los hombres,

por lo que las mujeres fueron las que más rígidamente defendieron su antiguo modo de existencia y quienes de forma más vehemente se opusieron a la nueva estructura de poder.

En el siglo XIX se dieron muchos cambios en la sociedad mexicana, el más claro ejemplo de ello fueron las leyes emitidas por los liberales: las leyes de reforma de 1856, la Constitución de 1857 y el Código Civil de 1870 o el Código Civil para el Distrito Federal y territorios federales de 1884. Éstas tocaron aspectos fundamentales de la vida nacional, entre ellos las definiciones jurídicas de mujer y de familia, por ejemplo, se le quitó el poder absoluto sobre el matrimonio a la iglesia católica (Chávez, S/F).

Aun con estos cambios se siguió considerando a las mujeres como menores de edad, carentes de personalidad jurídica y, por lo tanto, se les excluyó de la posibilidad de acceder a la ciudadanía y de ejercer derechos políticos y legales (Saloma, 2000, p.5), “para muestra basta un botón”: El Código civil de 1884 señalaba que el marido debía proteger a la mujer, y ésta debía obedecer a él, así en lo doméstico como en la educación de los hijos y en la administración de bienes (Montero, S/F, p. 655).

Una vez más vemos como la responsabilidad del hogar y la familia recaen en la mujer, colocándola en situación de deterioro frente al varón. Además de lo mencionado anteriormente, el marido era quién autorizaba su participación en el ámbito público. Sin embargo, no existe gran diferencia entre este tipo de familia y la colonial, ya que en ambas se pretende encerrar a las mujeres en el ámbito de lo doméstico, negándoles el ámbito laboral o la educación. Las mujeres en esta época estaban destinadas a recibir una educación que les permitiera desempeñar eficientemente las tareas domésticas, por lo que no se podía concebir a una mujer sin familia y a una familia sin mujer.

La gran divergencia entre la familia colonial y la familia de la segunda mitad del siglo XIX, dice Ana Saloma (2000), fue que el aparato administrativo del estado laico era el encargado de regular las relaciones entre sus integrantes mediante el matrimonio civil y el registro de los recién nacidos; por lo tanto, se le quitó poder a la iglesia, pero la mujer seguía viviendo en situaciones similares a las de la época colonial.

No obstante, a fines del siglo XIX podemos encontrar a personas que se oponían a esa situación, principalmente mujeres. Tal es el caso de Laureana Wringht (1846 – 1896) en su tiempo, la más brillante y radical defensora de la emancipación de la mujer, quien conceptualiza la relación entre los sexos como vínculo de dominio arraigado en el terreno del pensamiento. Desde su perspectiva, la subordinación de la mujer se sustentaba en su debilidad intelectual; de ahí que para ella lo prioritario fuera su educación y fortalecimiento moral, únicas vías para alcanzar la estrechez de la vida doméstica en que transcurría la vida femenina (Cano, 1996: 346 - 347).

Como hemos venido observando la mujer mexicana y la familia van de la mano, y se ha caracterizado por su reclusión en el hogar y la subordinación de la figura masculina; aún a principios del siglo XX la situación para la mujer mexicana era difícil (Rojas y Sotelo, 2003), pero, a fines del porfiriato, esta situación comenzó a cambiar, ya que empezaron a manifestarse de manera escrita. Es el caso de la profesora Dolores Jiménez y la señora Juana Gutiérrez: ambas denunciaron injusticias y llamaron a la rebelión en artículos publicados en la prensa clandestina (Cano, 1996, p. 347).

El parteaguas de la participación de la mujer mexicana en la “vida masculina”, fue la Revolución Mexicana; tal y como lo señalan Ingrid Rojas y Jocelyn Sotelo (2003): en esta época la mujer mexicana fue dotada de un nuevo papel, de una nueva forma de participación en la sociedad, la cual condujo a un cambio ideológico favorable para la emancipación femenina.

Esto radica principalmente en la figura de las soldaderas, quienes participan activamente en la Revolución mexicana; ellas se unen junto con sus esposos a la lucha armada, son quienes tienen acceso a cualquier espacio, ya que eran las responsables de alimentar a los hombres del cuartel. Vendían toda clase de productos, como el mezcal, la marihuana, vino y aguardiente, lo cual estaba prohibido. Aun así lograban que pasara como contrabando con “mañas” o a cambio de favores sexuales; puesto que las soldaderas seguían a su hombre aprendieron con ello sobre la técnica militar. Las soldaderas peleaban a lado de los hombres en los ejércitos revolucionarios. El número de mujeres que viajó con estos ejércitos fue muy elevado y tuvieron a su cargo medicinas, municiones, ropas, alimentos, correo, equipo militar e información sobre el enemigo en las líneas del frente, (Rojas y Sotelo, 2003).

Pero como toda guerra, la revolución provocó desplazamientos, muertes, violencia sexual y contra la población civil, desmembramientos de núcleos familiares y sociales y hambrunas. Muchas mujeres quedaron desamparadas o con la carga de su familia a cuestas. Para sobrevivir, algunas se prostituyeron, mientras otras fueron violadas y sus hogares destruidos. Las “casas de mala nota” proliferaron ya que se abrían burdeles en los pueblos por donde pasaban las tropas; ahí, las mujeres no sólo obtenían alimentos y dinero, sino también un espacio de ambigua seguridad, porque si bien en ellos podían encontrar la sífilis, la violencia misógina de los villistas y las peleas de sus clientes, también desde su refugio podían encarar el abuso y las vejaciones propias de una época sin ley (Gallardo, 2008).

Con todo esto, dice Frederik Turner (1967), se violentó el patrón de la fidelidad familiar, la sujeción femenina y el aislamiento de los asuntos familiares, todo esto se manifestó en las leyes:

Como es el caso del artículo 123 de la Constitución de 1917, donde se estipulaba que las mujeres trabajadoras de México debían gozar de prestaciones por maternidad, protegiéndolas del trabajo nocturno. Sin embargo, la Revolución fue una guerra sangrienta que produjo pobreza y hambre, obligando a la mujer a prostituirse, aumentando el número de prostitutas durante este movimiento revolucionario. Con ello, surgieron grupos de mujeres con el interés de mejorar la condición de la mujer en pro de la justicia social (Turner, 1967, p. 610).

Durante el periodo de 1921 a 1930 fue a través de programas y anuncios radiofónicos como se resaltaba la imagen de la familia nuclear como una familia feliz y estable. Este discurso era particularmente atractivo ante la descomposición social y familiar después de la guerra civil de 1910. Para la década de 1940, a pesar de la proclamación de la igualdad de derechos entre los hombres y mujeres, desde diferentes instancias religiosas se resaltaba la posición de obediencia de la esposa al marido (Bárceñas, 2010, p. 101).

Todo esto nos demuestra como la mujer mexicana ha tenido que seguir un largo proceso para poder alcanzar derechos; la mejor prueba de ello radica en que no fue sino hasta 1953 que se le reconoció su derecho a participar políticamente; sin embargo, a pesar de estos cambios y las transformaciones que ha tenido la institución familiar por el correr de los años, todavía existen mujeres que se encuentran encerradas en el ámbito de lo doméstico, que no son escuchadas, que no votan, que son violentadas física y emocionalmente, no sólo por la familia, sino por el propio Estado.

Uno de los acontecimientos que ha dado lugar a las diversas configuraciones familiares con las que contamos en la actualidad ha sido la modernización cultural, cuyos orígenes los podemos encontrar claramente en el movimiento estudiantil de 1968, ya que con este la mujer pasa de ser una simple espectadora de los cambios políticos, sociales y económicos del país, a insertar y dirigir movimientos sociales (Rojas y Sotelo, 2003).

Rafael Montesinos (1996) señala que la modernización cultural en nuestro país comienza a manifestarse a partir de una serie de cambios que se registran en la década de los setenta, y nos dice lo siguiente al respecto:

Si bien estos cambios se expresan en el espacio público, también es cierto que el espacio privado donde se reproduce la vida cotidiana es el lugar en donde adquiere mayor relevancia la renovación cultural. Es en ese ámbito en el que se advierte la emergencia de una nueva cultura en el mismo momento en que la práctica de las relaciones sociales se rige por nuevos valores, y cuando las conductas colectivas e individuales aparecen como una suerte de desafío al statu quo. El tránsito a nuevas formas de conducta hace que lo viejo aparezca como algo "cursi", y por tanto, despreciable. La confrontación generacional ya no se hace esperar; se vuelve pública. Los jóvenes inician un proceso colectivo de búsqueda de nuevas identidades y símbolos. Y así como la fidelidad representó uno de los valores sociales que resguardaba a la "familia feliz", el amor libre apareció como uno de los valores que promovieron nuevas formas de relación entre el hombre y la mujer (Montesinos, 1996, p. 10).

En los años setenta y ochenta este cambio generacional se manifestó a partir de Indicadores macrosociales: los anticonceptivos propiciaron el control de la natalidad en los centros urbanos, se incrementó el índice de divorcios, el aumento en el número de madres solteras, la liberación de la sexualidad se masificó a partir de los medios masivos de difusión, etc. (Montesinos, 1996, p. 10).

María Fermat (2010) afirma que la globalización ha propiciado un sinnúmero de transformaciones en las formas y contenidos de las relaciones sociales, económicas y socioculturales; lo anterior ha propiciado la diversificación de las estructuras familiares y en menor medida, de los contenidos y prácticas sociales de las funciones de género asignadas socialmente a hombres y mujeres, creando tensión entre nuevas y anteriores formas de vinculación, así como en el despliegue de las actividades cotidianas de las tareas domésticas y la toma de decisiones sobre asuntos familiares.

Una de las principales manifestaciones de la globalización es la creciente incorporación de la mujer al mundo laboral. El que la mujer se incorpore al mercado de trabajo trae consigo

varios efectos: En primer lugar, logra mayor independencia, ya que ahora ella tiene la libertad de comprar sus propias cosas y ayuda a la economía de la familia, tal y como lo señala Rafael Montesinos (1996), el hecho de que la mujer se incorpore al mercado de trabajo le reditúa los medios para iniciar su proceso de independencia. No importa que su ingreso sea apenas significativo y por lo tanto, considerado como complemento del gasto familiar. Lo significativo es que ese hecho represente una nueva expectativa para la mujer. Se modifican las experiencias cotidianas de uno de los miembros de la familia.

En segundo lugar, el hecho de que la mujer trabaje sugiere que el hombre deja de controlar totalmente el ambiente. Por ejemplo, en los años sesenta y setenta todavía era mal visto que la mujer trabajara. A los ojos de los demás, el hombre que lo permitía "aceptaba" su incapacidad para ser el proveedor del hogar; por lo que la autoridad masculina comienza a perder legitimidad. Esto sugiere que el cambio cultural, en el ámbito de las relaciones de pareja, representa un conflicto en tanto que las nuevas prácticas externas a la vida cotidiana cuestionan el *statu quo* del hombre en el contacto *face-to-face* entre el hombre y la mujer. La interacción de los miembros de la familia en su entorno, en el *habitus* externo al ámbito familiar, representa formas de intercambio a partir de las cuales los miembros confrontan el "orden" de su unidad social (Montesinos, 1996, p.10).

Bárceñas (2010) afirma que la familia nuclear tradicional ha dejado de ser la composición mayoritaria en Latinoamérica, situación ocasionada por la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo que a su vez ha creado otros tipos de familia; entre ellas las monoparentales, es decir, aquellos hogares en los que el núcleo familiar primario está formada por un solo progenitor y sus hijos solteros; así mismo pueden tener jefatura femenina o masculina (Chávez, 2008, p. 25). En México, por ejemplo entre 1990 y 2010, el porcentaje de familias monoparentales fue en aumento (6.9% vs 10.9%). De estos hogares en 2010 los hogares con jefatura femenina representan el 15%, los cuales pueden ser especialmente vulnerables a encontrarse en situación de pobreza (SEDESOL, 2014).

El aumento de las familias monoparentales con jefatura femenina se relaciona con aspectos como el aumento de la soltería, la separación, el divorcio, la migración, así como la participación de las mujeres en el campo laboral, lo que les permite independencia económica y autonomía para construir o continuar en hogares sin parejas. Sin embargo, la

independencia económica suele ser mayor en los hogares monoparentales con jefatura masculina, ya que en América Latina éstos se encuentran en el quintil superior de ingresos, mientras que los monoparentales de jefatura femenina suelen ubicarse en el 20% de los hogares más pobres (Bárceñas, 2010, p. 66).

Cabe señalar que entre 1990 y 2007 la tasa de participación económica femenina en la región latinoamericana aumentó de 37.9% a 52% y la masculina descendió de 84.9 a 77% (Arriagada, 2011).

Estos cambios también pueden verse en nuestro país, ya que la tasa de participación económica femenina pasó de 17.6%, en 1970, a 31.5% en 1991, para alcanzar, en el primer trimestre de 2012, el 43.5%; es decir, durante los últimos cuarenta años, la participación de las mujeres en el mercado laboral ha crecido en más del 50% (Vega, 2012).

No obstante estos datos las mujeres todavía no encuentran condiciones favorables para su incursión a la vida productiva. Oscar de la Vega (2012) plantea que aun cuando más de la mitad de la población son mujeres, tan sólo representan el 38.24% de la población ocupada. Por otra parte, a pesar de que la tasa de participación económica de las mujeres se ha incrementado sustancialmente en las últimas décadas, aún se encuentra muy por debajo de la masculina, que es del 77.5%.

Otros cambios de larga duración han sido los demográficos. La fecundidad continúa en franco descenso y en el último año del primer cuarto de este siglo estará cada vez más cerca del nivel del reemplazo (que es de 2.1 hijos por mujer). En la última década del siglo pasado ocurrió una disminución considerable en el número promedio de hijos por mujer al pasar de 3.36 a 2.65. Al presente, la tasa global de fecundidad es de 2.22 hijos por mujer (CONAPO, 2013).

Esta disminución de la fecundidad ha sido favorecida por la implementación de programas gubernamentales de planificación familiar que promovieron el uso de métodos anticonceptivos, pero no toda la población ha podido acceder a ellos. La muestra más clara es que todavía en el año 2010 había entidades federativas con una alta tasa de fecundidad, similar a la estimada en el año 2000; es decir tienen un retraso de diez años. Las entidades

que presentan esta situación son: Chiapas, Guerrero y Oaxaca, que por lo general se caracterizan por tener grados de marginación muy alto o alto, tienen un mayor porcentaje de población rural, que habla lengua indígena o que vive en localidades de difícil acceso; además, su prevalencia anticonceptiva fue baja. En contraste, el Distrito Federal y estados como Baja California Sur y Baja California se registran las tasas de fecundidad más bajas, cuentan con mayor facilidad para acceder a servicios e información sobre planificación familiar.

Otro dato relevante es el aumento de la esperanza de vida de la población mexicana; durante la década de 1990 al año 2000, la esperanza de vida al nacimiento para el total de la población pasó de 70.4 a 73.2; al año 2007, ya situados en la primera década del siglo XXI, la esperanza de vida total alcanzó 74.1, lo que constituye un avance de casi cuatro años más de vida para la población en su conjunto (CONAPO, 2013).

Además, la centralidad del matrimonio, tanto civil como religioso, para la construcción de una familia se pone en entredicho. Por ejemplo el INEGI, en el año 2000, reportó que en México del total de la población católica de 12 años o más, sólo el 31.23% contrajo tanto matrimonio civil como religioso, el 11.27% contrajo matrimonio sólo por lo civil y el 2.19% sólo por el rito matrimonial de la iglesia católica (Bárceñas, 2010, p. 72).

Otras transformaciones a las que nos enfrentamos son el descenso de familias extensas¹² y compuestas, el nivel socioeconómico de los hogares y, por último, las migraciones de uno o más integrantes de la familia por razones diversas, como la movilidad laboral, la violencia, los conflictos armados y otros.

¹² Chávez (2008), menciona que la familia extensa hace referencia al conjunto de ascendientes, descendientes, colaterales y afines de una familia nuclear viviendo bajo el mismo techo. Son aquellas familias en donde los lazos de parentesco se extienden a una serie de familias nucleares, integradas por padre, abuelo, hijos, hijos políticos, hermanos, etcétera.

También, dice que la familia compuesta son aquellos Hogares formados por el allegamiento de un varón o una mujer provenientes de una familia que ha pasado por una separación conyugal. Es también producto del allegamiento de dos familias modificadas por una separación, con sus respectivas descendencias (o la de uno de los adultos allegados) y pueden tener una jefatura femenina o masculina.

En el caso de México la migración hacia EU ha tenido un largo proceso histórico y es una de las más importantes. Durante las últimas tres décadas del siglo XX y primera del actual milenio, miles de inmigrantes mexicanos llegaron a la Unión Americana, dando pie a la conformación de una comunidad de origen mexicano de gran magnitud.

Para darnos cuenta del fenómeno, el Banco Mundial estima que al cierre del 2012 son al menos 11 millones 600 mil los migrantes económicos que cruzan las fronteras entre estos dos países. Las cifras revelan que cerca del 10.7% de los migrantes del planeta son mexicanos, con un total de 11 millones 900 mil connacionales que saldrán del territorio nacional en busca de un mejor destino (Sandoval, 2013, p. 56).

Se estima que en el año 2012, cerca de 12 millones de mexicanos se encontraban radicando en EUA, pero si consideramos a sus descendientes de segunda y tercera generación, la cifra asciende a 33.7 millones de personas. La población mexicana en EUA forma alrededor del 5.2 % de la fuerza laboral de ese país (población de 16 – 64 años) y cerca del 30% total de la mano de obra inmigrante (CONAPO, 2013).

Esto sucede porque actualmente el medio rural mexicano está perdiendo la capacidad de absorción laboral y con ella se pierde la capacidad de los hogares campesinos de tomar decisiones con libertad, sobre todo en las regiones menos urbanizadas. Más miembros de los hogares se ocupan en el comercio, los servicios y la construcción; estos empleos por lo general carecen de buenos salarios y prestaciones (Contreras, 2013, p. 31).

La búsqueda de estos empleos significa la salida de los miembros de los hogares hacia la ciudad o hacia el vecino país del norte; estos movimientos han ocasionado que surjan nuevas configuraciones familiares: familia global, la familia internacional y la familia transnacional, por mencionar algunas.

Cuando hablamos de familia global, entendemos aquellas relaciones amorosas y de parentesco entre personas que viven en distintos países o continentes, o que proceden de distintas partes del mundo; este tipo de familia, a diferencia de la familia transnacional, no sólo surge como consecuencia de la migración, sino por otras causas, por ejemplo, el

turismo reproductivo, las relaciones amorosas por Internet, matrimonios entre personas de distintos países, etc. (Beck y Beck – Gernsheim, 2012, p. 16– 17).

Por familia internacional entendemos aquellas familias que pueden estar separadas geográficamente y mantener o no lazos (La Spina, 2010, p. 444). Cabe señalar que muchas veces se ha usado el término de familia transnacional o internacional indistintamente, pero estas últimas no necesariamente tienen que mantener vínculos de afecto y cuidado.

Finalmente, la familia transnacional es aquella cuyos miembros viven una parte o la mayor parte de los tiempos separados a través de fronteras nacionales, siendo capaces de crear vínculos que provocan que sus miembros se sientan parte de la unidad y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva, a pesar de la distancia física (Sandoval, 2013, p. 65). Los integrantes de la familia transnacional no necesariamente tienen que serlo por lazos consanguíneos, sino que también puede ser el compadre o el amigo, aun más en comunidades rurales donde todos se conocen y se apoyan. Es decir, basta con sentirse parte de la unidad familiar; además, esta noción incluye tanto a los que se van como a los que se quedan.

De este modo, las familias en situación transnacional rompen con la concepción clásica del grupo familiar porque más allá de ser una unidad biológica se trata de una construcción social, una comunidad imaginada por el factor de la distancia física que obliga a recrear los lazos de afecto y compromiso con los más cercanos. Los miembros de la familia dispersos son reunidos en un espacio social por lazos emocionales y financieros. Siguen en contacto por los medios de comunicación y en ocasiones por los traslados físicos entre las sociedades de origen y destino. Al no contar con interacción física cotidiana estas familias deben de reforzar los lazos y las relaciones que los unen, para recrear nuevas dinámicas familiares (Sandoval, 2013, p. 66).

Por lo tanto, para estas familias el desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación¹³ ha sido un factor fundamental para que estas familias alejadas

¹³ En este trabajo cuando se hable de Tecnologías de la Información y Comunicación, utilizaremos el nombre de TIC.

geográficamente puedan mantener sus lazos y recrear sus prácticas cotidianas; esto lo veremos con mayor detalle en el siguiente apartado.

Sin embargo, a pesar del importante desarrollo que han tenido las TIC en las últimas décadas, esto no significa que todos los migrantes y sus familias continúen manteniendo sus lazos de afecto y cuidado, ya que existen casos en que se va el esposo y forma una nueva familia en su lugar de destino y nunca entabla comunicación con la que dejó en su lugar de origen; o bien, debido a los peligros que muchos migrantes tiene que enfrentar durante su trayecto, muchas veces no llegan a este, y por lo tanto la familia nunca vuelve a saber del (os) migrante(s). Por ejemplo, Sandoval (2013) indica que en algunos casos surgen fracturas y desintegración familiar de núcleos donde alguno de los jefes del hogar se encuentra en otro país, teniendo presencia el abandono conyugal, la separación y el divorcio, bajo rendimiento escolar de los hijos, embarazos de adolescentes, delincuencia, alcoholismo masculino, entre otras manifestaciones.

2.4. Nuevas prácticas y roles en las familias transnacionales

El desarrollo de las TIC ha sido un elemento fundamental para que las familias transnacionales puedan recrear sus prácticas y roles más allá de las fronteras, por lo que en este apartado realizaremos una reflexión sobre esta situación.

Eduardo Sandoval (2013) nos dice que gracias a las TIC, los migrantes y sus familias pueden dialogar, tomar decisiones, realizar planes, proyectar y ejecutar acciones en los espacios de origen y destino, lo que de manera frecuente se acompaña de transferencias culturales y simbólicas binacionales y biculturales tendientes a la construcción de vidas familiares a partir de dos habitas internacionales y relacionados a la vez.

Así mismo, Eduardo Sandoval (2013) nos lleva a reflexionar sobre la manera en que se reproducen los roles sociales, la comunicación, la afectividad y el compromiso del grupo más allá de los fronteras, lo que origina para las familias dificultades y reacomodos diferentes, respecto a aquellas familias que se encuentran en un mismo territorio nacional; estas últimas pueden estar separadas geográficamente, pero no tienen que lidiar con los efectos de la migración transnacional, por ejemplo, el tener a uno o más familiares en un

país de manera indocumentada, lo cual hace que su traslado sea más difícil frente aquellos que viven en un mismo país.

El desarrollo de las TIC es el principal elemento para que las familias transnacionales puedan seguir manteniendo comunicación. Este tipo de comunicación se conoce como transnacional, ya que los mensajes se intercambian más allá de las fronteras. Los mensajes van desde un “¡Hola!”, hasta un reclamo o una negociación; por medio de ellos, los que se quedan y los que se van pueden saber cómo se encuentran sus seres queridos, recrear eventos, imaginarse como es el lugar de origen y destino, así como influir en la vida cotidiana de sus seres queridos; aunque hay sitios en los que todavía no todas las personas pueden acceder a los beneficios de la tecnología.

Diversos estudios dan cuenta de esto. Por ejemplo, el estudio de Mirca Madianou (2014) hecho con migrantes filipinos en Inglaterra. En este trabajo podemos observar como el *smartphone* ha acortado las distancias de estas familias transnacionales y ha globalizado el amor, debido a la gran cantidad de aplicaciones con las que cuenta, como es *Facebook*; sin embargo no ha podido sustituir el contacto “cara a cara” y este tipo de medios de comunicación ha intensificado la brecha digital, ya sea por los costos, la dificultad para acceder a estos medios de comunicación o simplemente porque no se les enseña a usarlos.

Beck y Beck – Gernsheim (2012) nos dicen al respecto que debido a la migración internacional y a la existencia de medios de comunicación como *Skype*, el amor ha traspasado fronteras. El ejemplo más claro de esto es la peculiaridad de la búsqueda de la pareja *online* radica en la infinitud de parejas potenciales que entran a criterios de racionalidad pragmática. Internet modifica la sustancia social de las relaciones amorosas: desacopla la intimidad y cuerpo, intimidad y persona. Con ello, adopta forma real: se abre un campo de juego para la intimidad global y anónima.

Sin embargo, el desarrollo de las TIC, no sólo sirve para conocer a una persona por la red o iniciar noviazgos a distancia, sino para mantener unidas a las familias afectadas por la migración. Los estudios sobre familias transnacionales ponen principal atención en la importancia del uso de las TIC para que las personas involucradas en el fenómeno migratorio puedan mantener sus lazos de afecto y cuidado más allá de las fronteras, ya que

se considera que gracias al desarrollo de los medios de comunicación y transporte es más fácil para la institución familiar no presentar rupturas, a pesar de la ausencia de uno o más de los integrantes que la conforman.

Gracias a las TIC, las personas alejadas geográficamente pueden sentirse parte de la vida cotidiana de sus seres queridos; tal y como nos lo muestran Kyeon Cho, Dora Chen y Sunghee Shin (2010), las autoras narran el caso de un mujer coreana que vivía en EUA con su hija , y su esposo se encontraba en otro país. Esta mujer empezó a mandarle videos de su hija a su esposo, por esta razón el padre se sentía parte de la vida de su hija.

Las TIC y el desarrollo de los medios de comunicación hacen que las familias puedan intercambiar mensajes, bienes y dinero; es decir, remesas sociales y económicas. Según Levitt (2002) las remesas sociales son:

...el conjunto de valores, estilos de vida, pautas de comportamiento y capital social que se da entre comunidades de origen y destino... Estas constituyen beneficios intangibles a largo plazo, al transferirse conocimiento y habilidades comunicativas o interacciones cara a cara (visitas esporádicas) entre personas que sostienen algún tipo de vínculo (Sandoval, 2013, p. 99).

Así mismo Reist y Riaño (2008) afirman que las remesas no consisten solamente en el flujo de dinero, productos y servicios, sino que incluyen las ideas, los comportamientos, las identidades y el capital social que se mueve entre el lugar de residencia del migrante y su país de origen (Reist y Riaño, 2008, p. 310).

Así, a través del concepto de remesas sociales, podemos observar el impacto tanto en los países de destino como de origen que produce la migración. Esto se puede observar claramente con la manera en que los migrantes reproducen sus tradiciones religiosas en los países receptores o bien, en los nuevos elementos culturales y/o sociales que reproducen los migrantes a su regreso en sus comunidades de salida, entre ellos, sus relaciones de género.

Por lo tanto, la migración internacional establece nuevas formas de hacer y re – hacer la familia y/o la unidad doméstica; la ausencia de algún miembro que viaja al extranjero por el bienestar de sus seres queridos modifica radicalmente las relaciones al interior del hogar. Los lazos afectivos experimentan cambios con la migración, puesto que la separación física impide la relación cara a cara; además, la migración ayuda a reorientar y a cuestionar el entendimiento normativo de los roles de género. (Sandoval, 2013, p. 97).

Diversos estudios muestran que debido a la migración de uno o más integrantes del hogar, las mujeres han asumido nuevas tareas y responsabilidades económicas como el trabajo agrícola, su participación en la comunidad y la administración de remesas, además de que en muchos casos fungen el papel de madres sustitutas o de cuidadores (Correa 2009, Bernhard, Landolt y Goldring 2009; Ahlin y Dahlberg 2010, entre otros).

Judith Bernhard, Patricia Landolt y Luin Golring (2009) mencionan que al interior de las familias transnacionales existen cambios y reacomodos, por ejemplo, alguien tiene que asumir el papel de madre o padre sustituto, o de “madre mientras tanto”;¹⁴ además cuando migra la madre, mantiene constante comunicación con los que se quedan al cuidado de sus hijos; esta comunicación es por medio de llamadas, cartas o *chats*. Así mismo, indican que el principal tema de comunicación es sus hijos y la escuela de estos; cabe señalar que estas mujeres hacen lo imposible por mantenerse informadas de la situación de sus retoños; además, siempre envían remesas con la intención de que ellos mejoren: tengan buena alimentación y asistan a la escuela.¹⁵

Tal y como Leah Schmalzbauer (2004) lo demuestra en su estudio sobre familias transnacionales en Honduras, donde podemos observar como los abuelos u otros familiares, hacen el papel de padres de familia como consecuencia de la migración. Por ejemplo, el caso de Doña Rosa, una mujer de setenta y cinco años. Esta mujer tiene a tres de sus hijos en EUA, y se quedó a cargo de los hijos de éstos. La vida de Doña Rosa es realmente complicada y cansada: vende ropa, cocina para sus hijos y nietos; además, cuida a su madre de casi cien años; sin embargo, debido a la ayuda de una de sus hijas, Jeny (su nieta) puede estudiar una carrera. La madre de Jeny se fue a EUA desde que ella era sólo una bebe; a pesar de esto Jeny no le reclama nada a su madre y le agradece su sacrificio; actualmente la madre de Jeny tiene papeles, por lo que va a Honduras una vez al año e igualmente le llama constantemente. Jeny por su parte, dice que su abuela ha sido más que una madre para ella.

¹⁴ Traducción del término “*mon in the meantime*”. Concepto acuñado por Schmalzbauer (2004), para hacer referencia a la persona que se queda bajo el cuidado de uno o más menores de edad, mientras su madre se encuentra trabajando en otro país.

¹⁵ El trabajo de estos autores lo realizaron con mujeres migrantes en Canadá.

Otro estudio que nos muestra los efectos de la migración en la vida cotidiana de los que se quedan es el de Sofie Ahlin y Ása Dahlberg (2010), en Mali. El estudio evidencia que las remesas han ayudado a que la vida de las mujeres mejore, porque ahora ellas tienen más tiempo para participar activamente en la comunidad.

Por su parte Yolanda Correa (2009) nos muestra como las mujeres que se quedan en la comunidad del Pie de Gallo, en el Estado de Querétaro, administran remesas y generan recursos para su familia. Muchas de estas mujeres afirman que son ellas las que deciden en qué usar el dinero, como muestra el siguiente testimonio:

Quando llega él descansa un tiempo y luego ya busca trabajo, mientras comemos con lo que él trae o con lo que yo ahorro. Las primeras veces que se fue alcancé a ahorrar unos 6 mil o 8 mil pesos, y también compré un refrigerador, una cama, dos roperitos, un tanque de gas, un comedor que no teníamos, antes comíamos en el suelo... (Correa, 2009, p. 245)

Patricia Arias (2013), al revisar una serie de estudios (entre ellos uno de Rosas, 2005); comenta que en El Cardal Veracruz, la ausencia de los maridos migrantes en EUA había hecho que las mujeres asumieran cinco nuevas tareas: jefas de hogar de facto, educadoras de los hijos, administradoras de las remesas, representantes del esposo ante las instancias comunitarias y, cuando las remesas no llegaban, generadoras de ingresos. Esto había favorecido que ellas pudieran disfrutar de una serie de “libertades” como viajar solas, conocer a otras personas, visitar a familiares sin pedir permiso; todo esto, las había hecho sentir que servían para algo.

Otros autores que hablan de los cambios que hay en la vida familiar, principalmente en las mujeres, son Chávez, Granados y Castro (2011); ellos dicen:

Actualmente la migración internacional afecta de manera determinante la vida de la familia, esto conlleva que las mujeres de migrantes enfrenten situaciones no tradicionales, como la toma de decisiones al interior del hogar y la organización de sus actividades en el ámbito de lo público, sin tener la experiencia ni los recursos adecuados, Esta situación provoca que las mujeres asuman una emancipación obligada, misma que modifica los patrones tradicionales relacionados con el género en sus diferentes ámbitos de actuación, en los contextos urbano, rural o indígena, lo cual trastoca su vida cotidiana de manera brusca y en ocasiones violenta (Chávez, Granados y Castro, 2011, p. 7).

Los dos últimos trabajos mencionados coinciden en que muchas mujeres de las familias transnacionales modifican su comportamiento y trastocan su identidad de género lo que se traduce en un mayor empoderamiento. Todo esto sucede porque cuando la mujer o mujeres de las familias transnacionales realizan actividades que no eran “suyas”, como participar en

la comunidad o trabajar fuera del hogar, tienen la oportunidad identificar sus problemas de género, de actuar en familia y en el entorno inmediato donde se desarrollan, asumiéndose cómo: “Un actor social con capacidad de influencia e incidencia, lo que a largo plazo acaba por tener un peso en el espacio colectivo” (Chávez, Granados y Castro, 2011, p. 7).

Hasta aquí hemos hablado brevemente de los cambios que ha tenido la institución familiar a través del tiempo y de qué es la familia transnacional, así como de las características que la conforman: miembros separados más allá de la frontera, comunicación constante gracias a las TIC y redefinición de los roles al interior del hogar, primordialmente por la ausencia del varón, ya que la mujer se hace cargo de lo que él hacía antes: administra remesas, trabaja, toma decisiones, etc.

Además hemos visto que las remesas son algo más que un intercambio de bienes y dinero, pues constituyen un intercambio de ideas y valores, los cuales influyen en la vida cotidiana de las personas involucradas en la migración

2.5. Propuesta metodológica: Hacia una integración del concepto de familia y Unidad Doméstica en la migración transnacional

Puesto que el concepto de unidad doméstica y familia no se contraponen los integraremos para poder resolver los cuestionamientos y objetivos de la presente investigación.

La unidad doméstica nos ayudará a observar los impactos trascendentales que son generados por los procesos migratorios, así como la reorganización de la familia como consecuencia de la salida de uno o más de sus integrantes. También se revisan las diferencias analíticas que existen entre el concepto de familia y unidad doméstica, primordialmente, porque esta última se refiere a las personas que, de manera permanente, son moradores de la vivienda, participantes del consumo y gasto común, y no es necesaria la relación de parentesco entre los miembros. Así pues, el migrante forma parte de una familia, pero justamente con su partida, se desprende de la unidad doméstica que había conformado con sus familiares. Incluso, es muy frecuente que en su lugar de destino se integre a una nueva unidad doméstica (con paisanos, compañeros de trabajo, parientes de

segunda generación, etc.), lo cual no significa automáticamente que está fundando una nueva familia y dejando de ser parte de aquella que dejó en el lugar de origen (Mejía y Arriaga, 2012).

Más bien hace falta dar cuenta de las cosas que hacen posible la existencia de familias integradas por personas que se encuentran separadas geográficamente y de cómo ello es posible mediante una reorganización de la unidad doméstica o el hogar.

Con esta orientación metodológica podremos acercarnos al fenómeno de la migración transnacional al observar que el o los migrantes formaban en su lugar de origen parte de una unidad doméstica y ahora en su lugar de destino forman parte de otra unidad doméstica; que su migración trae consecuencias para los familiares en su localidad de origen; que las personas que se quedan siguen formando parte de la unidad doméstica, pero ahora forman parte de un nuevo tipo de familia: La familia transnacional, entendida como aquella familia cuyos miembros viven una parte o la mayor parte de los tiempos separados a través de las fronteras nacionales, siendo capaces de crear vínculos que provocan que sus miembros se sientan parte de la unidad y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva, a pesar de la distancia física; todo esto lo hacen gracias a las TIC y las redes sociales con las que cuentan.

A su vez, el concepto de familia transnacional nos ayudará a entender los impactos que tienen las unidades domésticas de las localidades de origen de los migrantes, ya que el migrante, al no romper vínculos con sus familiares en sus lugares de origen e intercambiar remesas sociales y económicas, impacta en la unidad doméstica, porque envía recursos y mejora la economía del hogar: ahora en la unidad doméstica se puede ahorrar y comprar artículos que faciliten el trabajo doméstico; por lo tanto las mujeres (que por lo regular son las encargadas de las tareas del hogar), tendrán más tiempo para ellas.

Por lo tanto, al utilizar el concepto de unidad doméstica y familia transnacional, tendremos una visión más completa de la realidad que estamos estudiando, sin dejar de lado los elementos que hemos mencionado anteriormente: género, empoderamiento y redes sociales.

CAPÍTULO 3. UNA PERSPECTIVA METODOLÓGICA PARA ACERCARNOS A LA REALIDAD SOCIAL



Meneses (2014) Imagen 3. Acercándome a la realidad social.

“La teoría deja las puertas de atrás abiertas y la práctica tiene que hablar por sí misma”, Erstad.

3.1. La metodología cualitativa para estudiar las relaciones de género en un contexto migratorio

Antes hablamos del marco teórico en el que se centra la presente investigación. Ha llegado el tiempo de establecer los marcos y nociones metodológicas centrales del trabajo, así como el trabajo de campo.

Además de los elementos teóricos mencionados, en este capítulo hablaremos de la metodología cualitativa que es la base de la presente investigación, la cual va de la mano con la fenomenología, corriente filosófica que nos ayudará en el análisis de resultados. La fenomenología tiene como base la vida cotidiana y aquello que se dice sin decir (basándonos en el sentido común, algo que se construye en la vida cotidiana). El observar la vida cotidiana de los actores involucrados en el fenómeno que investigamos es muy importante, porque es precisamente aquí donde se aprende a ser hombre o mujer; donde se construyen las desigualdades de género y donde se modifican las relaciones sociales.

Es necesario utilizar todos estos elementos, ya que nuestro objeto de estudio es complejo y dinámico: se constituye en un entorno local – global, se integra por la existencia de una relación de poder desigual entre hombres y mujeres (arraigada en nuestra cultura occidental) y que ha legitimado una serie de binarismos jerárquicos como: privado/público, natural/cultural, dominación/sumisión, producción/reproducción. Dichos binarismos operan a través de prácticas y discursos que han llevado a que la mujer ocupe un lugar de desventaja frente al hombre, y han establecido una serie de normas sobre lo adecuado e inadecuado para uno y otro, en las que variables como la etnia, la clase, el género entre otras, operan como limitantes o facilitadores al interior de dichas relaciones de dominación/sumisión.

Todas estas relaciones se encuentran inmersas en un contexto de migración transnacional, lo cual significa que los que migran siguen manteniendo contacto con los que se quedan en

sus comunidades de origen; esto ocasiona que la variedad de prácticas que se dan en este contexto transformen las relaciones entre géneros. Los cambios se manifiestan al interior de las unidades domésticas que forman parte de las familias transnacionales.

Los cambios se dan fundamentalmente en cómo las mujeres se ven a sí mismas, en cómo se desenvuelven dentro y fuera del hogar, en sus relaciones con los demás; es decir, ellas adquieren mayor control sobre sus decisiones y su vida, modificando de esta manera su relación con los demás.

Por lo tanto, tenemos que observar la migración a través de las mujeres que integran estas unidades domésticas, sin perder de vista que forman parte de un pasaje más amplio: familias transnacionales. Esto se hará al observar la cotidianidad de estas mujeres, así como las formas novedosas que aplican para organizar sus tareas productivas y reproductivas a través de las fronteras nacionales.

Así pues, al integrar el concepto de género en el estudio de la migración transnacional, podemos ver que la migración y el contexto en el que se da están determinados por las relaciones entre hombres y mujeres, y por lo tanto, son relaciones de poder que se modifican cuando uno o más integrantes de la unidad doméstica parten hacia otro país con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida y la de los suyos.

Esta perspectiva brinda la oportunidad de realizar un análisis más profundo y acabado de la problemática de los actores involucrados en los procesos migratorios y la comprensión de diversos mecanismos que intervienen en las desigualdades sociales. Los trabajos desde estos enfoques permitieron establecer cómo las diferencias sexuales están dotadas de significado social, naturalizando determinados roles y relaciones de género (Magliano, 2010, p. 92).

Al tener estos elementos para acercarnos a la realidad social y utilizar una metodología cualitativa podemos obtener de forma directa la percepción de los actores involucrados en el fenómeno a estudiar, en este caso, de las mujeres que forman parte de las unidades domésticas pertenecientes a familias transnacionales. Es decir, el tener un modelo alternativo más integral (marco teórico y metodología cualitativa) nos permite entender la

experiencia subjetiva de los sujetos que integran el universo de estudio. A diferencia de los métodos cuantitativos, los métodos cualitativos no estudian los números, sino la visión de los actores, su conducta y la manera en que se desenvuelven en la realidad.

Roberto Castro (1996) nos ayuda a entender cómo funcionan los métodos cualitativos; para él estos métodos ponen énfasis en el estudio de los fenómenos sociales, donde la realidad se construye socialmente y, por lo tanto, no es independiente de los individuos. A diferencia de los cuantitativos que se centran en el estudio “objetivo” de los fenómenos externos a los individuos, los métodos cualitativos privilegian el estudio “interpretativo de la subjetividad de los actores”. El aspecto sociológico central de esta perspectiva se refiere al significado que la realidad tiene para los individuos y a la manera en que esta realidad se vincula con sus comportamientos.

Con lo anterior no pretendemos decir que los métodos cuantitativos no sirven o son insuficientes para realizar estudios relacionados a la migración y al género, sino que la elección de éstos depende del objeto mismo que tengamos entre manos: si lo que queremos es conocer la cantidad de mujeres que migran, necesitamos una encuesta y actualmente contamos con una gran cantidad de sitios en Internet y bases de datos de las cuales podemos obtener información estadística; sin embargo, se ha criticado mucho este tipo de métodos porque no toman en cuenta el carácter subjetivo de los actores que estamos investigando y que se hace necesario recurrir a ellos para tener un panorama más completo o simplemente tener un punto de partida y facilitar nuestro camino como investigadores sociales.

3.1.1. La fenomenología y la vida cotidiana: elementos fundamentales para comprender nuestro objeto de estudio

A partir de que la metodología cualitativa permite estudiar el significado o la naturaleza de la experiencia de personas que viven o han vivido fenómenos o problemas sociales tales como, la experiencia migratoria, la ausencia de un ser querido o la violencia familiar, y no interesa conocer cuántas personas migran, ni cuántas personas mueren por causa del

alcohol o la violencia en México, necesitamos de un conjunto de elementos que nos ayuden a conocer esta realidad.

Uno de estos elementos es la fenomenología, filosofía centrada ante todo en esclarecer la cuestión de cómo conocemos y, por tanto, interesada en los atributos de la experiencia consiente (Castro, 2011, p. 93); además, se puede utilizar como una herramienta de construcción, análisis e interpretación de datos, adecuada para la metodología cualitativa.

De la fenomenología nace el paradigma del constructivismo social, el cual fue desarrollado por Peter Berger y Thomas Luckmann en su libro *La construcción social de la realidad* (1972). El paradigma del constructivismo social busca la comprensión del mundo en el cual viven y trabajan los individuos. Ellos desarrollan significados subjetivos de las experiencias que viven en su vida diaria, dirigidos hacia ciertos objetos o cosas; cabe señalar que estos significados son variados y múltiples.

El constructivismo social se manifiesta en los estudios de carácter fenomenológicos; estos estudios ponen atención en la experiencia de los actores involucrados en el fenómeno de estudio (Creswell, 2007, p. 21). Los investigadores se basan en el análisis del discurso y búsqueda de significados; por lo tanto, también es un método que sirve para interpretar la experiencia de los actores participantes en x o y fenómeno.

Otros postulados del estudio fenomenológico son: 1. El investigador confía en la intuición y en la imaginación para lograr aprehender la experiencia de los participantes. 2. El investigador contextualiza las experiencias en términos de su temporalidad, espacio y otras características. 3. Las herramientas que se utilizan para recolectar datos del fenómeno se dirigen a encontrar temas sobre las experiencias cotidianas y excepcionales de los actores (Universidad Nacional Abierta a Distancia, 2013). 4. Para construir los datos se pueden utilizar diversos instrumentos: entrevistas (que pueden ser de cinco a veinticinco), la observación, las imágenes, la música, el arte; etc. (Creswell, 2007).

Maribel Ríos (2010) dice que la fenomenología aporta como base del conocimiento la experiencia subjetiva inmediata de los hechos, propone volver a las cosas mismas, volver a la experiencia vivida y a las percepciones que interpretan sus significados. Los fenómenos

sociales se comprenden desde la perspectiva del actor; lo verdaderamente importante es recuperar las experiencias sobre cómo se ve y se percibe la realidad. Además, dentro de esta corriente se pueden encontrar muchos trabajos que utilizan el género con un sentido de reflexión y comprensión de los fenómenos de poder y subordinación de la mujer.

Tenemos, por ejemplo, el trabajo de Gladys Agurto (2012), quien utiliza el enfoque fenomenológico para comprender cómo las madres adolescentes perciben su realidad y cómo construyen sus significados; otra investigación es la de Miriam Vallejos, Pamela Roa y Paulina Fuentes (1997) en el que las autoras buscaron la comprensión en un nivel personal de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente, orientándose a indagar en las identidades de mujeres jefas de hogar, con el objetivo de conocer los ejes centrales que las constituyen y las hacen definirse a sí mismas y a su realidad de una manera determinada.

De esta manera el mejor lugar para estudiar la experiencia de los actores involucrados en x o y fenómeno es la vida cotidiana, ya que recordando a Alfred Schutz (1993) es aquí donde la realidad aparece como interpretada y coherente para los participantes que la conforman y la construyen, es decir para todos los miembros de la sociedad. Por lo tanto es el mejor sitio para observar las relaciones de género y cómo se modifican a lo largo del tiempo.

El estudiar a las personas en la vida cotidiana es de gran utilidad porque es aquí donde comprendo la conducta de los individuos, los motivos y objeciones de los otros; en síntesis los significados subjetivos, que ellos atribuyen a sus acciones, en su unicidad. Puedo en cambio, experimentarlos en su tipicidad. Para ello construyo esquemas típicos de los motivos y fines de los actores, incluso de sus actitudes y personalidades, de los cuales su conducta actual no es sino un caso o ejemplo de otros (Schutz, 1995, pp. 80–81)

También es en la vida cotidiana donde se da la reproducción de las actividades para mantener su subsistencia, en este punto radica la importancia de las actividades cotidianas. Esta reproducción de actividades cotidianas que –en un marco más amplio– busca la re-creación de la sociedad inicia desde el círculo familiar; respecto a ello se puede decir que la familia constituye el mecanismo primario de transmisión de conocimiento entre las generaciones que la integran (Pedraza, 2010, p. 20).

Como parte de estas actividades de la vida cotidiana, tenemos las tareas de reproducción y producción necesarias para que la unidad doméstica sobreviva: las primeras se refieren al cuidado de los otros y del hogar, generalmente realizadas por mujeres, y las segundas hacen énfasis al trabajo fuera del hogar, generalmente realizado por hombres.

Es por ello que al estudiar a las familias transnacionales en el ámbito de las comunidades de origen es necesario adentrarnos a la unidad doméstica. Es ahí donde podemos observar la cotidianidad de los que se quedan, analizamos cómo se comportan las unidades y los integrantes de éstas ante la ausencia de uno o más de sus integrantes; observamos cómo la unidad doméstica obtiene recursos; observamos los cambios que hay en las relaciones de género, entre otros aspectos.

Otro elemento que forma parte de la vida cotidiana de los actores involucrados en cualquier fenómeno social es el sentido común; en el caso de nuestro objeto de estudio, nos sirve para comprender los destinos y el tipo de trayecto de la migración, así como para saber por qué no migran muchas mujeres o por qué la mayoría de los migrantes son hombres. Por lo tanto, es el sentido común una herramienta fundamental para encontrar y conocer el mundo social. Tal y como lo menciona Howard Schwartz y Jerry Jacobs (1984):

La interpretación del sentido común nos ayuda a encontrar el mundo social. Sin utilizarlo, por lo menos como punto de partida no podríamos localizar temas, problemas y posibles acciones. La explicación de hechos por medio del sentido común para ser el mejor y más práctico método de descubrir cómo otros interpretan las situaciones cotidianas, cómo se relacionan y por qué lo hacen (Schwartz y Jacobs, 1984, p. 254).

Roberto Castro (2011) se basa en Schutz para explicarnos qué es el sentido común:

Es el conjunto de saberes prácticos acumulados a lo largo de las generaciones y que heredamos (ya están ahí cuando nacemos y simplemente somos socializados dentro de ese conocimiento) que nos permite saber “qué es el mundo” y ubicarnos en él de forma inmediata. Se trata de un conjunto de recetas y tipificaciones que utilizamos en la vida cotidiana, lo que nos confiere una sensación de seguridad y transparencia de la realidad (Castro, 2011, p. 94).

El sentido común está en todas partes, a veces es tan transparente que podría perderse ante nuestros ojos, por lo que al recolectar los datos en la realidad social e interpretarlos, debemos observar con cuidado que nos dicen nuestros entrevistados, en dónde y por qué, por lo que estas ideas nos ayudan a darle mayor densidad sociológica a nuestra investigación.

El sentido común también presenta la propiedad de reciprocidad de perspectivas, que consiste en la presuposición (con la que funcionan todos los individuos) de que las cosas significan lo mismo para mí que para los demás, y que las cosas que presupongo o doy por sentadas también son presupuestas para los demás (Castro, 2011, p. 95).

Sin embargo, hay cosas o actitudes que son naturales y aceptadas en cualquier contexto; también hay otras que solamente son entendidas en un espacio o lugar particular. En este punto es donde radica la importancia de la realización del trabajo de campo para los investigadores cualitativos, así como la interacción cara a cara investigador e informantes.

Para ilustrar lo anterior podemos recurrir al siguiente ejemplo: En muchas comunidades rurales del país es común que los habitantes migren a EUA en busca del llamado “sueño americano”; para nosotros esto podría ser cuestionado, ¿por qué migrar, si no tienen documentos?, ¿por qué trasladarse a EUA, sabiendo todos los peligros que hay durante el transcurso hacia este lugar (bandas delictivas, abusos de las autoridades, los peligros en el desierto?; es decir, ¿qué lo motivo a dejar su lugar de origen, a pesar de todo lo que tiene que vivir y abandonar?

Nosotros podríamos comprender esta decisión, de mejor manera, si nos acercamos al mundo de la vida cotidiana de estos hombres y mujeres migrantes, a sus lugares de origen, a sus lugares de destino e interactuamos con ellos cara – cara, y/o con su familia, dependiendo de qué es lo que queramos investigar.

Gracias a la fenomenología tenemos elementos para comprender la experiencia subjetiva de los hombres y mujeres que viven la migración; así mismo, podemos saber qué significa para una mujer no ver físicamente a su pareja, a su padre o a su madre: cómo vive su vida diaria sin él o ellos, etc.

En resumen, tenemos dos grandes ejes en nuestra investigación: el género y la migración transnacional. Estos elementos nos ayudan a entender los cambios en las relaciones de género , manifestados en el empoderamiento de las mujeres en un lugar donde la migración es algo común, pero, para observar esto, es necesario conocer el fenómeno a través de la vida cotidiana de las unidades domésticas que forman parte de familias transnacionales;

aunque este último concepto es útil y no debemos perderlo de vista, no podemos observarlo a través de él, ya que no estamos teniendo contacto directo con las comunidades de destino de migrantes. Sin embargo, sí sabemos que la ausencia de los migrantes implica cambios al interior de las unidades domésticas y, por lo tanto, de las mujeres, gracias a que mantienen un intercambio constante de remesas sociales y económicas.

La metodología cualitativa nos ofrece una serie de herramientas que permite acercarnos a la realidad social: la entrevista, la observación participante (OP), el uso de la imagen y el grupo focal. En la presente tesis estos elementos han sido utilizados para darle mayor peso y confiabilidad a los datos obtenidos; en otras palabras, estamos utilizando la estrategia de triangulación, técnica que consiste en combinar la observación participante con entrevistas y/o revisión de archivos o análisis del discurso (Sánchez, 2001, p. 119); es decir, combinar dos o más técnicas (incluidos documentos, libros...).

En primer lugar tenemos la entrevista; la importancia de la implementación de esta técnica es la interacción cara a cara entre el entrevistador y el entrevistado en una conversación íntima de intercambio recíproco. En ella el informante se convierte en una extensión de nuestros sentidos y asume la identidad de un miembro de su grupo social. En esta interrelación se reconstruye la realidad de un grupo y los entrevistados son fuentes de información general, en donde hablan en nombre de gente distinta, proporcionando datos acerca de los procesos sociales y las convenciones culturales (López y Deslauries, 2011, p. 2).

Cabe señalar que existen diferentes tipos de entrevistas a) Entrevista estructurada. Se lleva a cabo cuando un entrevistador pregunta a cada entrevistado una serie preestablecida de preguntas con un conjunto limitado de categorías de respuesta. Las respuestas son registradas de acuerdo con códigos determinados por el propio entrevistador. b) Entrevista no estructurada. En este tipo de entrevista no existe una serie de preguntas establecidas con relación al orden en que se efectúan o en la forma como son planteadas, sino más bien es una conversación libre. c). Entrevista semiestructurada. Es una combinación de las dos mencionadas, es decir, existe libertad para tratar ciertos temas, pero también hay control en algunas preguntas. Se recomienda utilizar este tipo de entrevista en situaciones donde no existen las condiciones adecuadas para entrevistar a las personas (Vela, 2007).

Se eligió la entrevista semiestructurada debido a los temas que se abordaron durante la investigación y la situación de la zona de estudio, ya que muchos de nuestros informantes son personas de edad mayor y enfermas; además, los tópicos eran delicados y podríamos perder el control de la entrevista.

Otra técnica que utilizamos fue la OP. La observación es una práctica que realizamos todos los días: nosotros observamos a los demás y viceversa, pero este tipo de observación no es científica, en cambio la OP sí, debido a que realizamos una observación sistemática y controlada de la vida cotidiana de las personas.

El objetivo de la OP es detectar las situaciones en que se expresan y generan los universos culturales y sociales en su compleja articulación y variedad. La aplicación de esta técnica involucra actividades muy disímiles: hacer compras, participar en festividades o asistir a alguna junta supone que la presencia del investigador frente a los hechos de la vida cotidiana de la población garantiza, por sí sola, la confiabilidad de los datos recogidos y el aprendizaje de los sentidos que subyacen a dichas actividades. La experiencia y la testificación son entonces “la fuente de conocimiento del investigador” (Guber, 2012, p. 52).

Todo esto se debe hacer de manera no intrusiva (Munarriz, 1992), es decir, el investigador debe de ser extranjero respecto al objeto de estudio, mantener su distancia y no convertirse en nativo.

No debemos olvidarnos del diario de campo, porque esta herramienta nos permite registrar lo observado de forma sistemática y controlada; así como no perder detalles de los hechos que acontecieron en el trabajo de campo, al mismo tiempo que damos visibilidad a las emociones que desarrollamos en el transcurso de la investigación y los sentimientos de nuestros informantes. Por eso es fundamental registrar día con día lo que acontece durante nuestra estancia en campo.

Para ejemplificar lo anterior, compartimos un poco nuestra experiencia: Un día cuando realizábamos trabajo de campo, fuimos a visitar a una de nuestras informantes para poder interactuar con ella y realizar la entrevista. Durante la sesión sus hijos y nietos

interrumpieron de forma constante, ya que la entrevistada es la responsable del cuidado de todos ellos; lo anterior, hace evidente el rol de cuidadora de esta mujer. Por lo tanto, el diario de campo es fundamental para la experiencia de la investigación y para exponer nuestras intuiciones a partir de los referentes empíricos que uno ha revelado en el campo (Ameigeiras, 2006, p. 117).

Otra herramienta de gran utilidad para la investigación cualitativa es el diario reflexivo. A diferencia del de campo, no sólo lo utilizamos durante nuestras diversas vistas a la zona de campo, sino como una herramienta cotidiana donde anotamos las reflexiones de nuestra investigación, los tropezones, los hallazgos de las entrevistas ya procesadas, conceptos encontrados, situaciones relevantes, etc.

Además, también nos ayudamos del uso y análisis de imagen. Principalmente utilizamos esta técnica como complemento de la observación participante y para dar a conocer el contexto de la zona de estudio.

Debemos de rescatar la importancia de la imagen en la producción de significados sociales, por ejemplo, Barthes señala que la imagen es entendida como un mensaje emitido por una fuente y percibido o interpretado por receptores, por lo que lleva implícita una serie de códigos de comunicación propios del contexto sociocultural en el que se produce o se consume. En este sentido, la imagen connota significados ocultos o secundarios que no aparecen explícitamente en ella, sino que requieren un análisis del campo sociocultural en el que se crea: quién lo produce, con qué fines, cómo se presenta, cómo se selecciona, cuáles son sus medios de comunicación, etcétera (De Alba, 2010, p. 43).

Otra herramienta a utilizar fue el *Focus Group* o grupo focal, que es un tipo de entrevista de grupo, compuesto por personas a las que atañe un tema en particular, una política de desarrollo o una intervención. Su función es obtener información sobre las opiniones, actitudes, experiencias o incluso explicitar sus expectativas con respecto al tema, a la política o la intervención. Se trata pues de un método de encuesta cualitativa rápida (Comisión Europea, 2005).

El Grupo Focal resulta interesante para la evaluación de proyectos o de programas, sobre todo para los estudios de terreno entre beneficiarios y actores intermedios; en esta técnica los participantes hablan libre y espontáneamente sobre temas que se consideran de importancia a la investigación; esta herramienta nos permitió obtener información a fondo sobre lo que piensan y sienten las personas. El escuchar a otros funciona como un disparador para los participantes, quienes se ven motivados a exponer sus puntos de vista sobre algún tema.

3.2. *El trabajo de campo*

Puesto que estamos realizando investigación cualitativa y queremos conocer el punto de vista de los actores, no sólo es suficiente acercarnos a fuentes secundarias, sino tener contacto directo con la realidad social; es decir, adentrarnos al mundo de la etnografía, que según Rosana Guber (2012), es el conjunto de actividades que suelen designarse como “trabajo de campo” y cuyo resultado se emplea para evidenciar lo que los actores dicen de su entorno, así como la descripción de un pueblo, una cultura, o una sociedad. Por lo tanto la etnografía presenta la interpretación problematizada de autor.

Ahora bien, antes de realizar el trabajo de campo, nosotros realizamos una serie de pasos: retomamos la tesis de maestría (realizada en el mismo lugar), buscamos información en otras tesis, libros y revistas, para después realizar nuestra primera visita a la zona de estudio: Jalpan de Serra, Querétaro; cabe precisar que esa sería la primera de muchas visitas, porque fuimos en varias ocasiones a campo.

Basándonos en Rosana Guber (2012) y en nuestra propia experiencia podemos decir que la entrada a campo es fundamental para que él o los investigadores conozcan la realidad social, debido a que el investigador social sólo puede conocer otros mundos a través de su propia exposición a ellos. Esto es importante porque nosotros, como investigadores, partimos de una idea o un conjunto de ideas, pero no existe la certeza de que al tener contacto con la realidad social realmente esto sea así; por eso es trascendental la entrada a la zona de estudio, ya sea por un periodo prolongado o en repetidas ocasiones. Debido a factores como los seminarios tomados en el doctorado, el tiempo y el presupuesto con el

que se contaba, esta última estrategia fue por la que optamos; cabe señalar que estas distintas visitas a campo no hubieran sido posibles sin el apoyo que nos otorgó el Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, a través del Presupuesto PAEP, con lo cual fue posible cubrir gastos de hospedaje, alimentación y transporte.

Sin el trabajo de campo nos perderíamos de la maravilla que es estar en contacto con la realidad social. Para Esteban Krotz (1991), hacer trabajo de campo se refiere sencillamente al hecho de que el objeto de estudio no se encuentra en el espacio de la cotidianidad del investigador, por lo que éste debe trasladarse a otro lugar para realizar su pesquisa; este lugar puede ser otra colonia, un barrio, comunidades lejanas, etc.

Para tener un panorama más completo de la realidad social que estamos estudiando, fue necesario ser viajeros a otra cultura en repetidas ocasiones, por lo que en primer lugar decidimos realizar una vista exploratoria a la zona del 4 al 8 de octubre de 2012, para observar si era viable realizar la investigación en dicho lugar. Así mismo, obtener información relacionada a las características generales del lugar, por ejemplo su gente, sus actividades económicas y principalmente el fenómeno migratorio.

En esta visita nos percatamos de que la migración todavía es un fenómeno presente en el lugar y por lo tanto trae consecuencias para los familiares de los migrantes, aunque algunos habitantes nos mencionaron que ésta ha disminuido debido a los peligros que existen durante el trayecto hacia EUA.

Nuestra segunda visita a la zona fue en diciembre de 2012; nuestro objetivo fue aplicar un primer cuestionario y visitar a las unidades domésticas afectadas por la migración, durante las fiestas decembrinas. Gracias a esto pudimos depurar el cuestionario, observar que las personas entrevistadas pasan momentos tristes, porque es muy difícil que sus hijos vengán a visitarlas en esta temporada, debido a la falta de documentos. Además, observamos cómo viven las familias del lugar las fiestas tradicionales decembrinas como “las posadas” y cómo mantienen presentes a sus familiares que se encuentran lejos.

Después regresamos a Jalpan a finales de mayo de 2013 y estuvimos en la zona por casi un mes. En este periodo realizamos observación participante, aplicamos las entrevistas

semiestructuradas, convivimos con la gente del lugar y tuvimos la oportunidad de asistir al curso: “Aprendamos a ser magos” que organizó la Secretaría de Turismo del Estado de Querétaro. Gracias a esto pudimos contactar a dos de las informantes claves, cuyo testimonio muestra claramente lo que sucede con las mujeres que tienen familia en EUA. Así mismo aprendimos más sobre Jalpan de Serra y sus tradiciones.

En agosto y septiembre de 2014 se realizó la última visita a la zona de estudio; continuamos con la realización de entrevistas, contactamos a otras personas, asistimos a distintas festividades y realizamos un grupo focal; todo esto con el objetivo de profundizar en temas como el empoderamiento. Gracias a esto se obtuvo más material para trabajar y observamos como las personas de la localidad del Embocadero del Municipio de Jalpan actúan en grupo.

Las entrevistas se dividieron de la siguiente manera:

En primer lugar, con el objetivo de conocer a nuestro informante clave y su hogar, se indagó sobre sus características generales: edad, sexo, edad de la pareja, ocupación, escolaridad, etc.

En segundo lugar, con la finalidad de comprender qué pasa con el poder en las relaciones de género al interior de las unidades domésticas de familias transnacionales, utilizamos preguntas que nos ayudaron a comprender si las mujeres de estas unidades sólo presentaban indicadores o signos de empoderamiento como consecuencia de la migración y no su grado de empoderamiento.

Dichas preguntas se dividieron en tres dimensiones: personal, relaciones cercanas y relaciones comunitarias. La parte de relaciones cercanas se segmentó a su vez en relaciones con la pareja y relación con los hijos u otros familiares, ya que como se mencionó, esta dimensión se basa en la habilidad que tiene la mujer para negociar decisiones al interior de la pareja y grupo doméstico.

En tercer lugar nos centramos en el fenómeno migratorio; refiriéndonos en un primer momento en quién es el migrante, los motivos de la migración y los cambios como

consecuencia de la migración. En un segundo momento nos dedicamos a investigar sobre la comunicación transnacional, dividiéndola en dos dimensiones: simbólica, es decir, las remesas sociales y material donde englobamos los bienes materiales que utilizan los migrantes y sus familias para poder comunicarse (celular, teléfono, dinero...) ya que también esta es una herramienta para observar cómo son las relaciones de género más allá de las fronteras.

En la realización del grupo focal se planteó la siguiente pregunta: ¿Cuáles fueron los cambios que hay al interior del hogar y cómo los afrontan, debido a la migración?, con el objetivo de observar cómo reaccionan las personas en grupo y ver si hay cambios en el ejercicio del poder.

Los participantes del grupo focal fueron las personas a las que previamente se les aplicó la entrevista a profundidad, debido a que para este momento se había generado un ambiente de mayor confianza entre el investigador y los entrevistados.

Cuadro 4. Grupo Focal

Lugar y fecha de realización	Asistentes	Observaciones
Jalpan de Serra Querétaro	9	Entre los asistentes había 8 mujeres y un hombre. Los temas que resaltan de este son: la autoestima, el abandono como consecuencia de la migración y la experiencia en cuanto a este fenómeno.

Fuente: elaboración propia

Para formar el grupo focal elaboramos una invitación que se entregó personalmente a nuestras informantes y se organizó un pequeño convivio, con el fin de agradecer por todas sus atenciones; también se les entregó un pequeño separador como muestra de nuestra gratitud.¹⁶

¹⁶ En los anexos 8 y 9 se encuentra una muestra de estos artículos.

En cuanto a la observación participante, todo lo acontecido se reportó en el diario de campo, donde anotamos: la vida cotidiana de las personas entrevistadas y su contexto, como sus actividades diarias, sus fuentes de ingresos, sus aspiraciones, lo que hacen en su tiempo libre en caso de tenerlo, cómo viven las festividades, cómo es su vida en comunidad.

Durante nuestras diversas visitas a la zona de estudio tuvimos la oportunidad de establecer comunicación con hombres y mujeres del lugar. Las entrevistas realizadas a los hombres sólo sirvieron como una herramienta para entender la vida cotidiana de los habitantes involucrados en la migración transnacional; es importante destacar que se entrevistó a 14 mujeres.

En el cuadro 5 presentamos los datos de nuestros informantes clave; cabe señalar que por seguridad de las personas y por su propia petición, utilizamos seudónimos. Tenemos un total de 14 informantes clave, no obstante entrevistamos a otras personas (hombres y mujeres) para completar información.

Cuadro 5. Informantes claves

Seudónimo	Edad	Estado civil
Bianca	33	Unión libre
Chela	20	Soltera
Lena	27	Soltera
Nela	27	Soltera
Melisa	33	Soltera
Sol	17	Unión libre
Lety	23	Casada
Lupita	52	Casada
Blanca	51	Unión libre
Lucia	59	Casada
Lucero	54	divorciada
Celia	56	Casada
Maribel	51	Casada
Alejandra	64	Viuda

Fuente: elaboración propia

Ahora bien, otras personas con las que tuvimos la oportunidad de conversar fue con la señora Luz, quien formaba parte de la unidad doméstica de Lety; esta señora era casada y tenía 57 años, pero durante la última visita a la zona de estudio nos enteramos de su fallecimiento.

Además, conversamos con el señor Teodoro (esposo de la señora Luz), con Pablo (esposo de Lety), Don Carlos (un hombre que migró en la década de los noventa), Don Lorenzo (hombre de más de 50 años, que migró en repetidas ocasiones durante los años ochenta), Horacio (hombre joven deportado), Juanito (ex - migrante) y Don Gonzalo (un periodista de la Sierra Gorda), así como con varias personas del lugar con las que mantuvimos conversaciones informales.

3.3. *Procesamiento de la información*

Después de realizar el trabajo de campo se procesó la información obtenida en la computadora y se pasó al análisis de datos, utilizando el programa computacional Atlas ti para analizar la información obtenida durante el trabajo empírico.

El uso de Atlas ti requiere que el investigador no pierda de vista “los lentes” con los cuales va a mirar la realidad: si bien es necesaria la creatividad del investigador, el programa puede ayudarnos a realizar lo siguiente: 1. Codificación de la información, no sólo de textos, sino de videos, audio e imagen. 2. Creación de una o más redes de relaciones. 3. Estructuración de hallazgos, etc.

Nosotros como investigadores -basándonos en nuestros objetivos, nuestro marco teórico y nuestra metodología- debemos de codificar en el programa; como resultado identificamos una serie de códigos, los cuales se encuentran en el anexo 1.

3.4. *Recomendaciones*

Sin duda alguna, el trabajo de campo es muy enriquecedor, ya que da un panorama completo de la realidad social, pero no debemos ir a la “guerra sin fusil” y debemos tomar una serie de precauciones: a) Avisar a las autoridades correspondientes sobre nuestra visita a la zona de estudio, especificando las actividades que vamos a realizar. b) No ir solos a lugares muy alejados, ya que no sabemos si podemos regresar con facilidad y cómo es el ambiente en dicho sitio. c) Hacer caso a las recomendaciones de la gente sobre a qué lugares se puede ir o no. d) Ser precavido, tener un instinto de sobrevivencia, teniendo en cuenta que la edad, el sexo y la apariencia podrían ayudarnos o perjudicarnos a la hora de hacer trabajo de campo (Blog – Antropología y narcotráfico, 2012). E) En cuanto a nuestros informantes, debemos de procurar su protección ante cualquier amenaza o agresión, siendo más meticulosos a la hora de transcribir la información de nuestras actividades; hay que recordar que a diferencia de las ciencias naturales o las ciencias duras, estamos tratando con seres humanos, preocupados al igual que nosotros por su integridad.

CAPÍTULO 4. MIGRACIÓN Y VIDA COTIDIANA EN JALPAN DE SERRA



Meneses (2014) Imagen 4. Fray Junípero Serra, símbolo del municipio de estudio.

“La mayoría de los hombres de aquí se van a EUA,
porque aquí no hay trabajo”
Doña Alejandra. 2013

4.1. El contexto de la migración

En los capítulos anteriores expusimos el marco teórico y la metodología, observando los conceptos que nos sirvieron de “lente” para la presente investigación. Uno de los principales aspectos metodológicos es la vida cotidiana, espacio donde las personas se relacionan día con día e influyen en lo que es común; es el lugar donde se aprende a ser hombre y mujer.

Como veremos en el presente capítulo, la migración es algo común en la región de la Sierra Gorda Queretana, es parte de la vida diaria de los habitantes, lo que influye en las unidades domésticas y ha ocasionado que en esta zona del país surjan familias transnacionales; por eso en el presente capítulo daremos a conocer las características generales de la zona de estudio.

4.1.1. Localización geográfica

Jalpan de Serra se localiza en la llamada Sierra Gorda de Querétaro o Región Serrana, lugar integrado además por los municipios de Pinal de Amoles, Landa de Matamoros y Arroyo Seco; colinda al norte con el estado de San Luis Potosí y es un sitio muy importante en cuestión migratoria.

Particularmente, Jalpan de Serra se localiza al norte del estado de Querétaro, entre los paralelos 21°40'11" y 21°05'53" de latitud Norte y entre los meridianos 99°06'21" y 99°32'58 de longitud Oeste. Sus altitudes varían de los 200 metros sobre el nivel medio del mar en el margen del Río Santa María en su extremo Norte, a los 2 440 msnm en la cima del Cerro Grande, ubicado al Sur de la microregión de San Juan de los Durán (Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México, 2009).

4.1.2. Una región de migrantes

Querétaro se considera un estado emergente en cuestión migratoria, ya que la salida de sus habitantes hacia EUA empezó a tener fuerza a partir de la década de los ochenta; esto se presenta primordialmente en la región de la Sierra Gorda Queretana, lugar de fuertes contrastes, de grandeza en recursos naturales y en población, pero en el que la migración se ha convertido en una salida ante las carencias que viven las personas.

Es decir, la inclusión del estado de Querétaro, particularmente de la Región Serrana, a la migración laboral entre México–EUA se produce en un contexto de profundas transformaciones económicas y políticas a nivel mundial.

Ana Rodríguez y Sofía Pereyra (2010) le atribuyen la importancia de la migración de los queretanos hacia EUA precisamente a estas transformaciones a nivel mundial:

Con la entrada a México al modelo neoliberal se produjo el abandono de la economía mixta favoreciendo la industrialización en detrimento de la producción agropecuaria bajo métodos tradicionales. El estado de Querétaro no fue ajeno a estos cambios. Por un lado, el auge industrial creó un polo de atracción en Plan de San Juan y el Bajío queretano que requirió de mano de obra calificada. Esta demanda fue satisfecha por migrantes de otros estados que desplazaría a los trabajadores de baja calificación...Por lo que para sobrevivir los campesinos de la región tuvieron que buscar una salida, encontrando en la migración laboral hacia EUA la respuesta (Rodríguez y Pereyra, 2010, p. 338).

Por lo tanto, la migración forma parte de las estrategias de sobrevivencia de las unidades domésticas de la región serrana, una respuesta ante la falta de oportunidades para salir adelante.

A esto se suma que la condición montañosa de la región serrana dificulta el acceso y comunicación, circunstancias que han favorecido el aislamiento y la marginalidad de la región (Bohórquez, 2003, pp. 41-42).

De acuerdo con SEDESOL (2014),¹⁷ Jalpan de Serra, Pinal de Amoles y Landa de Matamoros están considerados como municipios de “alta marginación”, lo que significa que los habitantes de estas localidades viven su vida cotidiana con condiciones de vivienda inadecuadas, ingresos monetarios insuficientes y falta de servicios básicos.

¹⁷ Citado en, <http://www.vozdelasierra.com.mx/component/k2/blog/de-acuerdo-a-la-sedesol-pinal-de-amoles-y-landa-municipios-de-alta-marginacion.html>.

Así, las mujeres de estos lugares cuentan con necesidades prácticas de género, es decir aquellas que son percibidas por las propias mujeres de manera inmediata, por ejemplo, la alimentación; de esta manera, son uno de los grupos más marginados en este contexto migratorio. Junto con este grupo, señala Alberto García (2003), los indígenas de la Sierra Gorda de Querétaro se caracterizan por la exclusión y la marginación en la que viven.

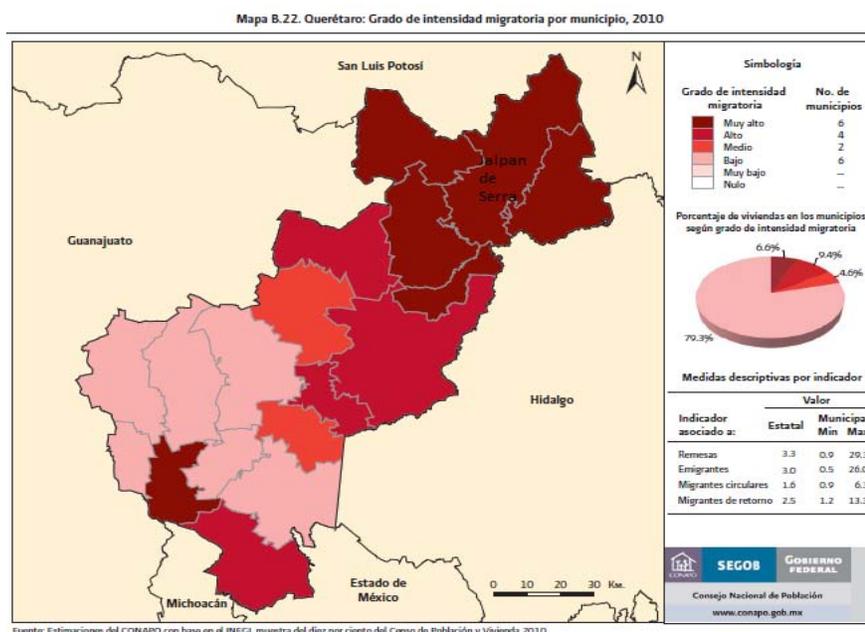
Uno de los grupos indígenas más importantes de la región es el Pame, el cual se concentra en los municipios de Jalpan de Serra y Arroyo Seco. El hogar de los pames se encuentra en las localidades de San Antonio, Las Flores, El Rincón, El Carrizal, San José de las Flores y San Juan de los Durán (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI, 2009).

Igualmente, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (CONEVAL) nos indica que los municipios de la Sierra Gorda de Querétaro presentan altos niveles de pobreza; por ejemplo, el 84.6 % de los habitantes de Pinal de Amoles se encuentran en situación de pobreza, mientras que en Jalpan de Serra el 63.4% (CONEVAL, 2012, p. 14).¹⁸

Estos municipios se caracterizan por presentar un índice de intensidad migratorio muy alto; esto se puede observar en el mapa 1.

¹⁸ Según el CONEVAL, una persona se encuentra en situación de pobreza cuando tiene al menos una carencia social (en los seis indicadores de rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación) y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias, (CONEVAL, 2012, p. 5).

Mapa 1. Intensidad migratoria



Fuente: Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2012).

No sólo los datos nos hablan de la importancia de la migración en esta región, sino los testimonios de las personas que viven en algún lugar de esta tierra nos mencionan que lo común para los hombres de la región es migrar; por ejemplo, una mujer que habita la Sierra Gorda Queretana y conoce a mucha gente en ella, nos compartió lo siguiente:

“En toda lo que es la región, en todo lo que es la Sierra Gorda, la mayoría migra a Estados Unidos, ajá tú vas a una comunidad y la mayoría de los jóvenes, los papás y así se han ido a Estados Unidos” (Bianca, 2013).

Así pues, el desplazarse a EUA desde las comunidades del norte de Querétaro se ha convertido en un evento rutinario, un acto más dentro del modo de vida cotidiano (Nieto, 2002); las familias que tienen migrantes entre sus miembros narran este suceso con naturalidad, tal y como nuestros informantes lo han hecho al compartir sus experiencias con nosotros.

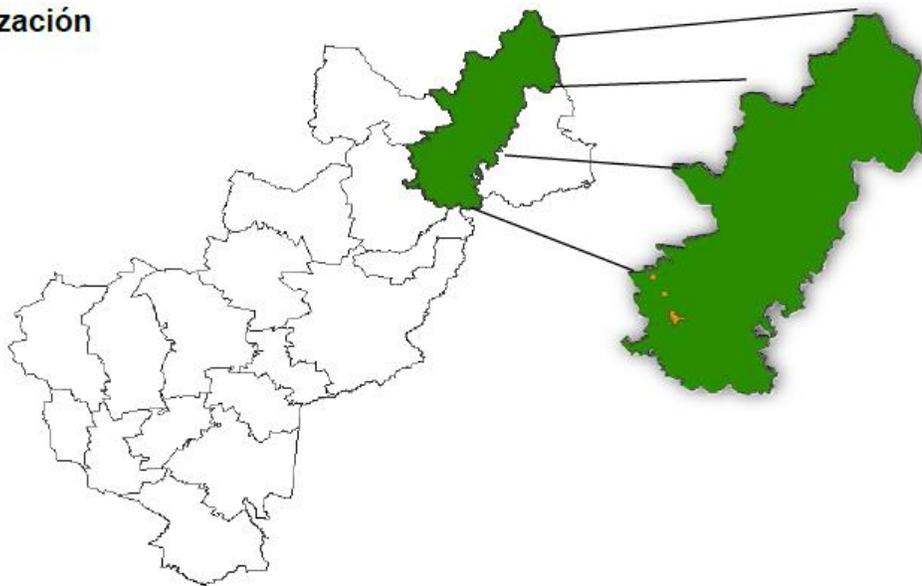
4.1.3. El corazón de la Sierra Gorda Queretana

En el corazón de la Sierra Gorda Queretana podemos encontrar un lugar mágico, pero también con muchas adversidades y factores de contra – empoderamiento, es decir

elementos que minan el empoderamiento de las personas. Jalpan de Serra significa: Lugar sobre la arena y se deriva del nahuatl *Xall*, cuyo significado es arena y pan (Presidencia Municipal de Jalpan de Serra, 2012, p. 7).

Mapa 2. Localización de Jalpan de Serra.

Localización



Fuente: Presidencia Municipal de Jalpan de Serra. (2012).

Jalpan de Serra se caracteriza por ser el centro político, económico y cultural de la Sierra Gorda Queretana, ya que es aquí donde los habitantes de la región van a arreglar sus problemas, a pedir apoyo, a pedir informes sobre los programas gubernamentales, a preguntar ¿cómo puedo sacar mi pasaporte?, etcétera.

La Presidencia Municipal de Jalpan de Serra (2012) lo confirma:

Por su ubicación geográfica el Municipio es considerado un centro de abastecimiento y de gran fluidez económica; ya que la Cabecera Municipal se ubica céntricamente entre los tres municipios que conforman parte de la región serrana (Pinal de Amoles, Arroyo Seco y Landa de Matamoros) y que se encuentran inmersos en el Área Natural Protegida más diversa del país denominada “Sierra Gorda” (Presidencia Municipal de Jalpan de Serra, 2012, p. 11).

Como lo mencionamos, es un lugar donde la vida cotidiana de sus habitantes transcurre entre adversidades y sueños; por ejemplo, la falta de oportunidades para salir adelante,

mujeres y niños solos, hombres y mujeres grandes y enfermos y la migración hacia EUA, la cual ha sido vista como un “sueño” para mejorar, para salir adelante, que implica muchas cosas: desintegración familiar, ausencia de uno o más de sus integrantes, nuevas formas de relacionarse y actuar en sus integrantes, cambios y esperanzas o crear un mundo imaginario –creer que el o los migrantes están bien, cuando probablemente no sea así.

Las calles y las localidades de Jalpan dan muestra de esto, ya que en muchos lugares hay migrantes, en su mayoría hombres o muchos de ellos se fueron a EUA en alguna época de su vida; además, se puede escuchar música relacionada con la migración, se pueden ver camionetas con placas de EUA, algunos negocios establecidos por migrantes, casas estilo estadounidense, etc.

Según datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2010, el municipio de Jalpan de Serra cuenta con una población total de 25,550 habitantes de los cuales 12,192 son hombres y 13,358 son mujeres; es decir 47.7% de su población son hombres y 52.3% de su población son mujeres, lo que significa una relación de 91 hombres por cada 100 mujeres (INEGI, 2010).

La mayoría de la población se concentra en la única localidad urbana del lugar, Jalpan, que cuenta con una población total de 11,010 habitantes; el resto (14, 540) se concentra en las 149 localidades restantes del municipio, las cuales son rurales.

Esta única localidad urbana, Jalpan, es la que presenta mayor ventaja sobre las demás, ya que es la única que presenta un índice de marginación medio y donde además de concentrarse la mayoría de la población del lugar, también se reúnen los principales servicios: escuelas, hospitales, tiendas, el mercado municipal, instituciones gubernamentales, los medios de comunicación y transporte, los hoteles, restaurantes, etc.

Mientras que en las localidades estudiadas, su índice de marginación es alto (Tancama y El Embocadero) y, a diferencia de Jalpan, apenas cuentan con un Jardín de Niños, escuela primaria y una clínica que puso el sector salud, así como con pequeñas tienditas, algunas establecidas por los mismos migrantes y otras por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL).

4.2. Aspectos sociales

En el presente apartado describiremos los servicios con los que cuentan nuestros informantes y sus familias, comenzando con la salud; además hablaremos de uno de los problemas con los que también tienen que lidiar: la inseguridad, centrándonos en la Cabecera Municipal de Jalpan y las localidades estudiadas: Tancama y El Embocadero.

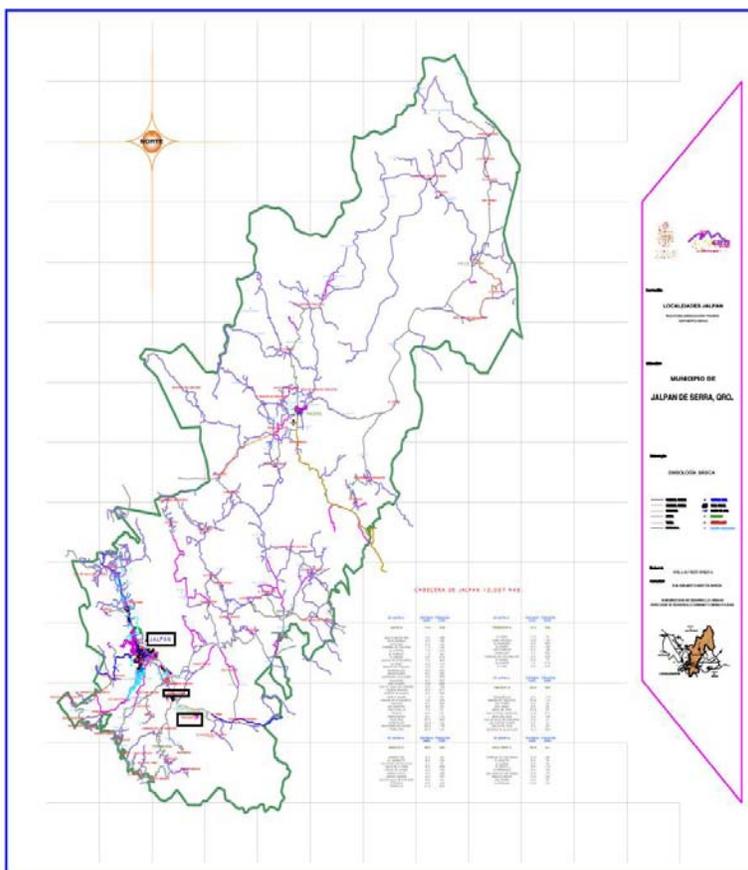
4.2.1. Acceso a servicios de salud de los que se quedan

Según datos del Censo Nacional de Vivienda 2010, en el Municipio de Jalpan de Serra hay once unidades médicas, particulares y públicas; entre ellas se encuentra el Hospital General de Jalpan y las clínicas de salud de las localidades (INEGI, 2013).

Sin embargo, habría que preguntarnos la facilidad para acceder a ellas o para recibir el servicio; durante nuestro trabajo de campo pudimos observar que no todos los habitantes de Jalpan pueden acceder a los servicios de salud de la misma manera; tenemos los siguientes testimonios al respecto:

“En Tancama el médico va diario, pero cierra a las tres y no cuenta con medicinas; en El Embocadero, el doctor va una vez al mes, y al igual que en Tancama, no cuenta con medicinas; entonces, la gente se tiene que trasladar a Jalpan para poder ir al hospital general o con algún médico particular; otro lugar al que se mueven en caso de enfermedad es a Río Verde, a Querétaro o al DF” (Doña Alejandra, Doña Maribel, 2013).

Mapa 3. Ubicación de las localidades de estudio.¹⁹



El mapa 3 tiene la finalidad de mostrar donde se ubican las localidades estudiadas en esta investigación. Se puede percibir que la distancia del centro de Jalpan a las localidades estudiadas es corta, pero es difícil su acceso a ellas, porque casi no hay medios de transporte para llegar, únicamente por taxi, ya sea privados o comunitarios.

El viaje en taxi en servicio especial del centro de Jalpan a El Embocadero y viceversa tiene un costo de \$35.00 pesos; el taxi comunitario cobra \$10.00 pesos, pero no pasan con regularidad, por lo que las personas tienen que salir a la carretera para poder abordarlo.

El viaje especial en taxi de Jalpan a Tancama tiene un costo de \$50.00 pesos y en servicio comunitario es de \$18.00; de la misma forma que en El Embocadero, los taxis no pasan

¹⁹ Mapa proporcionado por personal de por la Secretaria de Obras Públicas del Municipio de Jalpan de Serra Querétaro, en 2013 (no hay fuentes al respecto).

seguido y las personas tienen que esperar a que pase uno, por lo que en caso de emergencia no se puede llegar con rapidez a un hospital, a menos que se cuente con carro particular.

Estas sólo son algunas de las carencias que caracterizan a la población de este mágico lugar; sin embargo, más adelante, veremos que no son las únicas que tienen y que las cifras sólo nos dan una idea de esto.

4.2.2. Empleo

De acuerdo con el XIII Censo de Población y Vivienda 2010, la población no económicamente activa del municipio corresponde al 46.3%, mientras que la población económicamente activa corresponde al 53.2%, de la cual el 92.5% se encuentra ocupada, y el 7.5% se encuentra desocupada.²⁰ El 49.29% de la población recibe hasta dos salarios mínimos (Presidencia Municipal de Jalpan de Serra, 2012, p. 18).

Habría que reflexionar en qué condiciones trabajan, en qué sector y si tienen recursos suficientes para sacar a su familia adelante, ya que una de las principales razones por las que las personas de la localidad de Jalpan y sus otras localidades migran a EUA, es por la falta de empleo o porque los salarios son muy bajos; esto lo pudimos encontrar cuando le preguntábamos a nuestros informantes los motivos de la salida de su familiar a EUA:” Pues se van porque aquí no hay trabajo, por aquí estamos peor que allá” (Doña Blanca, 2013).

Además, cuando estuvimos en la zona de estudio pudimos observar que los hoteles, los restaurantes y las tiendas son en su mayoría atendidas por mujeres; aunque, en la plaza principal del lugar hay vendedores de paletas, incluso uno de ellos se fue a EUA cuando era muy joven. Él mencionó lo siguiente: “yo me fui a EUA porque en Jalpan no había trabajo, no había nada...” (Juanito, 2012).

Ahora bien, en las localidades, las personas en su mayoría se dedican a la agricultura de autoconsumo y a criar animales (gallinas, puercos, vacas, etc.). Actividades que en raras

²⁰ Jalpan de Serra, está ubicada en el área geográfica “B”, entonces el salario mínimo es de 61.38 pesos diarios.

ocasiones sirven para la comercialización; esto lo observamos durante nuestras distintas visitas a la zona de estudio, donde nuestras informantes iban a la milpa y tomaban de ella productos para alimentar a su familia, algunos de estos son: ciruelas, plátanos, maíz, frijol, chile, flor de calabaza, entre otros.

María Guzmán y Sulima García (2001) confirman lo anterior; ellas nos comentan que en la Región de la Sierra Gorda Queretana hay lugares donde el clima no favorece a la agricultura ni a la producción ganadera, por lo que la gente tiene que conformarse con tener animales para el autoconsumo.

A lo anterior habría que sumarle la migración, ya que muchos jóvenes (hombres y mujeres) fuertes y ágiles migran hacia EUA, dejando de esta manera las parcelas de cultivo abandonadas. Por ello, quienes permanecen en sus comunidades son en su mayoría niños y ancianos que no cultivan la tierra (Rodríguez y Pereyra, 2010, p. 339).

Así mismo, es común ver en las localidades de Jalpan casas estilo estadounidense abandonadas o vacías, ya que familias enteras se han ido a EUA; en algunos casos, estas familias tienen la esperanza de regresar algún día; hay otras personas que gracias a que tienen documentos pueden retornar en algunas ocasiones, ya sea en vacaciones o en época de fiesta, pero la mayor parte del tiempo las casas están desocupadas.

De esta manera el abandono de actividades productivas y el despoblamiento de la sierra contribuyen a la falta de desarrollo del lugar. A lo que habría que sumarle la falta de empleos en las localidades, ya que los pocos que existen se concentran en escasos lugares, principalmente, en el centro de Jalpan. En las localidades que nos interesan encontramos lo siguiente: En Embocadero, una pequeña planta purificadora de agua y en Tancama, una diminuta industria dedicada a la elaboración de trapeadores; además, este sitio cuenta con la fortuna de albergar zonas arqueológicas; sin embargo, apenas empiezan a promoverlas y a realizar las labores correspondientes para su buen funcionamiento.



Meneses (2014) Imagen 5. Zona arqueológica de Tancama.

Cabe señalar que durante nuestra primera visita realizada en octubre de 2012, pudimos percatarnos de lo señalado; además la entrada a las pirámides es totalmente gratuita.

Los caminos de las localidades de El Embocadero y Tancama en su mayoría son de terracería; en ambos lugares es posible observar la majestuosa vegetación que caracteriza a la sierra, así como los siguientes animales: las aves de corral, borregos, caballos y puercos, los cuales son utilizados para el autoconsumo o para alguna ocasión especial: “Estoy engordando un marranito, para ahora que venga mi hijo de EUA” (Doña Maribel, 2014).



Meneses (2014) Imagen 6. Los caminos de las localidades

Por las mañanas en Tancama podemos observar a las mujeres que llevan a sus hijos a la escuela primaria; por las tardes este es el escenario en El Embocadero.

Se pueden ver a hombres y mujeres de edad avanzada sentados afuera de su casa viendo el tiempo pasar; o tal vez de edad no tan avanzada, pero debido a las carencias que tienen, sus cuerpos se han ido deteriorando con el tiempo; niños jugando en las canchas o afuera de sus casas, capillas vacías y cerradas, ya que sólo se da misa en las localidades una vez al mes, a pesar de ser lugares muy católicos.

También podemos ver a mujeres solas sin importar la edad; muchas, a pesar de sus dolencias, han tendido que buscar la manera de salir adelante, ya sea haciendo comida, vendiendo quesos, haciendo pulque o esperando las remesas (que muchas veces no son suficientes) o bien, aguardando la ayuda del Programa de Desarrollo Humano Oportunidades.

“Para aquellas mujeres que tienen hijos o nietos bajo su cuidado, esta ayuda significa complementar su alimentación, su educación y su estado de salud” (Doña Lupita y Doña Blanca, 2013).

Entonces, puede existir gente con empleo, pero no toda; puede existir gente que reciba remesas, pero no cualquiera; puede haber unidades domésticas que reciban el apoyo de oportunidades, pero ¿qué tanto puede ayudar, si en una familia viven cinco, seis personas y el padre de familia trabaja sólo cuando hay trabajo. Actividades económicas como la agricultura o la apicultura están en crisis ¿porque el clima no ha favorecido que se den los productos? o simplemente no hay mano de obra que puedan realizar estas actividades debido a que se encuentran en EUA.

Todo esto, nos lleva a pensar que en la Región Serra y en particular el municipio que nos ocupa, Jalpan de Serra, se deben de realizar acciones para diversificar sus opciones de desarrollo y no ver como única salida dejar las unidades domésticas de la zona la migración; es decir, así como la gente tiene derecho a la movilidad también se debe defender el derecho a “no migrar”, ofreciendo a la población oportunidades de desarrollo en su lugar de origen.

4.2.3. Educación

Como ya la mencionamos la situación no es igual para todas las localidades de este municipio. En la localidad de Jalpan se concentran las escuelas preparatorias o bachilleratos, algunas universidades (Universidad Autónoma de Querétaro Plantel Jalpan y la Escuela Normal del Estado de Querétaro Unidad Jalpan), la única biblioteca municipal y una plaza comunitaria (lugar con computadoras y café internet); además, se encuentra la única casa de la cultura del lugar donde, se imparten talleres como: música regional mexicana, artesanías, pintura, artes marciales, etc.

El rasgo más característico para observar las diferencias son los niveles educativos de las tres localidades que estudiamos:

La población de la localidad de Jalpan presenta niveles educativos mayores a El Embocadero y Tancama, por ejemplo, sólo el 5.9% de su población mayor de quince años es analfabeta y el 18.40% de la población no ha terminado la primaria. En cambio en el Embocadero, el 10.38% de la población en ese mismo rango de edad es analfabeta y el 37.62% de su población mayor de quince años cuenta con primaria incompleta.



Meneses (2013) Imagen 7. Escuela Primaria de Tancama

En Tancama los datos son muy parecidos, la población mayor de quince años analfabeta de este lugar es de 18.44% y sin instrucción primaria completa es de 36.67% (SEDESOL, 2013).

La migración también afecta en la educación, por ejemplo, uno de nuestros informantes nos indicó que hay comunidades en la sierra que está bajando mucho la matrícula escolar; indicó que cada año está disminuyendo en un promedio de 1% a 3%, porque al estar los esposos en EUA, hay menos nacimientos; a esto se suma la nueva cultura del control de la planeación familiar, además del abandono de los lugares:” no sólo migran los varones a EUA, sino también a las ciudades y existe la migración de familias completas, con lo que se han cerrado escuelas enteras” (Don Gonzalo, 2014).

La falta de oportunidades como empleo, educación, servicios de salud, son factores que minan el empoderamiento de las mujeres de este lugar, rasgos que como hemos visto hasta el momento son comunes en la vida no sólo de las mujeres del lugar, sino de los habitantes en general.

4.2.4. Inseguridad

Desde hace algún tiempo es común escuchar que México vive un clima de inseguridad y violencia; tal y como lo mencionamos, la región serrana ha sido víctima de esta problemática. Por ejemplo, uno de nuestros informantes nos comentó que durante la celebración de la Feria Regional Serrana del año 2013, sucedió lo siguiente:

“hubo un gran alboroto en la zona, debido que secuestraron a la señora, a la dueña de la Tienda Treda, la más importante del Municipio de Jalpan de Serra, pero gracias a que nos conocemos todos, y a que cerraron las entradas y salidas del lugar, pudieron detener a los secuestradores y la señora fue liberada, que fea situación” (Don Lorenzo, 2013).

Además se escucha (y en los diarios aparecen noticias) sobre camiones enteros de migrantes desaparecidos:

Dos autobuses que trasladaban migrantes queretanos y potosinos con rumbo a Estados Unidos desaparecieron y hasta el momento no se tiene ninguna noticia de ellos. Se dice que la mayoría de braceros pertenecen a Landa de Matamoros, seguido por Pinal de Amoles, Peñamiller y Jalpan de Serra, municipios de alto índice migratorio... ¿Dónde están los jóvenes migrantes desaparecidos? Es una pregunta que brinca en cualquier conversación, al igual que la respuesta: los secuestró la delincuencia organizada (algunos dicen que Los Zetas, otros que La Línea o bien La Maña) que los tienen trabajando en el cultivo de enervantes (Escobar, 2010).

También, uno de nuestros informantes nos comentó: “Durante mi regreso a México me asaltaron y me golpearon en la frontera “(Pablo, 2012); incluso cuando platicamos con él

nos enseñó una pequeña cicatriz que tiene en la boca, como consecuencia de ese lamentable acontecimiento; cabe resaltar que el informante cuenta con documentos.

A lo anterior habría que agregarle los asaltos y extorsiones de que han sido víctimas los pobladores de Jalpan de Serra, así como el “Primer feminicidio en Jalpan”, el cual impactó mucho a los habitantes del lugar, debido a que no había sucedido algo así; además de que la víctima era muy joven y dejó huérfana a una niña de un año de edad (Trabajo de campo 2014).

Aunque Jalpan de Serra no vive situaciones tan violentas como las que suceden en otros estados del país (como el Estado de México, Guerrero, Michoacán o Sinaloa) su población no es ajena a sentirse vulnerable por lo que acontece en el resto del país y en su lugar habitual; la violencia y la inseguridad son otros factores con los que las unidades domésticas de Jalpan con o sin familia en EUA tienen que lidiar a diario.

Resumamos, hemos analizado las condiciones de vida de los habitantes de la Sierra Gorda Queretana, particularmente de Jalpan de Serra, observando que la migración es algo presente en su vida cotidiana, es una estrategia de sobrevivencia ante la falta de oportunidades para la salir adelante.

4.3. Atractivos culturales y turísticos

Analizamos antes la situación de los habitantes de Jalpan de Serra; comprendimos que una de las mejores alternativas que tienen las unidades domésticas ante las situaciones adversas que enfrentan día con día es enviar a uno o más de sus integrantes a EUA.

Esto sucede a pesar de que Jalpan es “Un Pueblo Mágico”, no sólo por sus atractivos culturales y turísticos, sino por su gente y sus recursos naturales; sin embargo, no se ha aprovechado esta situación para darle a su población opciones de desarrollo, ¿pero cuáles son los principales atractivos con los que cuenta Jalpan?, además de su población ¿qué riquezas encierra? Esto será resuelto en los párrafos siguientes.

4.3.1. Pueblo mágico

Jalpan de Serra es considerado un Pueblo Mágico (Curso Aprendamos a Ser Magos, 2013²¹); en verdad sí es mágico porque, además de lo que hemos mencionado a lo largo de estos párrafos, su gente quiere trabajar, la gente se caracteriza por ser amable y cortés con el visitante. Así mismo, cuentan con grandes atractivos turísticos para su población y sus visitantes, pero no todos pueden acceder a ellos; además, no se han difundido las grandes bellezas que encierra este lugar.²²

Para dar muestra de lo anterior, mencionaremos los monumentos históricos del lugar; después se describirán otros aspectos del municipio como: las fiestas, las tradiciones, las danzas y los atractivos naturales con los que cuenta.

4.3.2. Monumentos históricos y museos

En el centro de Jalpan de Serra se encuentra la Misión de Santiago de Jalpan, una de las cinco misiones franciscanas (las otras cuatro son Misión Tancoyol, Misión Tilaco, Misión Landa y Misión Concá) que se localizan en la Sierra Gorda Queretana. Las misiones de la Sierra Gorda Queretana fueron declaradas patrimonio historio de la Humanidad por la UNESCO en 2003 (Trabajo de campo 2012).

La Misión de Santiago de Jalpan es una obra de Fray Junípero Serra. Se construyó entre 1751 y 1758. Representa la defensa de la fe. Una variada vegetación iconográfica domina la fachada, representando la vital riqueza de la región. En ésta se observan tradicionales detalles de las construcciones religiosas europeas, como las imágenes de San Pedro y San Pablo, acompañados de los escudos Franciscanos (Presidencia Municipal de Jalpan de Serra, 2012, p. 14).

²¹ Durante nuestra tercera visita a la zona, asistimos al curso: Aprendamos a Ser Magos, difundido por la Secretaría de Turismo del Municipio, cuyo objetivo era motivar a la gente del lugar para impulsar el turismo en la zona.

²² Un pueblo mágico se caracteriza por la belleza de sus calles, sus magnificas construcciones, sus costumbres y por ser un lugar con atractivos turísticos, consultado en Secretaría de Turismo (SECTUR). 2011. Atlas Turístico de México: Pueblos *mágicos*. Recuperado de, <http://atlasturistico.sectur.gob.mx/pueblosmagicos.html>.



Meneses (2014) Imagen 8. Vista interna de la parroquia Misión Jalpan

El jardín principal se encuentra enfrente de esta majestuosa obra, pero estos sitios constituyen la imagen diaria de los integrantes de las unidades domésticas que van al centro de Jalpan a arreglar sus problemas, que trabajan y viven en este lugar o que simplemente pasan por ahí diariamente para ir a sus sitios de trabajo.

Por ejemplo, Melisa trabaja como recamarera y lavandera en el Hotel Misión Jalpan, localizado a solo unos metros del lugar; ella no vive en el centro de Jalpan, vive en Piedras Anchas, pero diario tiene que trasladarse de su “rancho”²³ a su trabajo; el traslado es muy complicado para ella, debido a que por las mañanas no pasa ningún medio de transporte y tiene que caminar aproximadamente una hora a la carretera, donde espera por un taxi. Por su parte la señora Lupita “dice que cuando tiene la oportunidad de pasear a sus nietos, lo hace en el jardín principal; a veces, dice, que por motivos económicos y porque es difícil cuidar a dos niños de cuatro años, tiene que llevar sólo a uno” (Lupita, 2014).

También son centros de reunión y celebración para las personas del lugar y para los visitantes del municipio, principalmente los sábados por las tardes o los domingos. En estos días es común ver a las familias en el atrio de la iglesia, en el jardín principal, saboreándose una nieve tradicional o un raspado, escuchando las campanas, viendo a las aves o simplemente tomando el sol.

²³ Las personas entrevistadas suelen nombrar con este término a su lugar de origen.

Cerca del jardín principal, se encuentran dos de los más importantes hoteles del municipio: Misión Jalpan y María del Carmen; ambos cuentan con alberca y café internet. Al lado del Hotel Misión Jalpan se localiza una tienda de artesanías, así como algunas tiendas de ropa y comida.

Otro monumento de Jalpan de Serra es la misión de Tancoyol, dedicada a Nuestra Señora de la Luz. Se construyó entre 1761 y 1767. La fachada se destaca por el ventanal de forma romboidal, rodeada del cordón Franciscano. Bajo éste se encontraba la Virgen de la Luz, ahora desaparecida, quedando sólo cortinajes sostenidos por Ángeles; a su lado está San Joaquín y Santa Ana, así como San Pedro y San Pablo, fundadores de la Iglesia Católica, en tanto que San Roque aparece previniendo con su presencia la peste. Completan el cuadro la presencia de la impresión de las llagas de San Francisco y la imagen de la aparición de Nuestra Señora de la Luz. A los lados se reconocen de la Cruz de Calatrava y la Cruz de Jerusalén (Presidencia Municipal de Jalpan de Serra, 2012, p. 14).



Meneses(2014) Imagen 9. Misión Tancoyol

También en Jalpan se encuentra el Museo Histórico de la Sierra Gorda Queretana, en el antiguo fuerte edificado por el Virrey Martín de Almanza en 1576. Destaca la función que este fuerte tuvo como escala en la Ruta de la Plata que formaban los filones de Zacatecas, San Luis Potosí y Guanajuato, por la inseguridad que existía en la zona hasta finales del siglo XVI.

Es uno de los edificios más antiguos de Jalpan de Serra y sirvió de cárcel por más de cincuenta años. A partir de 1991, el Museo Histórico de la Sierra Gorda Queretana exhibe

el patrimonio artístico, cultural e histórico de la región Serrana. Sus jardines y patios interiores sirven como espacios de usos múltiples donde se realiza una inestimable labor de difusión artística y cultural; por ejemplo, en nuestra última visita (2014) pudimos apreciar la obra de un artista de la región serrana: Abelardo Ávila, que destacó en el grabado de madera y pintura de paisajes en la época de la revolución; además, en este sitio se llevó a cabo una plática sobre la reforma electoral.

Otro museo aunque no se encuentra en Jalpan de Serra, sino en Pinal de Amoles, es el Museo del Huapango; durante una de nuestras visitas tuvimos la oportunidad de visitarlo y descubrimos la importancia de esta expresión musical en la Región Serrana; así mismo en este museo encontramos una pequeña reseña de los huapangeros más importantes de la región: Don José Guadalupe Olvera, Mauro Villeda, Fortunato Ramírez, Reyna Chávez, Tomasina del Ángel, Elipido Ramírez, Inés Delgado, entre otros.



Meneses (2014) Imagen 10. Dibujo de Tomasina del Ángel.

Cabe señalar que el huapango, además de ser una expresión artística y cultural de la región serrana, también es una manera de expresar el significado de la migración en la región (Trabajo de campo 2014).

Otro museo que podemos encontrar en la Sierra Gorda Queretana es el Museo Comunitario de Tilaco, creado con el objetivo de preservar y difundir la historia de este hermoso lugar, localizado en el municipio de Landa de Matamoros (Trabajo de campo 2014).



Meneses (2014) Imagen 11. Museo de Tilaco

Otros monumentos con los que nos encontramos en los alrededores de las misiones son unas campanas edificadas en el año 2002 por los ciudadanos californianos de origen serrano, como muestra de hermandad entre pueblos, entre las misiones de la sierra y California; la campanas representan la importancia que tiene para los migrantes mantener sus vínculos más allá de las fronteras.



”La diócesis queretana, Jocha A.C. y ciudadanos californianos entregan al pueblo serrano este monumento que señala la ruta del Beato Junípero de Serra en la baja y alta california... Se deja esta campana del camino real como testimonio fiel de los lazos de hermandad entre el pueblo, misiones y california (2002)”²⁴

Meneses (2014) Imagen 12. Campana como símbolo de hermandad

²⁴ Datos encontrados en la campana de la hermandad.

4.3.3. Fiestas y tradiciones

Muchas de las fiestas y tradiciones de los habitantes de Jalpan de Serra tienen que ver con la migración y la religión, esto último porque todavía para el año 2010 el municipio contaba con un predominio de población católica (21,702 personas de 5 años y más) Presidencia Municipal de Jalpan de Serra, 2012).

Sin embargo, durante los últimos veinte años se ha presentado un ligero descenso porcentual entre los que profesan esta religión, como consecuencia del crecimiento de otras creencias. Aun así, en el municipio 95 de cada 100 personas declararon ser católicas. Seguida de la población protestante o evangélica que representa 2.1 por ciento. Mientras que 254 personas (1.1%), no profesa ninguna religión y 0.8 profesa una religión bíblica diferente de la evangélica (Presidencia Municipal de Jalpan de Serra, 2012).

Una de las festividades más importantes de este Pueblo Mágico son las fiestas de diciembre. En esa época hay un gran jolgorio, tanto en las localidades como en el centro de Jalpan; primero, porque “probablemente” vendrá el que está en EUA o en algún otro lugar de la República Mexicana; segundo, porque celebran las tradicionales posadas mexicanas, lo que constituye un buen pretexto para celebrar, para reunirse con los de la comunidad, poner a trabajar a las mujeres, dar un poco de alegría a los niños del lugar y recordar a aquellos que se trasladan hacia Jalpan o a los que murieron por causa de la migración y los que están lejos.



Meneses (2012) Imagen 13. Posada en una de las localidades de Jalpan

En las localidades se reza el rosario. Durante este acto se pide por los migrantes, para que aquellos que vienen en camino lleguen con bien; se pone el nacimiento y a cada miembro de la comunidad le toca poner algo; las mujeres hacen tamales y/o atole, algunas veces se rompen piñatas y la gente disfruta un poco del momento.



Meneses (2012) Imagen14. Celebraciones decembrinas 2012, en el centro de Jalpan

Además, en el centro de Jalpan hay puestos de comida, hay un gran alboroto y se ofrecen diversos eventos, por ejemplo, pastorelas, bailables, conciertos etc.

También muchas personas de las localidades bajan al centro de Jalpan para comprar dulces o piñatas, “todo lo que se necesite para la posada”, porque en donde viven no podrían encontrarlo. Una señora que entrevistamos nos comentó: “gracias que mis hijos me enviaron un poco de dinero de EUA pude comprar las piñatas, para tener un poquito más de ambiente” (Doña Lupita, 2013).

Otra celebración importante en la región serrana es el “Día del Paisano”, “ésta inicia con la llegada de una caravana de migrantes proveniente de EUA. En diciembre de 2014 se llevó a cabo su quinta edición, la cual tiene como objetivo trasladar de manera segura a los “paisanos” que vienen de EUA a visitar a sus familias” (Gonzalo, 2014).

Los días 5 y 6 de enero se celebra la Fiesta del Santo Niño de la Mezclita. Don Gonzalo (2014) nos comparte:

“Una de la festividades de aquí es la Fiesta del Niño de la Mezclita, la cual es la fiesta religiosa por excelencia en el municipio a la que acuden peregrinos de toda la sierra y de otros estados, además este niño es muy importante para los migrantes, ya que a él se encomiendan cuando salen hacia EUA; muchos de ellos también regresan a venerarlo en estos días y para agradecerle por haberlos acompañado en su peregrinar por las tierras del otro lado” (Gonzalo, 2014).



Flickr (2012) Imagen 15. Santo niño de la Mezclita

Otras celebraciones son: la Semana Santa -en Jalpan de Serra se realiza la procesión del Vía Crucis con un recorrido por varias calles de la Cabecera Municipal-, la Feria Regional Serrana, realizada en el mes de abril y considerada la celebración más importante de la región (Presidencia Municipal de Jalpan de Serra, 2012, p. 16). También se celebra el tradicional grito de independencia; esta festividad se realiza en el jardín central de Jalpan de Serra; inicia con actividades deportivas y culturales desde el día trece de septiembre. En la noche del quince se ofrece un esplendoroso espectáculo artístico donde se pueden apreciar el son huasteco y los tradicionales mariachis mexicanos. Además, se queman juegos pirotécnicos y se puede disfrutar de la comida típica del lugar: cecina serrana, tamales de la Sierra Gorda Queretana, atole de teja (preparado con semilla de girasol) y dulces típicos mexicanos.

El dieciséis de septiembre se realiza un desfile por las calles principales de Jalpan de Serra, donde reúnen a las escoltas y bandas de guerra de las principales escuelas del lugar para hacer honores a la bandera.

Estas celebraciones son formas en que las unidades domésticas del lugar recuerdan su cultura y tradiciones, para compartir con sus seres queridos, para distraerse y olvidarse un poco de las carencias emocionales y económicas que tienen en su vida diaria. Esto lo podemos entender al observar a las mujeres que pertenecen a unidades domésticas con hijos en EUA: el salir de su comunidad e ir al centro de Jalpan de Serra representa poder tener un rato agradable y olvidarse de la soledad que muchas veces viven por la ausencia.

4.3.4. Maravillas naturales

Los municipios serranos no sólo comparten la migración, sino sus maravillas naturales, por ejemplo, pertenecer a la Reserva de la Biosfera Sierra Gorda. Esta reserva fue decretada el 19 de mayo de 1997, con la meta de proteger la excepcional riqueza de sus ecosistemas y especies (México Desconocido, 2014).

Entre la fauna que habita la Reserva de la Biosfera podemos encontrar: al gato montés, el tigrillo, el jaguar, el puma, así como la tuza y algunos tipos de peces y mariposas. En el Municipio de Pinal de Amoles se encuentra la hermosa guacamaya verde, en peligro de extinción, por lo que existe un comité que se está encargado de protegerla.

La Reserva de la Biosfera de la Sierra Gorda Queretana está conformada por 15 tipos de vegetación: selva perennifolia, selva subperennifolia, selva subcaducifolia, selva caducifolia, matorral submontano, bosque de encino, bosque de pino, bosque de juníferos, bosque alpino de abetos, chaparral alpino, pradera templada, pradera xerófila, matorral xerófilo y bosque de galería riparia (Travel by Mexico, 2013).

Dentro de la Reserva de la Biosfera, debido a las maravillas naturales que encierra, se localiza la Presa de Jalpan, ubicada a menos de dos kilómetros al sur del Hotel Misión, sitio donde se pueden practicar distintas actividades: reuniones con la familia, pescar, nadar y el senderismo.

Antes de llegar a la presa se encuentra el Centro Recreativo Mundo Acuático, cuya entrada es menor a los \$40.00 pesos y el cobro es realizado por una mujer. Así mismo, hay una fuente de sodas, atendida también por una mujer. El centro cuenta con albercas, prados para

acampar, palapas, asadores y un muelle donde se pueden alquilar lanchas de remos para pasear en la Presa de Jalpan (Trabajo de campo, 2012).



Meneses (2012) Imagen 16. Presa Jalpan

Otro lugar que se puede visitar en Jalpan de Serra, aunque no ha sido promovido, es la Cueva del Diablo, ubicada en la comunidad de Carrizal de los Sánchez; ésta se encuentra a 15 minutos de El Embocadero. Se considera que es un sitio espeluznante, debido a sucesos extraños que la gente comenta del lugar:

“Cuando pusieron la virgencita en la cueva, el diablo estaba muy enojado con mi tío, y hablo con mi tío, en forma de un señora, pero ya cuando él se iba, le dio la mano y decía que olía como a azufre y la mano bien peludota, y a mi tío se le pusieron los pelos de punta, y de eso se murió mi tío, porque le dio diabetes; empezó a enflacar y enflacar y se murió del susto, hasta salió una vez en las noticias; Doña Juanita era la esposa de él, pero mi tío ya se murió, yo no estaba aquí cuando él murió, estaba en EUA” (Doña Maribel, 2013).

Así se podría seguir contando de las maravillas naturales, artísticas y culturales que encierra la región serrana, ya que no sólo en el Municipio de Jalpan de Serra podemos encontrar lugares como los descritos anteriormente, sino también en los municipios serranos; por ejemplo, a 24 km de Pinal de Amoles y de Jalpan de Serra encontramos la Cascada del Chuveje, considerada una de las cascadas más grandes del estado de Querétaro y que tiene la importante tarea de proveer de agua a Landa de Matamoros y Jalpan de Serra (Trabajo de campo 2013).



Meneses (2014) Imagen 17. Cascada del Chuveje

En resumen, la vida cotidiana de los habitantes de la Región Serra y en particular de Jalpan de Serra se encuentra llena de contrastes. Por un lado cuentan con una serie de recursos que podrían ayudarlos a salir adelante, sin necesidad de que la unidad doméstica pierda a uno o más de sus integrantes a causa de la migración; entre estos recursos resaltan sus costumbres y tradiciones, sus sitios turísticos y culturales, y lo más importante, el gran capital humano con el que cuenta, el cual no ha sido aprovechado.

Por otro lado, no todos los habitantes de la zona cuentan con las mismas oportunidades para salir adelante, lo que se manifiesta en los altos niveles de marginación y pobreza en los que se encuentran. La situación coloca a las mujeres en desventaja, ya que cuando el gobierno no satisface los servicios o necesidades básicas de la población, por cuestiones de género, son las mujeres las primeras que se encargan de hacer frente a estas carencias, con lo que tienen más actividades en su vida diaria y menos tiempo para ellas mismas.

Otro elemento, que podemos destacar es la relación que hay entre sus costumbres, tradiciones y la migración; por ejemplo, la importancia de recordar a los migrantes durante las celebraciones decembrinas, lo que representa el niño de Jalpan para los migrantes, la presencia del migrante en la música huasteca, así como los lazos que los migrantes de California establecieron con la iglesia y su pueblo.

***CAPÍTULO 5: MIGRACIÓN TRANSNACIONAL Y EMPODERAMIENTO
EN LAS UNIDADES DOMÉSTICAS DE JALPAN DE SERRA***



Meneses (2014) Imagen 18. Unidad doméstica de una de las localidades de Jalpan.

“Antes si me dejaba del hombre, pero me dije ya estuvo bien de tanta humillación” (Doña Lupita).

5.1. Migración y empoderamiento

El presente capítulo tiene por objetivo presentar los resultados de investigación. Para empezar realizaremos una tipología de las unidades domésticas que encontramos en el municipio de Jalpan de Serra involucradas en la migración transnacional; posteriormente hablaremos de cómo viven estas unidades la migración transnacional y finalmente indicaremos si las mujeres de estas unidades presentan signos o no de empoderamiento.

5.1.1. Tipos de unidades domésticas involucradas en la migración transnacional

Como vimos anteriormente, la migración es parte de la vida cotidiana de los habitantes de Jalpan de Serra; esto ocasiona que en este sitio existan distintos tipos de unidades domésticas (recordemos que una unidad doméstica es el espacio donde un grupo de personas comparten techo, alimentación y gastos, independientemente si son familiares o no, además es en donde se decide quién migra y quién no) algunas involucradas en la migración transnacional y otras no, porque aunque se tenga a alguien en EUA, los vínculos se rompieron, ya que el o los parientes pierden contacto con los que se fueron.

En cambio las unidades domésticas con vínculos transnacionales siguen en constante comunicación con los que se encuentran en EUA y el intercambio de remesas económicas (dinero o algún bien) y sociales (ideas) sigue presente, ya sea por una carta, una llamada o las visitas ocasionales.

De manera general podemos encontrar dos tipos de unidades domésticas, unipersonales y nucleares. La primera se refiere a que hay sólo un habitante y la segunda, a que hay varios habitantes, ya sean parientes y/o amigos, esto auxiliándonos de la clasificación De Oliviera y García (1976), mencionada anteriormente.

En Jalpan de Serra estas unidades cuentan con características propias. Las unidades domésticas unipersonales se caracterizan por que el jefe de la unidad es una mujer que vive sola, ya sea porque fue abandonada por su esposo cuando se fue a EUA (y que ahora sus hijos están en dicho país, pero no han roto los vínculos transnacionales con su madre) o el esposo falleció.

En cuanto a las unidades domésticas nucleares encontramos dos tipos:

Unidades domésticas nucleares con uno o varios hijos: La llamamos así porque en este tipo de unidad generalmente migró a EUA uno o varios hijos, pero todavía viven con sus padres otros hijos que no han decidido dejar su lugar de origen, ya sea porque son muy jóvenes, son mujeres o no quieren migrar; además, junto con sus hijos, viven nietos y otros familiares.

Unidades domésticas nucleares con diversos parientes en EUA. En este grupo podemos englobar a aquellas unidades domésticas del centro de Jalpan o de alguna de las localidades, donde los parientes que se encuentran en EUA no son los hijos, sino el esposo o novio, el padre o la madre, la cuñada, o varios parientes.

Cuadro 6. Características generales de la unidad doméstica

Seudónimo de la representante de la unidad	Tipo	Quien migró	Con quién vive
Alejandra	Unipersonal	Hijos, esposo difunto	Sola
Maribel	Unipersonal	Hijos y esposo (la abandonó)	Sola
Celia	Unipersonal	Hijos y esposo (la abandonó)	Sola
Bianca	Nuclear	Padres, hermanos, sobrinos	Pareja e hija de su pareja
Chela	Nuclear	Hermano, tío, abuelo	Padre y pareja de su papá
Lena	Nuclear	Hermanos y novio	Prima y tía
Nela	Nuclear	Hermanos y novio	Prima y tía
Melisa	Nuclear	Padre, hermanos, novio	Mamá, hijos adoptivos, hermanos no migrantes
Sol	Nuclear	Padre	Esposo, hija, suegros
Lety	Nuclear	Esposo y hermanos	Suegro, nuera, esposo de su nuera e hija
Lupita	Nuclear	Hijos	Esposo, hijos no migrantes, nietos
Blanca	Nuclear	Hijos	Esposo, hijos no migrantes, nuera, nietos.
Lucero	Nuclear	Hijos y esposo (la abandono)	Una hija y un nieto
Lucia	Nuclear	Hijo	Hijo no migrante, el esposo no vive con ella porque vive en Jalpan con una hija de él, ya que está muy enfermo.

Fuente: Elaboración propia

En este cuadro podemos observar de manera resumida la manera en que están conformadas las unidades domésticas de nuestras informantes y sus familiares que se encuentran en EUA. Tal y como lo vemos, la mayoría de los migrantes son hijos; cabe resaltar que la mayoría de ellos son hombres, pero también hay mujeres. Otros de los migrantes son los hermanos y el esposo que muchas veces, como la teoría no los ha dicho, abandonan a la esposa.

5.1.2. La vida transnacional de las unidades domésticas de Jalpan de Serra

Sin importar si son unipersonales o nucleares estas unidades domésticas, tienen en común la migración transnacional, es decir, los que se van no pierden contacto con los que se quedan y los que se quedan viven y sienten la migración a través de los que se fueron; esto puede ser por medio de las llamadas, las fotos y las consecuencias que hay en el hogar que dejaron los migrantes. Además, comparten la ausencia de sus seres queridos y vivir en un mismo municipio: Jalpan de Serra.

El que compartan vivir en un mismo municipio, origina que todas las unidades domésticas presenten alguna dificultad para salir adelante y que esto sea uno de los motivos por los que migran a EUA, por lo que al preguntarles a nuestras informantes ¿Qué motivó a su hijo, hija o esposo a dejar su hogar?²⁵ la respuesta era: “Ellos se van con la esperanza de un futuro mejor, de poder acceder a mejores oportunidades de vida, porque aquí no lo pueden encontrar, no hay nada” (varias mujeres, 2014).

Luego entonces, otro rasgo que comparten estas unidades es la falta de empleos o que los pocos que hay sean mal pagados; en muchos casos también se comparte la falta de la figura paterna, que por cuestiones de género, es este generalmente quién tiene que trabajar o migrar para darle un mejor futuro a sus hijos. Así lo confirma una de nuestras informantes al preguntarle “¿Por qué sus hijos se fueron a EUA?: Por la necesidad de un abandono de papá” (Doña Celia, 2014).

Estos hombres (en su mayoría) y mujeres, algunos con documentos otros sin ellos, se enfrentan a vivir en un país que no es el suyo y con otro lenguaje; muchas veces son discriminados por su aspecto físico y aun así permanecen en EUA, porque ahí consiguen empleo y pueden enviar remesas a sus madres. El envío de remesas se realiza a pesar de que muchos de ellos ya cuentan con su propia unidad doméstica en EUA; esta es otra de las

²⁵ Para la fenomenología uno de los aspectos fundamentales es estudiar la vida cotidiana, la cual a su vez nos permite entender los motivos y las acciones de los sujetos involucrados en x o y fenómeno, (Schutz, 1995).

causas por las que sería muy difícil que regresaran a Jalpan de Serra, pero la principal es la falta de documentos.

Como veremos en el cuadro 7, la mayoría de estas unidades domésticas tienen a familiares en EUA indocumentados, lo que hace que muchos nunca vuelvan a ver a sus familiares y se conformen con las llamadas a celular, las cartas o el contacto *Facebook*.

Cuadro 7. Estatus migratorio de los familiares en EUA

Seudónimo de la representante de la unidad	Tiene documentos	No tiene
Alejandra	1 hijo	2 hijas
Maribel	1 hija y un hijo con documentos	0
Celia	0	6 hijos
Bianca	Padre, madre, 2 hermanas	5 hermanos
Chela	0	Tío, hermano y abuelo
Lena	0	Hermano y novio
Nela	0	Hermano y novio
Melisa	0	Novio, cuñada, hermanos, padre
Sol	0	Padre
Lety	Esposo	4 hermanos
Lupita	0	2 hijos y 1 hija
Blanca	0	6 hijos
Lucero	0	5 hijos
Lucia	hijo	0

Fuente: Elaboración propia

En este contexto de migración transnacional, las redes sociales, sean amigos o familiares, son un elemento fundamental para migrar, ya que el que el migrar acompañado implica menos riesgo que migrar sólo; además, generalmente llegan a lugares donde ya se encuentran alguien conocido, quien a su vez les ayuda a conseguir empleo.

Muchos de estos hombres y mujeres recurren a contratar un coyote para poder asegurar su destino en el país del norte, y a las redes sociales para poder conseguir empleo en dicho país.

5.1.3. Los vínculos transnacionales

Como lo hemos dicho anteriormente, un elemento sumamente importante en las unidades domésticas que estudiamos es el mantener sus vínculos con sus familiares en EUA. En este

apartado hablaremos de la manera en que mantienen estos vínculos las unidades domésticas de acuerdo al tipo de unidad.

Empezaremos hablando de las unidades domésticas unipersonales, que como lo mencionamos anteriormente en este grupo se encuentra la unidad de Alejandra, Maribel y Celia. Las tres tienen a sus hijos en EUA y no tienen apoyo por parte del esposo porque las abandonó o en el caso de una de ellas falleció.

Una de las mejores formas de mantener los vínculos transnacionales son el continuo intercambio de remesas, las cuales son más que una reciprocidad de dinero, artículos y/o ideas, constituyen una forma de demostrar sus hijos a sus madres que las tienen presentes y viceversa, es decir “seguimos unidos, aunque estemos lejos”. Además las remesas económicas que envían los hijos a sus madres son de gran ayuda, ya que estas mujeres son de edad avanzada y sus condiciones de salud no son favorables.

Las mujeres de estas unidades domésticas afirman que sus hijos están al pendiente de ellas, porque reciben remesas de su parte y de vez en cuando las llaman; también estas mujeres envían a sus hijos algún artículo, principalmente, comida, aunque afirman que es difícil enviarles algo a sus hijos debido a los costos, por lo que comúnmente lo hacen cuando un familiar o algún conocido viaja a EUA:

...”bueno últimamente si he estado mandando con un señor que siempre venía de San Carlos, pero, ahorita ya no ha venido, él lo lleva así, no me cobra, ni a ellos allá, trabajan juntos, pero ya tengo días que no mando nada, no ha venido el señor” (Doña Alejandra, 2014).

El ejemplo citado anteriormente nos lleva a ver que para estas unidades domésticas las redes sociales son fundamentales para poder conservar los vínculos con sus familiares en EUA y hacer menos dura la separación física.

Cuadro 8. Las remesas en las unidades domésticas unipersonales

Número de Unidad doméstica unipersonal	Recibe remesas	Con que frecuencia	De quien	Abandonadas por el esposo
1	Sí	No hay fecha precisa, porque depende de la situación, aproximadamente una vez al mes.	De sus tres hijos varones	Si
2	Sí	No hay fecha precisa, porque depende de la situación, puede ser una vez al mes.	De un hijo varón y una mujer	Si
3	Sí	No hay fecha precisa, porque depende de la situación	De un hijo varón y una mujer	Viuda

Fuente: Elaboración propia

En este tipo de unidades las remesas, aunque refieren la mayoría de nuestras entrevistadas que no hay fecha precisa para recibirlas (pero, es aproximadamente cada mes), han servido para poder ayudar a las mujeres de las unidades a comprar alimento, medicina, pagar impuestos y en ocasiones poder ahorrar, ya que debido a las circunstancias del lugar (pobreza y marginación) no siempre es posible.

Los hijos desde EUA llaman cada semana o bien, las madres a ellos: cuando no reciben las madres llamadas de éstos son ellas quienes inician la comunicación, un elemento fundamental en este intercambio de mensajes ha sido el celular, ya que gracias a este se pueden comunicar con mayor facilidad, aunque, hay lugares en donde no es posible encontrar señal para el celular, pero, las mujeres han creado estrategias para saber cómo se encuentran sus hijos en EUA.

Tal y como lo vimos anteriormente con Hiroko Asakura (2004) y Marcela Lagarde (2005), la maternidad como parte de la identidad de estas mujeres es algo que se encuentra presente durante las conversaciones que sostienen con sus hijos y durante sus prácticas cotidianas,

aunque el hijo o la hija no estén con ellos; algo, que se ha reforzado por el contexto en el que viven y la religión que profesan, ya que todas son católicas y esto ha influido fuertemente en las creencias de lo que es ser madre y mujer. Por ejemplo, una de las mujeres entrevistadas en una de las localidades de Jalpan de Serra nos compartió: “Yo acabo de ir al DF, fui ahorita a la llegada de los peregrinos, a la basílica, si acabo de ir, encomendé a mi familia, a mis hijos a María y fui a dar gracias” (Doña Celia, 2014).

Estas mujeres no sólo piden por que sus hijos estén bien, sino que cuando tardan mucho tiempo en hablarles ellas son las que hablan y siempre quieren saber ¿Cómo están? ¿Cómo se encuentran sus nietos? ¿Cuándo vendrán?; está última pregunta es fundamental, porque debido a la falta de documentos es muy difícil que sus hijos las visiten, por lo que para algunas mujeres tal vez nunca suceda el regreso del hijo o hija y para otras, esto se traduzca en visitas ocasionales, tengan documentos o no. Por ejemplo, una de las mujeres que entrevistamos en una de las localidades de Jalpan de Serra nos compartió lo siguiente sobre una de sus hijas que cuenta con documentos:

...”bueno vino mi hija ahora, ya tiene rato, ya tiene un mes que se fue, si ya casi un mes que se fue, estoy contenta porque ya tenía más de cuatro años que no la veía, se quedó como tres semanas, pero se fueron bien rápido los días, y se tenía que ir porque tiene que dar clases allá, tenía que limpiar el salón, porque empiezan las clases el dos de agosto...Me dice mamá ya me voy, porque me tengo que ir a trabajar” (Doña Maribel, 2014).

Este ejemplo nos demuestra que los migrantes no por tener documentos van a venir a visitar a sus mamás cotidianamente, ya que otro impedimento son las responsabilidades que han adquirido en su vida cotidiana en EUA. En este caso la hija de la señora pudo terminar una carrera, tener documentos y tener familia allá, por lo que esto le impide venir cada año a ver a su madre, a lo que habría que sumarle los costos del viaje; por esta situación las TIC son fundamentales para que las familias alejadas geográficamente puedan mantenerse en contacto, y como dicen la mayoría de nuestras entrevistadas, saber mínimo -¿Cómo están?

Como vemos estas mujeres solas mantienen sus vínculos con sus hijos en EUA, estos les mandan remesas y se mantienen comunicados, ocasionando con esto que la distancia y el tiempo se acoté, aunque no es lo mismo que el contacto cara a cara. Doña Maribel (2014), por ejemplo, nos comentaba que conocía a sus nietos por fotografías, pero que ya quería conocerlo en persona, por lo que, cuando vino su hijo se pudo dar ese gusto.

Cabe señalar que no todos los hijos se mantienen comunicados con sus madres:

“Pues sí, tengo a mis hijos allá, pero una de ellas no sé nada de ella desde hace mucho tiempo, porque el hombre que tiene allá no deja que me hable....Ya son más de 10 u 11 años, que andan por allá, no importa que no me manden dinero, que me hable...” (Doña Alejandra, 2014).

Esto nos demuestra por un lado que el desarrollo de las TIC no hace que todos los individuos alejados geográficamente sigan manteniendo sus lazos, sino que hay otros factores que implican la ruptura de los vínculos familiares. En el caso anterior, la madre indica que la pareja de su hija tuvo que ver con la situación; por otro lado, el deseo y la necesidad que tiene un madre por saber de su hija ocasiona sentimientos como la desesperación, la tristeza y la añoranza.

Cabe señalar que aunque las madres sepan de sus hijos, siempre tendrán estos sentimientos, porque la separación física no es reciente y muchas de estas mujeres tienen años sin verlos físicamente; la causa, principal como ya lo mencioné, es que se encuentran sin documentos en el vecino país del norte.

En resumen, las unidades domésticas unipersonales de Jalpan de Serra están compuestas por mujeres solas, abandonadas por el esposo o cuya pareja murió; la mayoría de sus hijos mantienen comunicación por medio del celular o el teléfono fijo, y donde la unidad doméstica recibe remesas cada determinado tiempo, así como la visita ocasional del (la) o los migrantes.

El segundo tipo son las unidades domésticas nucleares, que como lo mencionamos anteriormente incluye a dos grupos: unidades domésticas nucleares con uno o varios hijos en EUA y unidades domésticas nucleares con varios parientes en EUA.

En ambos tipo de unidades domésticas podemos observar que existe un continuo intercambio de vínculos transnacionales, ya que las madres buscan la manera de mantenerse en contacto con sus hijos cuando estos no les llaman, y los hijos se comunican con sus madres por diferentes medios: celular, caseta telefónica, fotos o cartas. En cuanto a las mujeres que tienen varios parientes en EUA el *Facebook*, constituye el principal medio de comunicación, ya que afirman que es más fácil y económico comunicarse por eso medio,

además muchas de nuestras informantes de este grupo son mujeres jóvenes y viven o trabajan en el centro de Jalpan, lo que les facilita el acceso a internet.

Cuadro 9. Principal medio de comunicación

Seudónimo de la representante de la unidad	Principal medio de comunicación
Bianca	<i>Facebook</i> y celular
Chela	<i>Facebook</i> y celular
Lena	<i>Facebook</i> y celular
Nela	<i>Facebook</i> y celular
Melisa	<i>Facebook</i> y celular
Sol	Celular y teléfono
Lety	Celular y teléfono
Lupita	Celular, teléfono y caseta telefónica, cartas y fotos
Blanca	Celular y caseta telefónica, cartas y fotos
Lucero	Celular
Lucia	Celular

Fuente: Elaboración propia

Como podemos observar las unidades domésticas han diversificado sus medios de comunicación, esto se debe gracias al desarrollo de las TIC; sin embargo podemos observar que todavía no todas las personas pueden acceder a las “ventajas” del *Facebook* u otro medio de comunicación. Esto sucede porque no pueden bajar al centro de Jalpan, lugar donde solamente hay Internet, o bien, no se les han enseñado a usarlo. Por ejemplo, Doña Lupita “nos comentaba que cuando ella inicia la comunicación con sus hijos en EUA o con un hijo que tiene en San Juan del Río, para ella es más fácil bajar al centro de Jalpan y márcales desde una caseta” (Doña Lupita, 2014).

En el caso de las unidades domésticas nucleares con hijos en EUA, ellas siempre se encuentran al pendiente de sus hijos, si no les llaman, ellas tratan de comunicarse, ya sea por celular o teléfono. Los temas de comunicación giran en torno a la vida cotidiana, es decir, si se tienen trabajo o no, cómo están de salud... por ejemplo, una señora nos comentó que se encontraba muy preocupada porque tenía mucho que su hijo no le llamaba.

Así, la maternidad traspasa las fronteras, ejerciéndose tanto al interior como al exterior, ya sea por medio de la comunicación, de las redes sociales o de los artículos que estas mujeres envían a sus hijos.

Otra característica de esta maternidad a distancia es la preocupación que viven estas mujeres en su vida diaria por sus hijos, ya que en primer lugar se encuentran lejos y en segundo lugar la mayoría carece de documentos, por lo que les angustia que la migra pueda detenerlos; además afirman que las llamadas son muy cortas debido a los costos de la comunicación y por lo tanto no entran en detalle.

Para las mujeres que tienen a otros parientes en EUA, el celular y el *Facebook* ha sido su principal medio de comunicación; muchas nos comentan que gracias a esto pueden comunicarse con sus respectivos novios, sus hermanos, amigos y otros parientes en EUA; por aquí pueden enterarse de lo que les acontece en su vida diaria, pueden ver los cambios físicos que han tenido y conocer a nuevos integrantes de la familia, así como los problemas a los que se enfrentan, tal y como no los compartió Bianca:

“Una de mis hermanas me comentó, hígole Bianca que crees que estoy batallando con una de mis hijas porque cuando nació y aprendió a hablar, pues hablaba bien el español, pero ahorita que entró el escuela que crees que ya no me habla bien el español sólo el inglés, estoy batallando, entonces por ejemplo ya no dice Antonio, ella dice Anthony; entonces en los nombres y eso, Yo tengo que estar diciéndole haber, haber así no se habla, se habla así, pero es que es algo muy complejo, porque algunas palabras no te las pronuncia, por ejemplo Fernando en la r no te la pronuncia, o a veces las pronuncia mucho en otras palabras y yo tengo que andar enseñándole español... “ (Bianca, 2014).

El *Facebook* permite que estas mujeres tengan mensajes más completos y a más bajo costo que los que se harían por celular o por teléfono, por lo tanto es una forma de acortar distancias aunque, como nuestras informantes nos lo mencionaron, no es lo mismo que verlos cotidianamente y compartir los momentos especiales como la navidad o el año nuevo, y aunque se mantengan comunicadas no significa que no sientan la ausencia y la distancia: “Pues me siento re mal, pues porque casi la mayoría se ha ido, yo estoy aquí... Los extraño” (Nela, 2014).

Otra manera en que los vínculos transnacionales se conservan es por medio del intercambio de remesas económicas, para las unidades domésticas nucleares con hijos en EUA es más importante que para las unidades domésticas unipersonales o nucleares con otros parientes

en EUA, ya que son más grandes. Las madres de los migrantes muchas veces se hacen cargo de los nietos convirtiéndose en esta manera en las “madres mientras tanto”, con lo que las necesidades de la unidad se multiplican.

En el cuadro 10 podemos ver que todas las unidades domésticas nucleares reciben dinero de sus hijos en un periodo de uno a dos meses, por lo que el envío de remesas es frecuente. Esto constituye un importante ingreso para la unidad doméstica, si no es que es el principal, a pesar de que su esposo siga con ellas, esto no significa que sus ingresos sean la base de la manutención de la unidad; habría que recordar que la teoría de la Nueva Economía de la Migración Laboral dice que las unidades domésticas buscan estrategias de sobrevivencia diversificando sus fuentes de ingresos. La migración de uno o más de sus integrantes forma parte de estos; a esto habría que agregar la(s) actividades económicas que hacen las mujeres y lo que hace el hombre para mantener a la unidad; sin embargo, el que una mujer no haya sido abandonada por el esposo no significa que éste trabaje y que su sueldo sea suficiente. Puesto que cada unidad doméstica tiene necesidades propias no podríamos suponer esto, por ejemplo, una de nuestras informantes nos comentó que su esposo no puede trabajar porque es un hombre muy grande y enfermo.

Luego entonces, las remesas forman parte fundamental de la unidad doméstica, para poder mejorar la calidad de vida de sus integrantes o por lo menos para poder sobrevivir. En algunos casos son algo más que eso, ya que son la esperanza de un futuro mejor para los más pequeños, porque los hermanos mayores envían recursos para que sus hermanos menores tengan mejor oportunidades que ellos, como es el que puedan acceder a mejores niveles educativos. Por ejemplo, una de nuestras informantes nos comentó que gracias a la ayuda que le mandaban sus hijos de EUA, ella pudo darle una carrera a uno de sus hijos y los otros siguen estudiando; además, ella puede comprar más cosas para la casa con lo que se siente más tranquila.

Cuadro 10. Las remesas en las unidades domésticas nucleares con hijos en EUA

Nuclear con hijos en EUA	recibe remesas	Con que frecuencia	De quien	Abandonada por el esposo
1.	Si	Cada mes	Hijos	no
2.	Sí	Cada mes o cada dos meses	Hijos	no
3.	Sí	Cada dos meses	Hijo	no
4	Sí	Cada mes	Hijos	si

Fuente: elaboración propia

En cuanto a las unidades domésticas con varios parientes en EUA podemos observar que en este grupo, generalmente, los hijos no son los migrantes, sino otro familiar, principalmente los hermanos, pero también encontramos a los esposos o novios y a los padres.

Cuando son ambos padres, generalmente la migración comenzó con el papá, quién después de vivir un tiempo en EUA comenzó a llevarse con documentos a otros integrantes de la familia: esposa e hijos, por lo que la unidad doméstica original empezó a deshacerse dando origen a otras nuevas unidades, los que migraron a EUA formaron una allá, los que se quedaron formaron otra con quiénes viven actualmente.

Este tipo de unidad doméstica generalmente la forman mujeres jóvenes procedentes de otro lugar de la Sierra Gorda Queretana, no necesariamente de Jalpan de Serra, por lo que también estas mujeres dejaron su lugar de origen y migraron de manera interna a otro sitio de la misma región; las razones por las que migraron son varias: estudiar, trabajar, vivir en pareja, mejorar...

Estas mujeres generalmente tienen a uno o varios parientes en EUA, principalmente, a sus hermanos y/o hermanas, pero también tienen a su novio, con él cual tienen planes de casarse; otro caso, es el de una mujer que tiene a su esposo en EUA. Cabe señalar que en los estudios de género y migración son los que más se mencionan sin tomar en cuenta que no siempre quién migra es el esposo, o que dependiendo de la edad de la unidad, la historia y las necesidades es o serán quienes migren.

En el caso de la unidad doméstica donde quien migró es el esposo, él tiene la ventaja de tener documentos porque nació en EUA, ya que sus padres migraron en la década de los ochenta. Actualmente su esposa es la jefa de la unidad, ya que su padre se encuentra muy enfermo y su madre murió recientemente (Doña Luz); cabe señalar, que antes la jefa de la unidad era Doña Luz, con la que tuve la oportunidad de platicar, pudiendo dar cuenta que era de un carácter fuerte y era la que tomaba todas las decisiones, en pocas palabras, la quien mandaba. Además, muy amablemente platicaba conmigo y en varias ocasiones me ofreció un plato de comida, por lo que además de la migración hay otros acontecimientos que modifican la estructura y las funciones de la unidad doméstica.

Las remesas siguen siendo parte de las unidades domésticas de este tipo, principalmente si el migrante es el esposo, pero no en todas es fundamental, ya que por lo regular las mujeres que pertenecen a este tipo de unidad doméstica son jóvenes y tienen un trabajo estable. Además, las remesas que reciben son por parte de los hermanos o el novio, lo cual no constituye su fuente de ingresos principal, sino como nos lo compartía una de nuestras informantes es sólo una ayuda, o un regalo de cumpleaños, o para hacer que las fiestas sean más placenteras, tal y como Bianca nos comparte su experiencia sobre la recepción de remesas por parte de sus madre y sus hermanos: “Bianca, te mandamos esto para que te pases una navidad bonita o un feliz cumpleaños” (Bianca, 2014).

Cuadro 11. Las remesas en las unidades domésticas nucleares con varios parientes en EUA

Nuclear con varios parientes	Recibe remesas	Con que frecuencia	De quien	Originarias de
1	Sí	Sólo en ocasiones especiales	Hermanos y padres	Pinal
2	Sí	Sólo en ocasiones especiales	Hermano y tíos	Pinal
3	Sí	Sólo en ocasiones especiales	Hermano y novio	Landa
4	Sí	Sólo en ocasiones especiales	Hermano y novio	Landa
5	Sí	Una vez al mes	Novio y cuñada	Jalpan, pero vivió una época en EUA
6	Sí	Sólo en ocasiones especiales	Padre	Jalpan, pero vivió una época en EUA
7	Sí	Una vez al mes	Esposo	Jalpan

Fuente: Elaboración propia

Otro caso en donde las remesas son importantes lo podemos encontrar con Melisa, una de nuestras informantes que trabaja en el centro de Jalpan de Serra, pero cuyo novio le manda cada mes porque quiere casarse con ella; así mismo, ella ocupa el lugar de la madre de dos adolescentes, ya que la madre de éstos se encuentra en EUA. Ella le manda remesas a Melisa una vez al mes para que pueda mantener a los chicos.

Podemos observar que sin importar el tipo de unidad doméstica que sea éstas siempre mantienen comunicación, pudiendo cambiar la frecuencia de está y el medio; sin embargo, las familias alejadas geográficamente no pueden dejar de estar al pendiente los unos de los otros y mantenerlos presente, ya sea por medio del mensajito a celular, la llamada al

teléfono, las fotos, las cartas y las remesas, las cuales son más que un envío de dinero, constituyen una forma de decir te quiero, te extraño, aunque estemos lejos; es una forma de hacerlos parte de su vida diaria, de recordarles que siempre están con ellos, a pesar de la ausencia y la distancia.

5.2. Empoderamiento y factores de contra – empoderamiento de las mujeres de las unidades domésticas de Jalpan de Serra

Anteriormente analizamos el contexto de la migración transnacional de las distintas unidades domésticas que encontramos durante nuestras visitas a Jalpan de Serra, ahora observaremos, los factores de contra – empoderamiento de estas mujeres y qué características poseen para decir que se encuentran empoderadas.

El empoderamiento es un proceso por medio del cual las mujeres obtienen el acceso y el control sobre los recursos necesarios, así como el poder para tomar decisiones informadas

Los factores de contra – empoderamiento son dispositivos que funcionan de manera sistemática para minar los esfuerzos de autonomía, independencia y control de la vida de las mujeres.

Empezaremos analizando la manera en que se empoderan o no las mujeres de las unidades domésticas unipersonales, en su dimensión personal, para posteriormente hablar de la dimensión relaciones cercanas y finalmente comunitaria.

5.2.1 El empoderamiento de las mujeres de las unidades domésticas unipersonales en su dimensión personal

Como sabemos esta es la primera dimensión del proceso de empoderamiento, algunos de sus elementos son: sentido de ser, confianza y capacidad individual, así mismo tiempo para sí misma, etc.

Comenzaremos analizando qué signos de empoderamiento poseen las mujeres de las unidades domésticas unipersonales en esta dimensión. Podemos destacar que un elemento

que influyó en el empoderamiento de las mujeres en esta dimensión, más que ser la migración, es el abandono, ya que muchos hombres migran a EUA y se hacen de una nueva familia allá, olvidándose por completo de la que dejan en México. Una de nuestras informantes nos comentó que desde hace quince años no sabe nada de sus esposo, quien migró a EUA y la dejó con seis hijos; esto la hizo ser más valiente y buscar la manera de salir adelante.

Así, el abandono como consecuencia de la migración, obliga a las mujeres a buscar la manera de salir adelante y sacar a sus hijos de la situación de desamparo en la que se encuentran. Los hijos posteriormente también migrarán a EUA; esta mujer tuvo que trabajar para poder tener sus propios ingresos y alimentar a sus hijos, reconociendo que no se las vio fácil, pero tampoco se quedó con los brazos cruzados: “Sí, es difícil que a uno lo abandonen y se quede uno con sus hijos, y sin con que para poder sobrevivir, sólo con trabajitos” (Doña Celia, 2014).

Al entrar en contacto con la realidad social pudimos observar que tal y como nos dicen los autores que hablan de género (Asakura, 2004; Lamas, 2007; y otros autores citados anteriormente), nos llevan a ver que en la sociedad existe una diferencia entre los trabajos que realizarán hombres y mujeres y esto sucede precisamente con las actividades que realizan nuestras entrevistadas para ganarse la vida: Hacer comida, venta y hechura de artesanías, trabajar en alguna casa; etc.

Como ya lo mencioné, estas mujeres reciben remesas de sus hijos en EUA, pero no es la única fuente de ingresos, sino también las actividades económicas que realizan para poder salir adelante. Son mujeres muy luchadoras y valientes, con historia propia. Cada una ha tenido que enfrentar la migración y la ausencia de diferente manera, sin dejarse caer; a pesar de que como sabemos en estos trabajos no se tienen prestaciones, ni servicio médico, ni un ingreso fijo, sino que depende de la situación – habrá días en que vendan mucho, habrá otros en que no vendan y los alimentos se les echen a perder, por lo que más que obtener ganancias será una pérdida.

Doña Maribel, por ejemplo, sufrió la deportación de EUA, por lo que todo lo que pudo conseguir con su migración a dicho país lo perdió. Al volver se enfrenta a no tener nada, a

tener que volver a integrarse a su sociedad de origen y a estar sola sin sus hijos y sin su esposo; afortunadamente sus hermanos le tendieron la mano y ahora ella obtiene dinero de un tienda y de la comida que vende; todo esto lo hace a pesar de que tiene enfermedades crónicas como la diabetes y que sus parientes cercanos o vecinos la critican por vivir en una casa que no es suya, por ejemplo, le dicen que vive de arrimada. Situación que también la hecho pensar en seguir buscando opciones para poder tener su propia casa.

Estas mujeres pasan la mayor parte de su vida cotidiana buscando la manera de salir adelante; sin embargo, también han tomado conciencia de que necesitan descansar y cuidarse, así como realizar otras actividades. Por ejemplo, toman talleres de bordado, salen a pasear (ya sea solas o con alguien), visitan a sus seres queridos que viven cerca y realizan actividades para auto – superarse.

Celia pasa gran parte de su tiempo libre realizando actividades que la ayudan a superarse. Ella terminó la secundaria, toma cursos de religión y lee; además, quiere ser ministra para poder ayudar a su comunidad.

Muchas de las actividades que realizan en su tiempo libre tienen que ver con la religión que profesan, tal y como lo relatamos anteriormente; otra de nuestras entrevistadas fue a ver al niño de las manzanas ¡sin descuidar sus actividades diarias!, ya que le pidió a una sobrina que las realizara por ella; o van a misa al centro de Jalpan de Serra; otras no salen y sus actividades de ocio radican en ver la tele o dormir simplemente.

En cuanto a las salidas no siempre son para distraerse, sino son para comprar los insumos que necesitan para sus actividades diarias y otras tienen que ver con las actividades y/o festividades del lugar, por ejemplo, la fiesta del 15 de septiembre o los bailes que son comunes en las localidades de Jalpan de Serra, lo cual ocasiona que estas mujeres salgan de su cotidianidad y puedan pasar un rato agradable con sus seres queridos y sus amigos, eso es lo que pudimos observar con Doña Maribel, quien convivió con una de sus hermanas que viven en una comunidad cercana, sus sobrinas y su madre.



Meneses (2014) Imagen 19 Baile en una de las localidades de Jalpan

Podemos concluir que para las mujeres de este tipo de unidad, la migración y primordialmente la ausencia prolongada de su pareja, han ayudado a que presenten signos de empoderamiento en la dimensión personal, manifestado esto primordialmente porque: reciben remesas, tienen ingresos propios, tienen libre, tienen planes, etc.

5.2.2. El empoderamiento de las mujeres de las unidades domésticas unipersonales en su dimensión relaciones cercanas

Como sabemos esta es la segunda dimensión del empoderamiento, la cual se refiere a la habilidad de la mujer para negociar al interior de la pareja y grupo doméstico. Los indicadores que la sustentan son: la posibilidad de las mujeres de manejar los ingresos propios o incluso de ahorrar; la repartición de tareas domésticas con los otros integrantes del hogar; en el caso de la migración, que ella decida en qué usar las remesas, no quién envía el dinero; que pueda decidir sin pedir permiso al esposo o a alguna otra persona; que sepa que hacer o a quién recurrir en caso de tener algún problema.

Considero que debido a que las mujeres de esta dimensión viven solas, es un poco difícil medir con exactitud que sucede; sin embargo, sí hemos encontrado algunos signos de empoderamiento, principalmente, en las relaciones que tienen con sus hijos, porque estos no les indican en qué usar las remesas que les envían. Al contrario, gracias a estas remesas sus madres tienen mejores oportunidades; además, están al pendiente de sus madres y la mayoría no cuestiona lo que hace, o ellas no les piden opinión en sus actos, por ejemplo, cuando acompañamos a un baile a una de nuestras informantes, ella hizo el siguiente

comentario: “Margarita (quien también tiene a sus hijos en EUA) tiene que pedirle permiso a sus hijos para que la dejen ir a los bailes, yo que permiso les voy a pedir, haya ella” (Doña Maribel, 2014).

Otro acontecimiento que tal vez para algunos podría parecer sin importancia es que ese día esta mujer se arregló, se maquilló y se veía muy contenta por la ocasión. Consideramos que es importante el hecho de salir libremente y además como uno quiere, ya que como sabemos hay lugares a los que las mujeres se les prohíbe salir solas, vestirse de cierta manera y en cambio tienen que cubrir su rostro. Por eso, este hecho “tan simple” nos demuestra que esta mujer tiene signos de empoderamiento en su dimensión personal y de relaciones cercanas.

El que se encuentren solas les facilitan realizar actividades que les gusten y sin obstáculos, aunque hay casos en que aunque ellas vivan solas, pero tienen otros hijos viviendo en el mismo municipio y no pueden disfrutar tan fácil esta situación, porque siguen siendo cuestionadas:

“...el otro día se enojó uno de mis hijos, porque andaba sacando una crema y como tengo que pagarla en abonos, porque la saqué fiada para las varices que tengo, pero como está muy cariñosa; cuesta 850 pesos, pero dijo la mujer que era buena. Después, dijo el muchacho que tengo viviendo cerca, para que sacas eso caro, ¡que tienes mucho dinero para andarle pagando! Es que en la noche, me hace así (movimiento con la mano, expresando que le pulsa la pierna del dolor), luego en la planta en el pie...” (Doña Alejandra, 2014).

Aunque también nos comentó que eso para ella está mal, porque a ella no le gusta que se metan en su vida y que ya sufrió mucho con el hombre que tenía para seguir viviendo la misma situación, por lo que también se nota que no estuvo de acuerdo con lo expresado por su hijo.

Aunque en esta dimensión las mujeres sí presentan signos de empoderamiento, también se encuentra presente en ellas su identidad de género, manifestada, primordialmente en la maternidad y el cuidado a los otros, por ejemplo, una de nuestra entrevistadas nos comentó que ella tiene una hija que vive en la misma localidad que ella, y que a veces le deja a la niña bajo su cuidado cuando trabaja:

“Sí, yo luego cuido a la niña, pero sólo cuando se va a entregar comida, y me da lástima con ellos y si tengo cualquier cosilla les doy, como ahorita que me ponen mis gallinas, yo les doy huevos o les doy chiles para que se hagan algo” (Doña Alejandra, 2014).

Por lo tanto, para este tipo de unidades domésticas sí hay signos de empoderamiento, manifestados en su toma de decisiones, en sus actividades y en su comportamiento, pero no los podemos encontrar tan fuertes como en la dimensión personal, ya que todavía hay algunas ideas de género que se manifiestan durante las conversaciones que sostuvimos con estas mujeres, principalmente, en lo relacionado con su ejercicio de la maternidad.

5.2.3. El empoderamiento de las mujeres de las unidades domésticas unipersonales en su dimensión colectiva o comunitaria

Esta es la última dimensión del empoderamiento de las mujeres, recordando que se refiere al trabajo conjunto para lograr mayor impacto en las instituciones formales e informales; la podemos observar en la manera en que las mujeres participan, si participan en alguna organización, si toman decisiones en la comunidad o alguna institución, si conocen las necesidades de su comunidad y se identifica con esta, si recibe algún apoyo por parte del gobierno y/o remesas, si conoce los problemas de la comunidad, etc.

Las mujeres en este tipo de unidad tienen conocimiento de lo que sucede en su comunidad y su participación, generalmente, se relaciona con ayudar en las fiestas religiosas, como la fiesta del patrón o las posadas. Las actividades que realizan tienen que ver con las llamadas “solamente femeninas”: cocinar tamales o hacer algo de beber, adornar la parroquia, dar dulces a los niños, etc.

En cuanto al conocimiento de los problemas de la comunidad, todas saben qué pasa o qué es lo que hace falta al el lugar donde viven. Una de nuestras informantes comentó que lo que hace falta en su comunidad es la atención médica y la medicina, otra comentó lo siguiente:

“Luego yo se los he dicho cuando hacen juntas, un topecito para acá y otro para allá (refiriéndose a la carretera), porque pasan los carros bien recio, ya atropellaron a un señora ahí, ya les dije, pero no hacen caso. Hace como tres años que venían los peregrinos de Landa con sus santitos la atropellaron a la señora y no han hecho nada. Ya fuera para que hubieran hecho unos topecitos, que le puede costar dos topes de cada lado, no creo que sea mucho y no lo hacen” (Doña Maribel, 2014).

La respuesta de otra de nuestras informantes fue más hacia el lado de la espiritualidad y comentó lo siguiente:

“...necesidades de una persona que sea ministra, pero eso yo lo voy a recibir, le voy a decir al padre que me prepare...Porque luego está aquel enfermo y no puede salir, o su familia no tiene dinero para trasladarse a Jalpan o para llevarlo al doctor, más bien con el padre, alguna ministra le traer al padre para que lo confiese” (Doña Celia, 2014).

Esto último es importante porque esta mujer aunque todavía no es ministra, tiene una participación activa en su comunidad, pero se encuentra orientada a su religión, porque ayuda a los niños para que se preparen para la primera comunión, participa en el grupo de adoración nocturna y junta dinero para los eventos religiosos de su comunidad. El día que sostuvimos la entrevista nos comentó que pertenecía a un grupo religioso y que ella se encargaba de juntar el dinero para los retiros que se realizan en Jalpan de Serra, debido a que luego vienen de comunidades lejanas y no traen dinero para comer, con la colecta que ella estaba realizando en ese momento se iba a juntar para su comida.

Cabe señalar que su participación religiosa tiene que ver con el abandono de su esposo, ya que nos comentó que antes de servir a Dios, ella sentía mucho rencor por su esposo migrante, porque la abandono con todo y que era ciudadano estadounidense:

“Por eso, yo me dedique a servir a Dios, para olvidar el rencor que sentí, porque no le miento, me sentía re mal, con mucho odio hacia él, pero un día en la noche, escuche una voz que me decía, que no me sintiera así. Yo pienso que era Dios, y a partir de ahí me dedique a Dios” (Doña Maribel, 2014).

Como podemos observar las mujeres de este tipo de unidad sí presentan signos de empoderamiento en la dimensión colectiva, aunque de la mayoría de ellas no es tan fuerte como en las dimensiones mencionadas anteriormente. Podemos ver que para la mayoría del grupo se manifiesta en la participación en actividades religiosas y conocimiento de los problemas de su comunidad y para una de ellas su participación en la comunidad es más activa y consiente; además, hay reconocimiento de su parte que esto tienen que ver con el abandono de su esposo migrante.

Habría que reconocer que Jalpan de Serra al ser un lugar tan católico y con tantas carencias la participación de esta mujer es sumamente importante y más en una institución como la iglesia católica, donde el poder generalmente está en manos de los hombres; además,

muchas veces en lugares como estos cuando alguien está muy enfermo, no hay mejor remedio que la parte espiritual y la compañía de alguien.

5.2.4. El empoderamiento de las mujeres de las unidades domésticas nucleares en su dimensión personal

En este apartado analizaremos si las mujeres que pertenecen a este tipo de unidad presentan signos de empoderamiento en su dimensión personal.

Comenzaremos hablando de aquellas unidades domésticas nucleares donde los hijos se encuentran en EUA. Las madres de estos hombres y mujeres sí presentan signos de empoderamiento en esta dimensión, a pesar de que no salen a trabajar en alguna empresa o en alguna casa; ellas presentan otros indicadores, por ejemplo, ellas reciben con regularidad recursos de EUA o realizan actividades para poder obtener sus propios ingresos.

Una de nuestras informantes se dedica a hacer trabajos de costura y bordados, otra de ellas, vende productos lácteos y hace pulque, otra tiene muchas actividades: tiene una pequeña tienda, vende ropa usada, hace pasteles y se dedica a la venta de productos del Grupo Omnilife; este se caracteriza por desarrollar, producir y distribuir productos multivitamínicos, suplementos alimenticios y productos de línea de belleza (Omnilife, 2015).



Meneses (2014), Imagen 20. Pastel elaborado por una de mis informantes

La señora Lupita, una de nuestras informantes de este grupo, cuando le preguntamos ¿Cómo obtenía recursos, además de las remesas? nos comentó:

“...luego me encargan hacer costuras, mire la falda que me encargaron; luego ando medio estresada, porque ayer tenía que terminar unas bastillas y tengo que terminar unas blusas... Además también hago bordados para vender, pero luego ni se venden...” (Doña Lupita, 2014).

Aunque estas mujeres han buscado alternativas de sobrevivencia para las unidades domésticas en las que viven, una vez más vemos que las actividades que realizan tienen que ver con su género: empleo para mujeres, donde no tienen la certeza de que tendrán grandes ganancias, esto nos lo confirma el siguiente testimonio: “Pues sí hago muchas cosas y tengo mi tiendita, pero aquí ya hay muchas, a lo mejor la voy a cerrar” (Doña Lucero, 2014).

Pero, gracias a sus labores y al dinero que recibe de EUA la unidad doméstica sobrevive, no tanto a las labores que realizan sus esposos, ya que las que tienen pareja indican que sus esposos no siempre tienen empleo y cuando trabajan ganan muy poco.

Además de la diversidad de ingresos con la que cuenta la unidad y a que ellas son las que reciben los ingresos de las remesas que envían sus hijos, no sus respectivos esposos, ellas pueden sentirse más tranquilas y comprar u obtener cosas que las ayuden a sentirse más calmadas y a tener mayor tiempo libre; a esto habría que sumarle que muchas veces sus hijos no sólo les envían remesas, sino artículos que aligeren su trabajo: “Mis muchachos de EUA me compraron la lavadora, ya tiene como seis o cinco años, así meto ropa y cocino” (Doña Lupita, 2014).

La señora Blanca, por su parte, indica que sus hijos en EUA le mandan dinero para que pueda hacer su cocina, lo que le causa alivio, ya que en el momento de la entrevista cocinaba con leña y esto era muy pesado para ella, más aún con dos hijos pequeños, un adolescente, su esposo, su nuera y su nieta.

El hecho de tener aparatos o utensilios para la unidad hacen que las mujeres puedan tener un poco más de tiempo libre y de esta manera realizar otras actividades. Muchas mujeres dedican su tiempo libre a visitar algún familiar o ir a Jalpan. La señora Lupita nos comentó que ella va con sus nietos al centro de Jalpan a pasear; la señora Blanca va a ver a una de su

nueras a San Luis y a otros familiares que tiene en lugares cercanos de su localidad; la señora Lucía visita a su esposo enfermo y doña Lucero, va visitar a sus hermanos en Pinal; esta última mujer no sólo se dedica a ir a visitar a su familia, sino a amigos en Jalpan y personas que la ayudan a mejorar sus ingresos como su patrocinadora de productos Onmilife que vive en el centro de Jalpan, gracias a su participación como vendedora de los mismos ha podido conocer otras partes del país:

“...Me he ido a congresos a Guadalajara, a Querétaro y al DF; bueno sólo una vez. Si, por eso conozco otros lugares, un vez fuimos con el grupo a un congreso al Estadio Azteca, ahí nos dan platica de los productos y nos dicen para que sirve; mire este (me enseña uno) que rico sabe” (Doña Lucero, 2014).

Las salidas, por pequeñas que parezcan, son una forma de socialización, son una manera de salir de su unidad, son una manera que las hace distraerse y las hace sentir mejor; esto nos lo muestra la manera en cómo nos relataban sus experiencias. Además, las llena de orgullo, como en el caso citado anteriormente o doña Lupita que no sólo sale al centro de Jalpan de Serra con sus nietos, sino que en una ocasión que no la encontramos en la plaza principal de Jalpan de Serra, muy entusiasmada nos platicó lo siguiente: “Estos días no vamos a estar en la casa, porque vamos a ir a San Juan del Río, le van a realizar una ceremonia a mi hijo con todos sus compañeros de generación, es que ya acabó la carrera” (Doña Lupita, 2014).

Además, pueden conocer otros lugares y en el caso de doña Lucero, es una manera de conocer otros sitios y poder obtener mejores ingresos. En cuanto a desarrollarse personalmente, consideramos que esta mujer es la que presentan mayores signos de empoderamiento en esta dimensión, pero hay factores que favorecen para que esto sea así. Ella, al igual que muchas de las mujeres que forman parte de las unidades domésticas unipersonales, fue abandonada por su esposo, por lo que tuvo que buscar la manera de sacar sola a sus hijos adelante, en alguna época de su vida migró a Matamoros, su unidad doméstica es más pequeña: está formada por ella, una de sus hijas y un nieto, etc.

Sin embargo, para no todas las mujeres la situación es la misma, tenemos el caso de doña Lucía, quien ha tenido una vida muy difícil, debido a que uno de sus hijos está en EUA, el otro tiene una pequeña discapacidad intelectual y a su esposo le dio una embolia; además de esto fue víctima de una de sus vecinas a quién le hizo firmar un papel y llorando nos comentó lo siguiente

“Pues una vieja tramposa de allá que me vino con chismes a sacar un firma, y ahorita ya tiene un año que me sacó una firma de un pagaré, pero ella dijo que para que le pagaran un dinero y no era cierto, era para que consiguiera dinero y ahorita él ese que le prestó dinero, ya la demandaron a ella y a mí para que le pague dinero con la firma, y ahorita por eso de puro coraje estoy así, y ya quieren embargar aquí” (Doña Lucia, 2014).

Entonces, podemos observar que el panorama es diferente para cada mujer en este tipo de unidad y por lo tanto, los indicadores de empoderamiento en esta dimensión también lo son; no podemos decir que todas tienen el mismo nivel de empoderamiento, pero sí presentan indicadores de esto, siendo uno de los rasgos más característicos de esto el obtener sus propios recursos.

En cuanto a las mujeres que pertenecen a unidades domésticas nucleares con varios parientes en EUA, sus características y su historia de vida hacen que sean las que presentan mayores signos de empoderamiento en la dimensión personal: Son jóvenes, ya que sus edades van de los 17 a los 33 años, sólo una de ellas tiene en EUA y la mayoría de ellas vive en unión libre o es soltera.

El principal signo de empoderamiento que presentan estas mujeres es que todas tienen sus propios ingresos, se encuentran inmersas en el mercado laboral de distintas maneras: una de ellas atiende una tienda de artesanías, la otra atiende una tienda de ropa para bebés y lleva la contabilidad de dicho negocio, otra es camarista de un hotel del centro de Jalpan de Serra, otra atiende una tienda del Programa Oportunidades, otra trabaja en una tienda de Telcel, otra tiene su pequeño negocio de artesanías; en el caso de Lety, desde que murió su suegra, es la encargada de atender la tienda de su suegro, pero esto lo hace sin pago alguno, los únicos recursos que recibe son de su esposo en EUA.

Una vez más podemos ver que muchas de las actividades que realizan están relacionadas con ser mujer; sin embargo, para ellas el tener sus propios recursos las llena de orgullo y hace que puedan comprarse sus propias cosas, o también ayudar a su familia en su lugar de origen, ya que muchas de ellas son procedentes de otros lugares de la Sierra Gorda Queretana. Tal es el caso de Lena y Nela, dos chicas menores de treinta años, procedentes de Landa de Matamoros, con el objetivo de tener una carrera técnica. Estas chicas ya terminaron su carrera y actualmente trabajan para su manutención, aportar recursos a la unidad doméstica en la que viven y llevar recursos a su familia en Landa de Matamoros.

Esto lo hacen aproximadamente cada quince u ocho días, así mismo, relatan que esta aportación es muy importante porque de donde ellas son, no hay empleo y faltan muchas oportunidades para que las personas salgan adelante, siendo, precisamente esto uno de los motivos por los que la población deja su lugar de origen.

Para estas chicas el tener una carrera y un trabajo estable las llena de orgullo y reconocen que si no hubiera sido por la ayuda económica de sus respectivos familiares en EUA, los cuales también enviaban remesas para sus estudios, no hubieran podido cumplir con esta meta; además esto significa para ellas mejorar a nivel personal, tal y como nos lo explica una de nuestras entrevistadas: “tienes una manera distinta de ver la vida, o eso; ¿cómo explico?, sí eres independiente y te vales por sí misma; allá, y si te quedas en el rancho, sientes que depende de tus papás” (Lena, 2014).

Entonces la migración a EUA de sus respectivos familiares y su propio movimiento a Jalpan de Serra ha ayudado a Lena y Nela a superarse: ellas tienen una carrera técnica, trabajan, viven fuera de la unidad doméstica que está en su lugar de origen, ayudan a su familia en Landa y se sienten mejor con ella mismas; aunque para Lena no sólo esto la ha hecho desarrollar signos de empoderamiento en su dimensión personal, sino las pruebas que ha tenido que vivir, ella refiere que hace algunos años tuvo un accidente que la ayudó a esto:

“Pues no sé, pero a raíz; bueno es que yo pase un accidente muy feo y creo que soy un ejemplo, porque yo creo, que se puede, cuando se le echa ganas; o como un ejemplo de supervivencia, de superación, porque, me pasaron tantas cosas, pero después sané... Este ...correr no puedo, correr no, porque, este, ya ves que para correr tu giras toda tu pierna y este como que yo no alcanzo, porque este, a mí no me da el ángulo y todo; entonces no puedo correr, pero gracias a Dios estoy muy tranquila y he podido lograr muchas cosas” (Lena, 2014).

Luego entonces, no sólo la migración de sus seres queridos ha ayudado a que las mujeres de este tipo de unidad tengan signos de empoderamiento en su dimensión personal, sino como lo señalado anteriormente: un accidente, o su propia migración, además, de Lena y Nela, tenemos otras personas que han migrado no sólo a Jalpan de Serra, sino, a Querétaro o a EUA, tal es el caso de Melisa y Sol, ambas se fueron a EUA en alguna época de su vida, lo cual también ocasiona cambios en su vida.

Melisa se fue primero para juntarse allá con alguien de su comunidad y luego casarse, uno de los principales motivos de la migración de mujeres hacia EUA; sin embargo, enviudó allá, después estuvo en la cárcel y conoció a otro muchacho (el cual es su novio actualmente). A Sol su papá se la llevó cuando era pequeña, gracias a esto tiene la nacionalidad y habla muy bien el inglés. Tenemos, además a Bianca, la cual siempre ha estado en contacto con la migración, ya que su papá migró a EUA desde que ella era muy pequeña y ella se fue a Querétaro a los 18 años a trabajar, después regresó a su lugar de origen y luego se fue a vivir a Jalpan de Serra; además, está Chela, quien migró de Pinal a Querétaro, de Querétaro a Jalpan de Serra y finalmente en nuestra última visita a Jalpan a Serra, ella se regresó a Querétaro.

La única mujer que no es migrante es Lety y es en la que encontramos menores signos de empoderamiento en esta dimensión, ya que su vida cotidiana depende mucho de los ingresos del esposo y de la situación de la unidad doméstica en la que vive: Una niña pequeña, una cuñada que no pone atención en su padre, el esposo de su cuñada que únicamente trabaja, y un suegro muy enfermo, y cuya salud y estado de ánimo se han ido deteriorando a raíz de la muerte de su esposa.

El decir que Lety es la que menos signos de empoderamiento presenta en esta dimensión, radica en que no posee tiempo libre para poder salir a pasear, o ver familiar:

“Hay cómo me gustaría salir a pasear como antes, pero ya no tengo tiempo; un día con unos primos fuimos a Xilitla, por allá hay unas cascadas bien bonitas, pero ahí no era casada... Ahora, estoy aquí todo el día y no puedo dejar la tienda sola, ni a mi suegro, ¿Si no quién lo ve?” (Lety, 2014).

En cambio, todas las demás mujeres de esta dimensión tienen tiempo libre para tomar un café con los amigos, comprarse ropa, salir a pasear a lugares cercanos, visitar familiares o hacer cosas que las ayuden a superar personalmente. Por ejemplo, Chela y Bianca, en el momento en que contacté con ellas se encontraban tomando un curso para ser guías de turistas y las conocí en el curso: “Aprendamos a ser magos”, cuyo objetivo era impulsar el desarrollo turístico del municipio.

Otro de los signos de la dimensión personal del empoderamiento es tener planes futuros y podemos observar que todas estas mujeres quieren mejorar de alguna manera: tener otro

trabajo, viajar, seguir estudiando, migrar, tener su propia casa, organizar una cooperativa, tomar cursos, etc.

Por ejemplo, Melisa refiere que se encuentra muy satisfecha con el trabajo que tiene, pero como le queda alejado de su comunidad, ella prefiere mudarse al centro de Jalpan de Serra: “Pues yo ahorita vivo con mi mamá, pero me hago mucho tiempo de allá de mi rancho acá, por eso quiero mi propia casa, por eso estoy buscando un departamento por aquí” (Melisa, 2014).

Como vemos en estas mujeres existen signos de empoderamiento en su dimensión personal, manifestados principalmente en que tienen sus propios recursos, en que tienen tiempo libre y principalmente en su deseo constante de auto – superación. En este sentido, tenemos un testimonio que ilustra muy bien esto:

“Ya tomamos la decisión de irnos, veníamos planeándolo desde hace tiempo, cuando la tierra que quieres, que te gusta no te da oportunidades, no te da para crecer, no te queda de otra más que irte a otro lado, nos vamos porque aquí no hay nada; nos vamos para crecer; no te creas tengo nervios, nervios de acostumbrarme otra vez a los coches, a tomar camiones, al tráfico, pero yo conozco allá, porque allá viví un tiempo” (Chela, 2014).

Esta mujer me comentó esto muy triste, porque ella no quería dejar a sus seres queridos en Jalpan de Serra, pero debido a que no encontraba oportunidades en esta tierra, ella decidió regresar a Querétaro y llevarse a su novio con ella, un muchacho que tenía poco tiempo de haber llegado de EUA y cuya situación no era fácil, ya que lo deportaron porque su padre en dicho país le tramitó documentos, pero estos eran falsos, entonces todos sus estudios no tenían validez, además, apenas hablaba el español.



Meneses (2014), Imagen 21. Una de mis informantes tomando un curso

Sin embargo, también sus planes futuros tienen que ver con su ser mujer, ya que dentro de las entrevistas pudimos ver que el casarse y tener hijos forman parte de sus ideales. No obstante, la decisión de tener hijos ya no es como antes: no es tener los que Dios les mande, sino que ahora se cuidan y piensan en tener uno o dos; a esto habría que sumarle que los novios se encuentran en EUA y ellas esperan el encuentro con ellos para poder llevar a cabo sus metas relacionadas con su género.

Podemos observar que estas mujeres son las que presentan mayores signos de empoderamiento, teniendo factores a su favor: su unidad doméstica, su situación conyugal, el lugar donde viven o trabajan, sus estudios y su propia historia; la menos favorecida es la única mujer que tiene a su esposo en EUA, ya que no tiene sus propios ingresos y todo su tiempo lo dedica al cuidado de la unidad doméstica y de los demás.

5.2.5. El empoderamiento de las mujeres de las unidades domésticas nucleares en sus relaciones cercanas

En este apartado observaremos los signos de empoderamiento que presentan las mujeres de las unidades domésticas nucleares en sus relaciones cotidianas. Comenzaremos observando cuáles son los indicadores de empoderamiento en la dimensión relaciones cercanas de las mujeres que tienen a sus hijos en EUA, para después pasar con aquellas que tienen a diversos parientes en dicho lugar.

La migración de los hijos a EUA ha sido significativa para estas mujeres, principalmente, porque les ha brindado tranquilidad; gracias al dinero que reciben pueden darle una mejor calidad de vida a los otros integrantes de su familia. Los hijos dejan que ellas usen el dinero que envían en lo que ellas quieran; en cuanto a las tareas del hogar, no podemos decir lo mismo, ya que ellas son las responsables del hogar en todos los sentidos y su carga de trabajo se hace más fuerte cuando hay niños en la casa.

En estas unidades domésticas comúnmente encontramos niños que están en edad escolar y en sus respectivas escuelas les piden a sus madres o abuelas que lleven el lunch a cierta hora, tarea que se les dificulta cuando ellas son las encargadas de cocinar, de realizar los pagos, de ir a Jalpan de Serra cuando se tiene que realizar algún trámite, porque,

generalmente el esposo no apoya en esto; por lo tanto, las mujeres se tienen que hacer de estrategias para poder cumplir con estas tareas. Por ejemplo, la señora Lupita le pide a alguna de sus vecinas de favor que les lleve el lunch a los niños, acontecimiento que molesta al esposo, pero ella no hace caso de sus comentarios, ya que con esto gana tiempo para realizar otras labores.

Ellas no son solas las encargadas del hogar, sino de la educación de sus hijos y nietos, esto porque a sus esposos no les interesa: “No, pues como ni le interesa, ni nada; el otro día le platicaba algo de la escuela de los niños y que necesitaba dinero, pero como que casi no se preocupa por ellos, como que no hizo mucho caso” (Doña Lupita, 2014).

Aquí la indiferencia es un signo de maltrato no sólo hacia la esposa, sino hacia los otros integrantes de la familia, dejando toda la responsabilidad en una mujer, quien tiene que velar por el bienestar general.

Anteriormente habíamos hablado de que para estas mujeres era importante mantenerse comunicadas con sus hijos porque los extrañaban; sin embargo, para algunas su ausencia significa que se sientan mejor, debido a que también recibían malos tratos de ellos: “porque cuando mi hijo estaba aquí era bien canijo, el me maltrataba, mejor que esté por allá, nomás me estaba maltratando: cuando se fue, pues yo estoy más a gusto, más tranquila” (Doña Lucia, 2014).

En los últimos párrafos podemos observar varios signos de maltrato, expresado no sólo por la pareja, sino por el hijo y hasta por una mujer, ya que la violencia se manifiesta en diferentes dimensiones que va desde una palabra hasta el propio engaño, que fue lo que sucedió cuando hablamos de la mujer que fue engañada por su vecina.

Sin embargo, ellas no se conforman con la situación en la que se encuentran y buscan opciones para mejorar y ayudar a los suyos; además cuentan con el apoyo de sus hijos, principalmente las remesas y los artículos que compran para ellas. En otros casos sus hijos quieren influir de manera positiva en ellas; por ejemplo, una de ellas nos comentó que uno de sus hijos le llamó y que éste le preguntó qué hacía. Ella contestó que lavar la ropa. El hijo le comentó: “Pues no laves toda la ropa tú, que te ayuden” (Doña Lupita, 2014).

Cuando tienen algún problema ellas mismas son las que buscan ayuda. Tal es el caso de la señora que fue engañada por su vecina. Ella se fue al centro de Jalpan a buscar algún abogado o a alguien que la pudiera ayudar, el problema es que con los ingresos que tiene no puede pagarlo, y en el municipio no le hicieron caso.

Por lo tanto, estas mujeres sí poseen signos de empoderamiento en esta dimensión, aunque más débiles que en la dimensión personal, ya que hay mecanismos que la inhiben, como la falta de oportunidades, o sus niveles educativos, porque si Lucia hubiera tenido estudios podía haberse enterado bien de lo que firmó, de estos factores de contra – empoderamiento hablaremos más adelante.

A continuación hablaremos de los indicadores de empoderamientos de las unidades domésticas nucleares, pero que tienen a varios parientes en EUA. Sin duda alguna un factor que ayuda a estas mujeres a negociar con las personas que comparten su unidad o su vida cotidiana es que la mayoría posee sus propios recursos; esto lo podemos observar claramente con Lety quién de este grupo es la única que no posee ingresos propios y sus salidas no están determinadas por lo que deseé, sino por la situación de las personas que la rodean, principalmente, su hija y su suegro, así como de las visitas anuales de su esposo: “Ahí sí, si dice el viejo quiero comer y hay que hacerle de comer; como ellos van llegando una hora, y uno no tiene horario; son 10 u 11 de la noche, y uno todavía haciendo de comer” (Lety, 2014).

Lo anterior nos demuestra que con la llegada de su pareja de EUA, en vez de aligerarse su carga de trabajo, esta aumenta, porque ahora tiene que dar de comer a alguien más, cuidar la unidad doméstica, lo que implica proteger a los animales, limpiar y además vigilar la tienda de su suegro, por lo que su tiempo libre se reduce y tiene que cumplir con el rol de cuidadora.

Lo anterior fue confirmado por el esposo de Lety, con el cual tuvimos la oportunidad de conversar en diciembre del 2012; al preguntarle: ¿Qué hace cuando regresa a Jalpan de Serra?, él respondió: “Yo sólo vengo a disfrutar de la vida, a descansar, a ver a los amigos, a tomarme un cervecita” (Pablo, 2012).

En cambio, las mujeres que no tienen a su esposo en EUA muestran mayor poder de negociación en las decisiones que toman y en sus relaciones diarias; por ejemplo Lena, quien vive en el Centro de Jalpan con su prima y una tía nos comenta lo siguiente:

“Nosotras somos como bien independientes, pero como estamos viviendo juntas, las tres nos organizamos y tomamos las decisiones, de acuerdo a nuestras posibilidades o necesidades... Cada quién paga algún servicio, una lava los trastes, otra barre y otra hace la comida” (Lena, 2014).

Esta manera de organizarse ocasiona que las tres mujeres que comparten la unidad doméstica, tenga tiempo para ellas, para superarse, para salir y en el caso de Lena y Nela, que puedan ir a visitar a su familia los fines de semana; cosa que no sucede con Lety, quien tiene en sus manos toda la responsabilidad del hogar, esté presente su esposo o no.

Esto no sólo se demuestra con la situación de la Unidad Doméstica en la que viven, sino en las relaciones que mantienen a distancia con sus respectivos novios, ya que el ser más independientes y el tener sus propios recursos les ha ocasionado problemas; por ejemplo, Lena nos comentó, en tono un poco afligida, lo siguiente acerca de un celular que le quería regalar su novio en EUA:

“... Es que yo tengo ese problema con mi novio, él me quiere mandar tantas cosas o ayudarme económicamente, pero, yo tengo o nosotras tenemos una manera de ser, que nosotras no aceptamos eso, ni nada. Y entonces, él se desespera conmigo, no enojarse, sino que siento que es como de desesperación, porque él quiere hacerme ver que no pasa nada; que no es malo que yo acepte eso, pero yo no, yo no soy así, y él lo sabe, y él me conoce, pero, le es difícil aceptarme en ese aspecto, es que no voy a aceptar su dinero” (Lena, 2014).

Esto, nos demuestra que para estas mujeres es importante no depender económicamente de otra persona y conseguir sus propios recursos a base de su trabajo diario, sin importar los problemas que puedan tener por estar en una sociedad donde el hombre es quien migra y por lo tanto quien mantiene a la mujer; a pesar de trabajar y vivir en EUA, todavía vive con ideas tradicionales de lo que es ser hombre y mujer.

Pero este no es el único ejemplo de los problemas que una mujer puede tener con su pareja o novio cuando están lejos; por ejemplo, Melisa nos comentó que ella prefiere trabajar a contestarle a su novio, pero que éste se enoja; además, si ella le contesta el celular, se metería en problemas en su trabajo:

“Luego no puedo contestarle porque en el trabajo tengo prohibido usar el teléfono y entonces él se enoja, él no entiende que no puedo contestarle ya le platiqué y le dije como veinte veces, pero no voy a perder el trabajo por eso; por eso discutimos el otro día por teléfono” (Melisa, 2014).

Otro caso que nos habla de signos de empoderamiento en la dimensión relaciones cercanas es el de Bianca, porque podemos percatarnos de que ella y su pareja siempre han trabajado por salir adelante. Hubo una época en que ambos pusieron un negocio, ahora él es el principal proveedor, pero apoya a Bianca en las labores del hogar y en lo que ella decida, por ejemplo, en el trabajo que ella realiza con su comunidad de origen; además, ambos viajan a distintos lugares, ya sea que lo hagan como pareja o por su lado. Por ejemplo, un día Bianca se fue con la hija de su pareja al DF a una marcha que organizó Morena en contra de la reforma energética, otro día Bianca y Pancho fueron juntos a la Cámara de Diputados Federal para ver si podían realizar algunas gestiones.

En resumen, las mujeres de las unidades domésticas nucleares sin hijos en EUA presentan mayores signos de empoderamiento en esta dimensión que las que tienen a sus hijos en dicho país; a excepción de la mujer que tiene a su esposo migrante, ya que como vimos su vida diaria no depende tanto de lo que ella quiera, sino de los demás. Son varios los factores que facilitan esta situación: la edad, el que ellas trabajan, son originarias de otro municipio de la Sierra Gorda, el tamaño de la unidad, etc.

Cabe señalar que esto sucede a pesar de vivir en una sociedad donde lo común es que el hombre sea el proveedor económico y ellas se queden en casa sin protestar, aunque algunas no están casadas podemos ver como el tener sus propios ingresos, el trabajar hace que ellas no estén de acuerdo con lo que sus novios quieren; además, podemos ver que la mujer más débil en esta dimensión es la que no tiene ingresos propios y se encuentra a la espera de lo que su esposo le manda, acrecentándose su situación de género cuando éste regresa de EUA, ya que su carga de trabajo se incrementa, porque hay que atenderlo.

En cambio las mujeres que tienen a sus hijos viven situaciones más complicadas, empezando por su edad, su estado de salud su falta de acceso a un trabajo estable y el tamaño de la unidad, ya que han sido víctimas de la violencia de sus parejas, de sus hijos y del propio gobierno; no es tan fácil que puedan negociar con la pareja, ya que a veces estos, simplemente, las ignoran, entre otras cosas.

5.2.6. El empoderamiento de las mujeres de las unidades domésticas nucleares en su dimensión colectiva

A continuación, hablaremos de los signos que presentan las mujeres de las unidades domésticas nucleares en su dimensión colectiva o comunitaria. Comenzaremos con las mujeres que tienen a sus hijos en EUA.

Recordando un poco esta dimensión, uno de los indicadores de esta dimensión es la participación de las mujeres en la comunidad, todas las mujeres con hijos en EUA reportaron participar, al igual que las mujeres que pertenecen a unidades domésticas unipersonales, sobre todo en festividades relacionadas con su religión: posadas y las fiestas de la parroquia o indican recibir a la virgen en su casa. La manera en que colaboran es realizando algo de comer o de tomar; si es necesario dan alguna aportación económica o prestan su casa para poder realizar la festividad. También las remesas ayudan a que estas celebraciones sean más completas, por ejemplo, una de nuestras entrevistadas nos indicó que gracias al dinero que sus hijos envían ella puede comprar las piñatas para las posadas.

Sin embargo, su participación no se limita a las fiestas religiosas, sino debido a que todas cuentan con el Programa de Desarrollo Humano Oportunidades, tienen que realizar labores a favor de su comunidad, por ejemplo, realizar labores de limpieza; además les piden ir a reuniones donde se tocan diversos temas, por ejemplo, la salud o asuntos relacionados al programa.

Durante mi última visita a Jalpan de Serra tuvimos la oportunidad de asistir a una reunión, gracias a que una de nuestra informantes de este tipo de unidad nos comentó lo siguiente:

“Hoy en la mañana dijeron en la radio que mañana va haber una reunión de Oportunidades allá en las canchas de Puerto de Ánimas, están citando a gente de Embocadero, de Tancama, de Piedras Anchas, y de otros lugares, yo creo que es importante ir, no nos vallan a dar papeles o algo” (Doña Lupita, 2014).

Este testimonio nos indica la importancia que tiene para esta mujer el saber que sucede con el apoyo que recibe por parte del gobierno, aunque es poco (dicho por varios de nuestras informantes, 2014), pero al igual que las remesas y otras actividades remuneradas forman

parte de los ingresos de la unidad doméstica; además, se mantiene comunicada y al tanto de lo que sucede en su comunidad.

En la reunión tuvimos la oportunidad de ver a varias de nuestras informantes, las cuales llegaron puntuales y estaban al pendiente de lo que se les decía; el objetivo fue informarles sobre el cambio de nombre de Oportunidades a PROSPERA y darles una carta del Presidente de la República, indicándoles dicha información.

El periódico Mensajero de la Sierra, opinó lo siguiente sobre la reunión:

Citan a cientos campesinos para recibir una simple carta de la Presidencia. A través de la convocatoria que realiza personal de programas sociales se hizo llamar a cientos de personas de distintas comunidades de la región para simplemente entregarles una carta del Presidente Peña Nieto. La gente no tenía dinero ni para regresar a sus respectivas comunidades. Indignación y malestar provoca la insensible convocatoria en Jalpan de Serra (Mensajero de la Sierra, 2014).

Al respecto considero que para estas mujeres es muy importante el apoyo que reciben y como sabemos a veces no tiene ingresos suficientes; además, ellas no viven cerca de donde fue la reunión, lo que implica gastos en el traslado y esta información se podía haber dado a través de un medio más económico para ellas; considero que también los encargados de la reunión hicieron comentarios de mal gusto, ya que al inicio de esta comenzaron diciendo:

El motivo de la reunión es decirles que unas de las familias ya no cumplen con los requisitos del programa, porque ya no son pobres, por lo que se les va quitar el apoyo. Después quisieron corregir la situación -No, no se crean, si queremos hacer esto, pero cuando ya alguna tenga un negocio propio, que es otro de los cambios que va tener el programa, fomentar los negocios (reunión del Programa de Oportunidades, 12 de septiembre de 2014).



Meneses (2014) Imagen 23. Reunión de oportunidades

La importancia de este programa para las mujeres con hijos en EUA se encuentra en el siguiente testimonio: “No pues si es solamente para comer, ese día que lo recibe uno compra uno para comer, para comer un día sabroso, y también apachurrando para lo demás, para las cosas de los niños” (Doña Lupita, 2014).

Es decir, el apoyo sirve por lo menos para que en la unidad doméstica no falte lo básico: la alimentación, o como dice nuestra entrevistada, para que un día puedan darse el lujo de comer sabroso.

Otro indicador es si conocen los problemas de su comunidad, puesto que la migración es parte de su cotidianidad la mayoría de estas mujeres reconoce como uno de estos problemas la falta de empleo y como uno de los principales motivos por los que migran; otros problemas son muy específicos: un chiquero que construyeron, que los vecinos se pelean y que no hay calles adecuadas.

Al preguntarles a estas mujeres si ayudan a resolver los problemas de su comunidad, la mayoría, indico que sí, y al preguntarles ¿Cómo?, dijeron que dando cooperación económica. Para Doña Lucero su participación fue más que económica, ella, acudió con la delegada y recabaron firmas para que se quitara el chiquero, pero no se logró nada.

Aunque no son muchos los indicadores de empoderamiento de estas mujeres en la dimensión personal, sí los presentan, porque sí participan en su comunidad; no obstante esta participación tiene más que ver con la religión y con la ayuda del apoyo que reciben por parte del gobierno.

En el caso de las mujeres que tienen a varios parientes en EUA, podemos observar que al igual que las mujeres de las unidades domésticas unipersonales y nucleares con hijos en EUA, para estas mujeres su participación comunitaria tiene que ver principalmente con las fiestas religiosas, por ejemplo, las posadas o fiestas patronales, donde cocinan y hacen arreglos para la iglesia.

Con excepción de Bianca y Chela, quienes buscan el bien de la comunidad y su participación es de otro tipo, por ejemplo buscan impulsar el turismo o ayudar a los migrantes cuando regresan en el día del paisano, el cual no tienen fecha precisa, pero es en diciembre.

La participación de Bianca es sobresaliente, nos platicó lo siguiente al respecto:

“Ahorita le estoy dedicando tiempo a la guacamaya verde, soy vicepresidenta de lo que es un comité de la guacamaya verde, de la protección de la guacamaya verde; entonces, ahorita le estoy dedicando tiempo, ahí es sin ningún sueldo, sin nada y las labores que estamos haciendo son totalmente gratuitas; la estamos haciendo en el Sáuz, ahí de donde es mi familia... Con esto estoy apoyando a mi familia y a la gente de mi comunidad, finalmente, mi labor, mi trabajo que estoy haciendo, ahora sí que con ellos en parte es por mi familia y lo estoy haciendo por el desarrollo de mi familia y de la gente donde yo nací” (Bianca, 2014).

Las razones de su fuerte participación en este proyecto tienen que ver, como nuestra informante nos los dijo, con disminuir la migración de los habitantes de su comunidad a EUA, desarrollando el turismo y protegiendo a esta maravillosa especie que está en peligro de extinción.

A lo que habría que sumar que esta mujer trabaja con mujeres de su comunidad en el desarrollo de la artesanía del lugar inspirada en la guacamaya verde y están realizando los preparativos para poder tener una cooperativa y participar en ferias artesanales.



Meneses (2014) Imagen 23. Artesanía de la guacamaya verde

Las acciones de Bianca no sólo la benefician a ella, sino a la comunidad de la que se originaria, Sáuz de Guadalupe, la cual se caracteriza por tener poca presencia masculina porque los hombres se van a EUA; al crearse la cooperativa Bianca tendrá mejores ingresos y ayudará a que estas mujeres tengan sus propios ingresos: cabe señalar, que actualmente venden su productos en ferias artesanales y Bianca se encuentra al pendiente de las ferias para poder participar.

Todas las mujeres de este grupo tienen conocimiento sobre los problemas de la comunidad en la que viven y/o trabajan y de la que son originarias, siendo uno de ellos la falta de servicios de salud (tanto en Jalpan, como en los pueblos de las entrevistadas), la pobreza en la que viven, que hay vicios, que la gente se pelea, la falta de empleo, la migración y la falta de transporte.

Sin embargo, no todas las mujeres poseen la conciencia que tienen Bianca acerca de cómo cambiar la situación del entorno que la rodea, o no tienen tiempo para esto. Lena y Nela afirman que su comunidad es muy pobre y que a ellas les gustaría hacer algo por esta, pero que apenas les da tiempo para ir allá, ya que muchas veces salen el sábado a medio día, llegan ya tarde y se les va el tiempo visitando a la familia; todo esto porque para llegar allá es difícil, debido a que casi no hay transporte y los caminos son poco accesibles.

Aunque ellas no refieren esto, consideramos que tal vez el apoyo en su comunidad no sea como ellas quisieran, pero en Jalpan sí han apoyado, aunque no son conscientes de ello. Por ejemplo, Nela al trabajar en un canal de TV ayuda a mantener informada a la gente de

Jalpan y Lena, al vender ropa para bebés, brinda un servicio a los habitantes del lugar; Melisa, al trabajar en un hotel, por sencillo que parezca su trabajo, ayuda a impulsar el turismo, ya que gracias a ella los cuartos y pasillos del hotel donde trabaja están limpios y esto da una buena imagen del lugar.

Por otra parte otras de nuestras entrevistadas coincidieron en que ellas prefieren no ayudar a la comunidad, porque son muy peleoneros: “No la gente de aquí sólo se anda peleando, uno anda en chismes y luego lo meten a uno en chismes, por eso yo ni me meto” (Sol, Melisa, Lety, 2014).

Cabe señalar que aunque al igual que las UD mencionadas anteriormente, la participación de estas mujeres es primordialmente en actividades religiosas; también esto ayuda a la comunidad y a los peregrinos, ya que siempre dan algo de comer o agua y más en un lugar tan caluroso como Jalpan.

Finalizando este apartado podemos decir que todas las mujeres de las unidades domésticas nucleares, ya sea con varios parientes o con hijos en EUA, presentan signos de empoderamiento en esta dimensión; sin embargo, las mujeres sin hijos en EUA son las que más signos presentan, principalmente, el caso de Bianca, que no sólo participa en festividades religiosas, sino que ella se encuentra involucrada en asuntos relacionados al medio ambiente y al bienestar de las mujeres de su comunidad de origen, por eso mismo considero que es la más empoderada de todas, aunque la migración de sus familiares es sólo uno de los factores que han ocasionado esto, otros factores es su propia migración, su edad, su lugar de residencia, su relación con su pareja, etc.

5.2.7 . Mecanismos de contra – empoderamiento

Antes de indicar qué mecanismos de contra – empoderamiento caracterizan a estas mujeres, recordemos que con ellos nos referimos a los dispositivos que funcionan de manera sistemática para minar los esfuerzos de autonomía, independencia y control de la vida de las mujeres, por lo tanto estos se encuentran presentes en su vida cotidiana.

Sin importar el tipo de unidad doméstica a la que pertenecen, todas estas mujeres forman parte de una misma región y por lo tanto una misma cultura, caracterizada por privilegiar al hombre en espacios públicos: él es quién trabaja, el que provee y el que migra.

Esto lo encontramos claramente en los testimonios de nuestras entrevistadas, por ejemplo, Lety nos comentó lo siguiente al preguntarle los motivos de la migración de su pareja: “Porque él es el hombre de la casa, y pues él dijo que me tenía que mantener, ya sería mucho si lo tuviera que mantener” (Lety, 2014).

Otro testimonio que nos indica que una mujer tiene factores de contra - empoderamiento es el de la señora Lupita:

“...estaba bien al mandato del hombre y me dije debo de cambiar porque él decía algo y yo lo hacía, y ahora no me dejó, porque yo dije “ya estuvo de tanta humillación”. Él era bien raro antes, y yo no le decía nada, tenía que comprar todo a escondidas del hombre, y yo estaba así, pero dije ya está bien, ya es tiempo de no dejarse, de que me deje de estar maltratando” (Lupita, 2014).

Sin embargo, al contrario de Lety, ella ha roto con esta violencia que sufría por parte de su esposo; en parte sus hijos desde EUA han influido primero porque la aconsejan para que esté mejor y segundo porque le envían las remesas a ella, ya que de lo contrario el esposo se las gastaría y no aportaría para la casa.

Además de la violencia que se sufre por parte de la pareja o de los mismos hijos (como vimos cuando platicábamos de la doña Lucia) tenemos la violencia que el estado ejerce de manera generalizada en las mujeres, y particularmente en nuestras entrevistadas. Ésta se manifiesta por la violación de sus derechos humanos, como sería el derecho a la salud, al trabajo, a recibir un trato digno, a que las oportunidades no son las mismas para todas; sin embargo, la mayoría de estas mujeres sin importar el tipo de unidad consideran que uno de los derechos fundamentales que les ha sido negado a ellas o algún familiar es el de la salud, ya sea porque no hay médicos en su localidad, porque no hay medicina o porque viven en condiciones insalubres.

La gente de las localidades de la Sierra Gorda Queretana cuando tiene una emergencia médica tiene que bajar a Jalpan a atenderse y muchas veces el transporte tarda en llegar o no hay y es precisamente este un factor de contra- empoderamiento que presentan las mujeres, sobre todo porque ellas son las principales responsables del cuidado de los otros,

acentuándose esta labor cuando su esposo se encuentra en EUA, y esto es lo que le pasó a la hermana de Bianca con una de sus hijas que tuvo un accidente:

“Mi hermana trajo a la niña del rancho, porque se cayó y le dolía la mano, entonces yo la lleve al hospital y llevaba a mi otra sobrina, entonces le dije a mi otra sobrina que nos esperara afuera del consultorio, porque pensé que era rápido, pero no, resulta que mi sobrina traía fracturado el radio... Entonces la operan y la enyesaron y pasan unos días, entonces haz de cuenta que aquí mismo en el hospital le dan otra cita para quitarle el yeso, entonces ahí viene mi hermana, en la cita que le dan se presenta en el hospital y le dicen que, pues que crees, que estás mal, que la fecha está mal, porque el doctor que le va quitar el yeso, el traumatólogo, pues no está, porque es día festivo y el día festivo él no trabaja, y le digo mi hermana ahí a las personas, bueno, pues entonces para que me dan una cita en una fecha que por lógica el traumatólogo no va trabajar... Entonces, le vuelven a dar otra cita y a mi hermana se le hace tarde, llega 15 minutos tarde, por el transporte, y no la querían atender, que porque se le había hecho tarde y quién sabe dónde estaba el traumatólogo, pero fuimos a hablar con el subdirector y él nos ayudó” (Bianca, 2014).

Si no fuera por la iniciativa de estas mujeres y la lucha por defender sus derechos ¿qué hubiera pasado con la niña? ellas le dieron voz a sus necesidades y fueron escuchadas, ya que atendieron a la niña, pero como sabemos en nuestro país y en Jalpan hay situaciones en que la gente da voz a sus problemas, a sus derechos e inquietudes, pero no pasa nada, tal y como, le sucedió a Doña Lucia que fue a pedir ayuda a las autoridades en lo relacionado a su terreno y no recibió ese apoyo, o nuestras informantes que han pedido un tope para evitar accidentes y no se los han dado, o las firmas que se han juntado para hacer algo con el chiquero, cuyo olor afecta la salud de nuestras entrevistadas, o cuando piden apoyo para poner un negocio y/o mejorar su vivienda y tampoco encuentran respuesta a esta situación. En este sentido tenemos el caso de Maribel, quien pidió apoyo para mejorar su vivienda y le fue negado porque en su casa sólo vivía ella, o doña Lupita que quería poner una pequeña tienda, pero al ir a la presidencia a pedir apoyo se da cuenta de que piden muchos requisitos y ella comenta lo siguiente: “Pues quiero poner un negocio, una pequeña tienda, tenía esa idea, pero he ido perdiendo la esperanza... El dinero no alcanza y en la presidencia piden muchos requisitos” (Doña Lupita, 2014).

Entonces, estas mujeres sufren de indiferencia por parte del Estado, quién mina su posibilidad de empoderarse y de que salgan adelante; sin embargo, como hemos visto a lo largo del capítulo, muchas de estas mujeres no se quedan con los brazos cruzados y tratan de sacar adelante a su unidad doméstica, muchas además reciben remesas y otras tienen el apoyo de Oportunidades, algo con lo que también se ayudan; sin embargo, por diversas circunstancias el apoyo no es para todas. Por ejemplo, las mujeres que viven solas no lo

tienen, porque es un apoyo familiar o las que tienen sólo un hijo, como es el caso de Lety, o porque el gobierno no investiga a fondo la situación de estas mujeres:

“Es que como piensan que es mi casa, y ven que la casa está bien y todo; creen que uno está rica, pero dice mi suegra: yo la hice con puro trabajo; desde que se juntaron ellos con puro trabajo hicieron su casa; a ellos no se la regalaron, desde que migraron, puro trabajo, hicieron su casita y les pagaban bien poquito” (Lety, 2014).

Por lo tanto, las mujeres en su vida diaria tienen que vencer muchos obstáculos para poder empoderarse, la mayoría por la sociedad en la que viven, la cual fomenta la cultura de dominación masculina, y otros ocasionados por el Estado, que no trata a todas las personas como iguales, que no pone al alcance de todas las personas las mismas oportunidades para su desarrollo y que es indiferente a los derechos más indispensables como la salud o el empleo, razón principal por lo que familias enteras se separan, debido a que hombres y mujeres se van a otra tierra, con la esperanza de encontrar lo que no hay en su lugar de origen.

Conclusiones

Al entrar en un fenómeno tan complejo como es la migración transnacional y querer analizar sus efectos en las unidades domésticas de un lugar como Jalpan de Serra: rico en cultura, tradiciones, recursos naturales y población, pero, con fuertes contrastes socio – económicos; con tantas carencias como son el empleo y la falta de salarios dignos, donde sus habitantes buscan como una alternativa la migración de uno o más de sus integrantes, siendo esta principalmente masculina... nos enfrentamos a distintos escenarios y vivencias por parte de nuestras informantes, donde cada una ha expresado de acuerdo a su propia experiencia, cómo ha vivido la migración y cómo las ha afectado a ellas y sus seres queridos este fenómeno.

La migración sin duda alguna ha sido una de las tantas estrategias de sobrevivencia de las unidades domésticas que estudiamos y de las familias transnacionales, ya que los que se van no pierden contacto con los que se quedan y una manera de mantenerse en comunicación es el continuo intercambio de remesas económicas y sociales.

Las remesas han sido por mucho tiempo uno de los mecanismos por los que sobrevive la unidad, dependiendo el tipo de unidad doméstica, su importancia se intensifica o disminuye. Recordemos que no hay un solo tipo de unidad, en el presente trabajo mostramos dos: unipersonal y nuclear, esta a su vez la dividimos en dos grupos- con hijos en EUA y con otros parientes (padre, madre, hermanos, esposo, novio).

Para las mujeres de las unidades domésticas unipersonales es importante recibir remesas, principalmente porque aunque ellas tienen sus propios recursos como consecuencia de su trabajo, no son suficientes debido a que no tienen un sueldo fijo, o sus ingresos son muy inestables.

La importancia de la recepción de remesas en las unidades domésticas se intensifica en aquellas unidades donde estas son más amplias, es decir en las unidades domésticas nucleares con hijos en EUA, ya que en este tipo de unidad hay más habitantes y

generalmente hay niños en edad escolar, por lo que las necesidades se acrecientan y por lo tanto se requieren más recursos para que los integrantes de la unidad puedan sobrevivir.

Las remesas en este caso se convierten en la principal fuente de ingresos, ya que las mujeres de la unidad realizan actividades para obtener ingresos, pero al realizar las “actividades solamente femeninas”, por lo regular no reciben un pago digno por su trabajo, a lo que habría que sumarle que el esposo no siempre trabaja y cuando lo hace, recibe un sueldo muy bajo.

Por lo tanto, la recepción de remesas es fundamental para poder dar alimentación, vestido y educación a los integrantes de la unidad que no migran, es decir, los hermanos mayores contribuyen para que sus hermanos menores tenga mejores oportunidades que ellos. Por ejemplo, en el caso de una de nuestras informantes, gracias a las remesas que sus hijos le envían ella pudo darle a uno de sus hijos una carrera universitaria.

En el caso de las unidades domésticas donde los migrantes son varios (padre, madre, hermanos, novio, esposo), las remesas no constituyen un ingreso fundamental, con excepción del único caso que encontramos de una mujer que tiene a su esposo en EUA. Para este tipo de unidades las remesas sólo son una ayuda extra o un regalo, ya que estas mujeres son jóvenes y tienen empleo, con lo cual pueden comprar sus propias cosas y contribuir al gasto de la unidad en la que viven, o de la que tienen en su lugar de origen, ya que como vimos, muchas de ellas son migrantes.

En cuanto a la comunicación transnacional, podemos observar que hay constante intercambio de mensajes entre madres e hijos, las cuales se comunican con sus hijos por medio del celular o teléfono fijo; sin embargo, las personas que están más comunicadas con su familiares en EUA son las mujeres jóvenes, además ellas han diversificado sus medios de comunicación, utilizando el celular, el teléfono y el *Facebook*, algo que no sucede con las madres de los migrantes, lo cual nos demuestra que el alcance de las TIC no es igual para todas las personas. Hay diversos factores que influyen en esto, por ejemplo, el lugar de residencia de las madres de los migrantes (ninguna de ellas vive en el centro de Jalpan) y a que no saben usar estas herramientas.

A pesar de que las unidades domésticas se mantienen en comunicación con los que se fueron, las mujeres entrevistadas consideran que no es lo mismo que el contacto cara a cara, por lo que ellas se sienten tristes o solas, extrañándolos siempre, por lo que se encuentran a la espera del regreso del migrante o los migrantes; esto en algunos casos puede darse, en otros tal vez nunca suceda, en otros se tienen la fortuna de que cada determinado tiempo regresan a visitar a los que se quedan.

En cuanto al proceso de empoderamiento de las mujeres que estudiamos tenemos diversos escenarios. En primer lugar, pudimos percatarnos que las mujeres de las unidades domésticas unipersonales presentan indicadores de empoderamiento en todas sus dimensiones, algunas más otras menos, principalmente porque reciben remesas, tienen sus propios recursos y tienen tiempo libre; manifestado esto último porque salen a pasear, ya sea a lugares cercanos a sus localidades o incluso al DF.

Un elemento fundamental para el desarrollo de su empoderamiento en esta dimensión es el abandono de su esposo como consecuencia de la migración o su muerte, ya que al quedarse solas estas mujeres en tiempos pasados tuvieron que buscar la manera de sacar solas a sus hijos adelante, buscando diversos mecanismos para poder lograrlo, como trabajar en alguna casa o bordar y vender productos.

Las mujeres de este tipo de unidad también poseen signos de empoderamiento en su dimensión relaciones cercanas, aunque en menor medida que en la anterior, manifestados en la toma de decisiones y en las actividades que realizan, por ejemplo, no pedirle permiso a nadie, comprar algo que quiera, entre otras características.

Sin embargo, no podemos decir que sean tan fuertes como en la dimensión personal, ya que estas mujeres siguen siendo cuestionadas en algunos casos por sus hijos o ellas presentan signos todavía de sumisión por su identidad de género principalmente, en su ejercicio de la maternidad y el cuidado.

En su dimensión colectiva podemos observar que estas mujeres conocen los problemas de su comunidad; participan en su comunidad y sus acciones en algunos casos impactan a los

pobladores de su comunidad y de otros lugares; recordamos por ejemplo el caso de nuestra informante que realiza colectas para ayudar a personas de localidades cercanas de Jalpan.

En cuanto a las personas que viven en unidades domésticas nucleares, como sabemos hay de dos tipos, aquellas que tienen a sus hijos en EUA y las que tienen a otro u otros familiares. En el primer caso podemos afirmar que por la condición de la unidad y de ellas mismas son las menos mujeres menos empoderadas de todas, no sólo porque son grandes, sino porque en ellas recaen todas las funciones de cuidado del hogar y de los otros; así mismo a pesar de que sus esposos viven con ellas, no las apoyan y por lo tanto su tiempo libre se reduce.

Estas mujeres presentan signos de empoderamiento, primordialmente, en su dimensión personal, la muestra más clara es que ellas son las que reciben las remesas de sus hijos en EUA, además reciben recursos del Programa Oportunidades y realizan actividades para tener ingresos: costura, artesanía, cocina...

El tener la ayuda de sus hijos, ya sea económica o con algún electrodoméstico, origina que ellas se sientan más tranquilas y tengan más tiempo libre; este tiempo lo aprovechan para pasear o visitar a algún familiar o simplemente dormir.

Por otro lado, gracias, al apoyo de Oportunidades también ellas salen de su entorno para recogerlo y con esto tienen menos presiones económicas, ya que pueden comprar más cosas para sus hijos y/o nietos, porque entre sus labores también se encuentra el cuidado de los nietos.

No todas las mujeres en este tipo de unidad presentan estas características. Tenemos el caso de una mujer que fue abandonada por su esposo y actualmente vive con su hija y nieto; ella a diferencia de las demás, migró en alguna época de su vida, regresó y actualmente tiene muchas actividades que la ayudan a su desarrollo personal. Además, su tiempo libre no sólo lo dedica para visitar a un familiar, sino para conocer otros lugares, por eso consideramos que esta mujer es la que presenta mayores signos de empoderamiento en su dimensión personal.

En cuanto a las unidades domésticas nucleares con diversos parientes en EUA, encontramos el grupo de mujeres más empoderadas en todos los niveles, estas mujeres tienen muchas ventajas para que esto sea de esa manera: son jóvenes, son migrantes dentro del mismo estado, o migraron a EUA, algunas tienen carreras técnicas, etc.

Estas mujeres obtienen sus propios ingresos para ellas y para contribuir a la unidad doméstica en la que viven de varias formas: atendiendo y llevando la contabilidad de una tienda de bebé, trabajando en un canal de TV en Jalpan, trabajando en Telcel, atendiendo una tienda, trabajando de camarista en un hotel y vendiendo artesanías.

Todas estas mujeres trabajan y no dependen de las remesas como los casos mencionados anteriormente, con excepción de la mujer que tiene a su esposo en EUA, ya que a pesar de que ella atiende la tienda de abarrotes de su suegro, no recibe ningún pago por este trabajo, no tiene ningún apoyo por parte del gobierno y las remesas son su única fuente de ingresos; además su esposo cada que viene le trae ropa a ella y a su hija.

Aunque algunos de estos empleos también podrían parecer “femeninos”, ellas han podido mejorar su situación, sentirse satisfechas y comprar sus propias cosas conjuntamente, no dependen de las remesas y todas ellas tienen deseos de superarse, algo que es muy importante para poder decir que presentan indicadores de empoderamiento en esta dimensión.

Todas las mujeres de esta unidad tienen entre sus planes futuros deseos de mejora: Seguir estudiando, tener su propia casa, tener otro trabajo, mudarse a Jalpan. Cabe señalar que también nuestra informante que tiene a su esposo en EUA quiere mejorar su situación, ya que ella desea tener su vivienda propia, siendo esto uno de los motivos por los que su esposo se va cada año a EUA.

En cuanto a sus relaciones cercanas podemos encontrar que estas mujeres, a pesar de vivir en una sociedad donde lo común es que el hombre sea el proveedor económico y ellas se queden en casa sin protestar y aunque algunas no están casadas, podemos ver como el tener sus propios ingresos, el trabajar, hace que ellas no estén de acuerdo con lo que sus novios quieren; además, podemos ver que la mujer más débil en esta dimensión es la que no tiene

ingresos propios y se encuentra a la espera de lo que su esposo le manda, acrecentándose su situación de género cuando éste regresa de EUA, ya que su carga de trabajo se incrementa porque hay que atenderlo.

Estas mujeres presentan signos de empoderamiento en su dimensión colectiva. Todas al igual que en los casos mencionados anteriormente, participan en las festividades de su comunidad, presentándose un caso sobresaliente que es el de una mujer que tiene a la mayoría de su familia en EUA, pero ella vive en Jalpan; a pesar de eso ella sigue teniendo contacto con su comunidad de origen y realiza acciones para protegerla y ayudar a generar empleo, con el objetivo de que los hombres dejen de migrar y las mujeres no solo dependan de las remesas. Su motivo principal es lo que ella ha vivido desde que era una niña con la migración de sus familiares.

Sin importar el tipo de unidad doméstica a la que pertenecen todas estas mujeres, comparten la ausencia de uno o más de sus seres queridos como consecuencia de la migración, así como vivir en un lugar donde cotidianamente tienen que enfrentarse a muchos mecanismos de contra – empoderamiento. En primer lugar se enfrentan a una cultura donde se fomenta la dominación masculina: el hombre migra y es el proveedor, el hombre es superior. En segundo lugar se enfrentan al Estado, el cual no otorga a todas las personas, tanto hombres como mujeres, las mismas oportunidades para su desarrollo y que es indiferente a los derechos más indispensables como la salud o el empleo, razón principal por la que familias enteras se separan y los hombres (principalmente) y mujeres se van a otra tierra, buscando lo que no encuentran en su lugar de origen.

Sin duda alguna estas mujeres han enfrentado todo eso, para algunas ha sido más fácil y para otras ha sido más complicado, no sólo porque la ausencia de un ser querido duele, sino porque hay otros factores además de la migración que entorpecen o facilitan el proceso de empoderamiento de las mujeres: edad, estado civil, tipo de unidad doméstica, su propia migración, entre otros.

Por eso nuestra conclusión principal es que las mujeres se empoderan, en mayor o menor medida, en alguna o las tres dimensiones del empoderamiento, no sólo por la migración,

sino por otros factores como su propia experiencia de vida, su edad, sus oportunidades de desarrollo, su experiencia migratoria, su relación con la migración, etc.

Todos estos factores ocasionan que no todas se empoderen de la misma manera y por lo tanto, unas presenten mayores signos de empoderamiento que otras o se encuentren más empoderadas que otras.

Desde nuestro punto de vista la más empoderada es Bianca, mujer joven, porque presenta indicadores de empoderamiento en todas las dimensiones; además, su participación con la comunidad no sólo engloba las festividades religiosas como la mayoría de las otras mujeres, pero ¿qué hace que esto sea así?, el contacto que ha tenido desde niña con la migración su propia experiencia migratoria, su edad, el lugar donde vive, etc.

Las otras mujeres que pertenecen a unidades domésticas nucleares presentan características similares a las de Bianca, sin embargo, no están tan empoderadas como ella, ya que no tienen la misma historia de vida, y por lo tanto las dificultades que han tenido que sortear a lo largo de sus vida no son las mismas. Así mismo ninguna mujer es igual, por lo tanto no todas pueden empoderarse de la misma manera; por eso no podemos decir que todas nuestras entrevistadas poseen el mismo grado de empoderamiento o se empoderan igual. Así, cuando analizamos fenómenos tan complejos como la migración transnacional y el empoderamiento, no podemos dejar de lado que estamos observando a mujeres con características particulares.

Ahora bien, con base en capítulos anteriores y en esta parte final de la tesis, podemos hacer una breve reflexión sobre lo que todavía falta por investigar en torno al género y la migración: Más estudios donde no sólo se hable de lo que sucede cuando quien migra es el esposo, ya que como vimos en una unidad doméstica son muchas las personas que pueden migrar (hijos, hermanos, madre, padre...), que hay otras variables que se entrecruzan en un fenómeno tan complejo como la migración, por ejemplo, género, medio ambiente y migración. Por lo tanto, sería necesario ver qué sucede en casos como estos; además la migración como otros muchos fenómenos no es estática, sino que cambia a lo largo del tiempo, de acuerdo a las circunstancias y a los actores que la protagonizan. Como investigadores tenemos el deber de estar al tanto de lo que sucede en nuestra realidad social

y de tomar en cuenta que en este momento esto es lo que descubrimos, pero más adelante, no tenemos la certeza de lo que pasará y por lo tanto podemos dejar la puerta abierta a futuras investigaciones. Por ejemplo, investigar si efectivamente los hijos pequeños de estas unidades no siguieron el mismo patrón que sus hermanos de migrar a EUA, o qué pasará con nuestras entrevistadas más jóvenes ¿se casarán con su novio migrante, y en este caso, que pasa con las relaciones de género?, etc.

No nos queda más que reconocer a todas estas mujeres que día con día tienen que lidiar con la ausencia, con la falta de oportunidades y con todo lo que implica ser mujer en un contexto de migración transnacional, donde a pesar de todos los mecanismos de contra – empoderamiento, han podido sacar adelante a su unidad doméstica y ellas han podido adquirir signos de empoderamiento, aunque, no sean tan fuertes, ni iguales en todas.

ANEXOS

ANEXO 1. Glosario de códigos

Código	Significado
Abandono	Se refiere al acto de dejar o descuidar a la familia como consecuencia de la migración.
Actividad económica	Son actividades económicas todos los procesos que tienen lugar para la obtención de productos, bienes y/o servicios destinados a cubrir necesidades y deseos en una sociedad en particular.
Amenaza de muerte	Es un delito contemplado en la mayoría de las legislaciones modernas. La conducta típica consiste en causar o infundir miedo en una o más personas, con el anuncio de la colocación del sujeto pasivo o un tercero en una situación de riesgo o contingencia de muerte.
Añoranza	Aquello que se extraña, que se recuerda.
Aplicación	Se refiere al procedimiento que permite regularizar la situación migratoria de los migrantes y/o su familia.
Arrimada	Persona que vive en una casa que no es suya, bajo el amparo de su dueño.
Artesanía	Se refiere tanto al trabajo del artesano (normalmente realizado de forma manual por una persona sin el auxilio de maquinaria o automatizaciones), como al objeto o producto obtenido en el que cada pieza es distinta a las demás. La artesanía como actividad material se suele diferenciar del trabajo en serie o industrial.
Ausencia	Falta de la presencia física de un ser querido, por un periodo indeterminado de tiempo, como consecuencia de la migración.
Ausencia de cambios	Situación de mantenerse igual.
Auto - cuidado	Cuidarse uno mismo, como indicador de empoderamiento – dimensión personal.
Autoestima	Quererse y respetarse a uno mismo, como un indicador del empoderamiento en la dimensión personal.
Cambios	Situaciones que se han modificado como consecuencia de la migración.
Cárcel	Institución donde se encarcela a una persona con el objetivo de que pague por un delito y reivindicarlo a la sociedad.
Cartas	Es un medio de comunicación utilizado como alternativa, ante la falta de teléfono, celular o internet.
Casada	Creencia de que la unión conyugal debe de ser para siempre.
Caso herme	Un ejemplo claro de cómo se pueden romper los vínculos transnacionales.
Católica	Religión predominante en la zona de estudio.
Celular	Teléfono móvil, utilizado para comunicarse con los seres queridos.
Comida	Conjunto de sustancias alimenticias que se consumen a lo largo del día; muchas de estas, tienen que ver con las tradiciones o recursos económicos de un determinado lugar.
Cómo migró	Cómo fue el proceso migratorio, si se fue con papeles, sin papeles, con ayuda de sus redes sociales, o sólo, etc. También engloba cómo tomó la decisión.
Comunicación	Intercambio de mensajes cara a cara o con seres queridos que no han migrado a otro país.

Comunicación transnacional	Forma en que los individuos involucrados en la migración transnacional, intercambian mensajes, sin estar cara a cara.
Comunicación transnacional antes de las TIC	Ejemplifica la forma en que las familias alejadas geográficamente se comunicaban; antes de que existiera la telefonía móvil.
Comunidad	Conjunto de individuos que comparten símbolos, costumbres y modos de vida.
Conflictos	Es una situación en que dos o más individuos con intereses contrapuestos entran en confrontación
Coyote	Persona que trafica con personas para cruzarlas al otro lado
Cuidado	El cuidado de los otros es un signo de identidad femenina, Muchas veces cuando migra alguien, dejan bajo el cuidado de los otros a sus hijos.
Datos	Son los datos del grupo focal que realicé: fecha, hora, lugar y asistentes
Deportado	Es la acción de destierro del que son víctimas individuos o grupos de personas usualmente por razones políticas, como por ejemplo la expulsión de un país a extranjeros que se encuentren en situación irregular o hayan cometido alguna falta.
Derechos	Condiciones que permiten a la persona su realización.
Desintegración familiar	Ruptura de los vínculos familiares.
Día del migrante	Festividad de la región serrana, realizada en el mes de diciembre con el objetivo de celebrar a los que se fueron y regresan a ver a sus familias durante las fiestas decembrina.
Discriminación	Es una práctica cotidiana que consiste en no dar un trato desfavorable o de desprecio innecesario a determinada persona o grupo; por lo regular los migrantes son discriminados en las sociedades de acogida, principalmente, si carecen de documentos.
Empoderamiento dimensión comunitaria	Indica que la persona tiene algún signo de empoderamiento en la dimensión comunitaria, por ejemplo, participar en alguna actividad grupal, interesarse por la comunidad, etc.
Empoderamiento dimensión personal	Indica que la persona tiene algún signo de empoderamiento en la dimensión personal, por ejemplo, recibir remesas y gracias a esto estar más tranquila.
Empoderamiento dimensión relaciones cercanas	Indica que la persona tiene algún signo de empoderamiento en la dimensión relaciones cercanas.
<i>Facebook</i>	Sitio de redes sociales, utilizado por algunas familias transnacionales para mantenerse en comunicación; cabe señalar que a finales del 2006 se abrió a todos los usuarios de internet, pero, esto no significa que todas las personas tengan la misma posibilidad de utilizarlo. (Wikipedia, 2014).
Factores de contra - empoderamiento	Elementos que minan el empoderamiento de las mujeres, por ejemplo, el estado de salud o la misma sociedad.
Falta de información	Este código se utiliza cuando la información obtenida es muy poca o insuficiente.
Falta de oportunidades	Estado en el que una persona o grupo de personas presentan al no contar con los elementos necesarios para su desarrollo.
Feminicidio	Se refiere al asesinato de mujeres motivados por la misoginia, y la expresión más fuerte de violencia extrema contra las mujeres.
Foto	Imagen que sirve para recordar a los que están lejos y/o tenerlos presentes.
Fuentes de ingresos	Actividades formales e informales de donde obtienen recursos las familias transnacionales.
Guacamaya verde	Ave característica de Pinal de Amoles, la cual se encuentra en peligro de extinción.

Hermanos	Termino que empleamos cuando hablamos de aquellas personas que son hijos del mismo padre.
Idea de mejora	Es una de las razones de la migración, se cree que se va a mejorar.
Ingresos propios	La persona realiza una actividad remunerada para obtener ingresos para ella y/o su familia.
Internet	Red informática de nivel mundial que utiliza la línea telefónica para transmitir la información.
líder	Alguien que actúa como guía o ejemplo de un lugar determinado.
Lugar de migración	Sitio al que migro el que dejo su lugar de origen
Lugar de origen	Lugar de salida del migrante al cual se le tiene un sentimiento especial.
Mamá	Mujer que debe de cumplir con las funciones de reproducción y trasmisión de valores; así como el cuidado de los integrantes de la familia.
Maternidad	Es uno de los principales símbolos de la identidad femenina, va de la mano con ser mujer y con el cuidado a los demás.
Medio ambiente	Es un indicador de la dimensión personal de empoderamiento, se refiere a que no sólo las personas se la pasen trabajando dentro y fuera de la unidad, sino que salga, se desarrolle como personas, etc.
Mejora	Cambio o progreso de una cosa hacia un estado mejor.
Migración	Todo lo relacionado con este gran tema. historia, tiempo de migración, lugar de residencia del migrante; etc.
Motivos	Causa por la que la persona decidió abandonar su lugar de origen e ir a otro sitio a residir.
Niños	Las actitudes y actividades propias de los niños
No tener documentos	Situación común de irregularidad que viven los migrantes durante el cruce y su estancia en el país de destino; esto los coloca en situación de vulnerabilidad, ya que se enfrentan a los peligros que hay a lo largo del camino y al riesgo de ser deportados en cualquier momento.
Noviazgos	Relación amorosa entre dos personas, principalmente, con la intención de casarse, más en un lugar como Jalpan de Serra.
Observaciones	Algo, que no se mencionó en la entrevista, pero que es importante resaltar.
Oportunidades	Es un programa federal para el desarrollo humano de la población en pobreza extrema. Para lograrlo, brinda apoyos en educación, salud, nutrición e ingreso. Es un programa institucional en el que participan la Secretaría de Educación Pública, la Secretaría de Salud, el Instituto Mexicano del Seguro Social, la Secretaría de Desarrollo Social, y los gobiernos estatales y municipales.
Patrocinador o tutor	Durante el proceso de regularización migratoria se pide a una persona que te ampare.
Perfil	Engloba todo lo relacionado a las características socio-demográficas del entrevistada: edad, sexo, número de integrantes de la unidad; etc.
Planes	Aspiraciones del entrevistado
Pobreza	Carencias para tener una buena calidad de vida.
Problema(s)	Se refiere a las dificultades que tienen que sortear los migrantes y sus familias en su vida diaria; dentro y fuera de su comunidad
Problemas de salud	Malestares físicos psicológicos
Programa gubernamental	Conjunto de apoyos o políticas públicas que ofrece el gobierno federal y local a los habitantes de Jalpan de Serra.
Quedarse	Acto de permanecer en su lugar de origen, además engloba los motivos de porque no migrar.
Redes sociales	Conjunto de relaciones interpersonales que vinculan a los migrantes con parientes y/o amigos ya sea en su lugar de destino o de origen.

Reforma migratoria	Cambio que un gobierno efectúa en una Ley Migratoria.
Relación nietos	Cómo es su relación con sus nietos
Remesas	Intercambio de bienes económicos y/o sociales más allá de la frontera, generalmente, es el migrante el que envía, en raras ocasiones la familia de este.
Resignación	Renunciar a un benéfico, por ejemplo, ver al familiar lejano.
Sentido común	Es el conjunto de saberes prácticos acumulados a lo largo de las generaciones y que heredamos (ya están ahí cuando nacemos y simplemente somos socializados dentro de ese conocimiento) que nos permite saber “qué es el mundo” y ubicarnos en él de forma inmediata.
Sentido de ser	La persona tiene conciencia de que es un ser humano con derechos y obligaciones.
Ser hombre	Actividades y actitudes del género masculino.
Ser mujer	Actividades y actitudes del género femenino.
SIDA	Es el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida.
Sobre – carga de trabajo	Cuando una persona realiza más actividades de las que podrían realizar y no hay un equilibrio entre ella y su pareja.
Sobrinos	Se refiere a los hijos de los hermanos, o bien de los primos.
Solución	Forma en que se resuelve algún conflicto.
Sufrimiento	Dolor que experimentan los que se quedan, ocasionado por la ausencia.
Sustituir	Se refiere a una posible solución ante el abandono, sustituir a la pareja que las dejó.
Teléfono	Es un dispositivo de telecomunicación diseñado para transmitir señales acústicas a distancia por medio de señales eléctricas; usado por las familias transnacionales para mantenerse en contacto.
Tiempo libre o tiempo para sí misma	Además de las actividades “propias de su género”, las mujeres realizan acciones que las ayudan para mejorar su bienestar personal.
Unidad doméstica	Es el espacio donde un grupo de personas comparten techo, alimentación y gastos; independientemente si son familiares o no, además es en donde se decide quién migra y quién no
Unidad familiar	Forma de mantener los vínculos de afecto y cuidado entre los seres queridos.
Uniones conyugales transnacionales	Unión de dos personas de distintas nacionalidades que se conocen como consecuencia de la migración transnacional
Vida cotidiana	Es el lugar donde la realidad aparece como interpretada y coherente para los integrantes de la sociedad; es el lugar donde se desarrollan los individuos
Vistas ocasionales	Debido a la lejanía de los migrantes y/o a la falta de documentos, estos sólo pueden venir en determinadas ocasiones
Vivencia	Experiencia cotidiana

Anexo 2. Ejemplo cuestionario guía

1. Características generales del entrevistado

Edad
Edad de la pareja
Estado Civil
Sexo
Lengua
Escolaridad
Religión
Ocupación del entrevistado
Ocupación de su pareja
Características de los otros integrantes del hogar (no migrantes)
Número de integrantes del hogar
Edades
Sexo
Ocupación
Parentesco

2. Empoderamiento

a. Dimensión personal

¿Considera que cambiaron sus costumbres, manera de pensar, de ser y vestir o siguen igual, después de la migración de...? , por ejemplo

¿Cuál es su principal actividad desde que migró...?

Describa las actividades que realiza comúnmente (vida cotidiana).

¿Cuánto tiempo dedica a las labores del hogar, de los niños...?

¿Tiene tiempo libre? ¿Qué hace en este tiempo?

¿Cuál es su aspiración en la vida o qué planes tiene para usted por ejemplo, poner un negocio, estudiar, etc....?

¿Tiene su propio dinero? ¿Cómo lo obtiene?

¿Qué sentimientos tiene debido a la lejanía de sus seres queridos (tristeza, angustia,...)?

¿Qué mejoras observa en su hogar y en usted desde que migró_?

¿Cuál es su posición o papel dentro de su familia?

b. Relaciones cercanas

b.1. Pareja

¿Qué decisiones toma usted y cuales su pareja, por ejemplo, el uso de las remesas, la comida, la educación de sus hijos...?

¿Usted y su pareja dialogan sobre las decisiones que toman o los problemas que tienen?

¿Qué responsabilidades tiene usted y cuáles su pareja dentro del hogar?, por ejemplo, cocinar, lavar ropa...

¿Qué hace su pareja en su tiempo libre?

¿Qué hace usted cuando alguien de la familia se enferma o tiene algún problema?

¿Usted a quién consulta cuando tiene algún problema?

¿Los dos estuvieron de acuerdo con la migración de...? , ¿Por qué?

¿Quién decidió la migración?

Describa la rutina de su pareja

b.2. Relación con los hijos no migrantes u otros familiares

- ¿Cómo es su relación con su... desde que migro...?
- ¿Él o ella la (o) apoyan...? ¿Cómo?
- ¿Él o ella están de acuerdo con sus decisiones?
- ¿Qué responsabilidades tiene él o ella en el hogar?
- ¿Ella o él tienen sus propios ingresos?, ¿Cómo los obtiene?
- ¿Qué logros ha tenido él o ella después de la migración de...?

c. Relaciones comunitarias

- ¿Después de la migración de..., usted se integró a algún grupo por ejemplo, asociación de padres de familia, partido político, grupo de mujeres u otro?
- ¿Comúnmente donde se reúne con otras personas de su comunidad?
- ¿Cuáles problemas tiene su comunidad?
- ¿Usted ayuda para resolver estos problemas?
- ¿De qué manera participa en su comunidad?
- ¿Por qué participa?
- ¿Pertenece a algún programa de apoyo por parte del gobierno?, ¿Cuál?
- ¿Considera que este programa es suficiente para cubrir sus necesidades y las de su familia?
- ¿Se siente parte de su comunidad?
- ¿Sostiene conversaciones con otras familias con migrantes?, ¿Sobre qué platican?
- ¿Cómo diría que es la vida cotidiana de los habitantes de su comunidad?

3. Migración

a. Historia migratoria

¿Quién o quiénes son los migrantes?

Edad del o los migrantes

Fecha de su primera y última salida

Situación migratoria

Si se fue contratado bajo que programa

Lengua

Estado civil

Hijos

Lugar de residencia en EUA

Religión

Escolaridad

¿Cuáles fueron los motivos por los que se fue a EUA?

¿Por qué se fue él o ella y no usted?

¿Cómo se fue?

¿Antes de migrar cuál era su principal ocupación?

¿Ahora a que se dedica?

¿Antes de que migrara cuáles eran sus responsabilidades en la casa?

¿Qué responsabilidades tiene en EUA?

¿Cuáles son los principales problemas que tienen en EUA (renta, falta de documentos, soledad, empleo...)?

¿Con quién vive en EUA?

¿Cómo se reparte las tareas del hogar?

¿Cuál es la rutina de su familiar en EUA?

¿Cuál era la rutina de su familiar antes de que migrara a EUA?

b. Comunicación transnacional

b.1. Dimensión material

- ¿Él o ella le envía dinero o algún otro artículo?
- ¿Cuánto? y ¿Con que frecuencia?
- ¿En qué se usa este dinero?
- ¿Cómo se comunica (comunicaba) su familiar desde EUA?
- ¿Con qué frecuencia?
- ¿Qué compañía usa?
- ¿Cuánto gastan aproximadamente en comunicarse?
- ¿Quién inicia regularmente la comunicación?
- ¿Cómo obtuvo el celular o el principal medio de comunicación de la familia?

b.2. Dimensión simbólica

- ¿Cuáles son los principales temas de comunicación? O ¿De qué platican por_?
- ¿En estas comunicaciones usted o él le pide consejos, hacen visibles sus problemas, han discutido , se ponen de acuerdo, han tenido desacuerdos sobre algún punto particular..., por ejemplo,
- ¿Cómo se ponen de acuerdo en estas pláticas?
- ¿Su familiar en EUA le comenta a usted cómo se siente física y emocionalmente?
- ¿Cómo la apoya desde EUA?
- ¿Se comunican en fechas importantes?
- ¿Usted o su familiar se han comunicado por algún evento desafortunado?
- ¿Qué extraña de su familiar en EUA?
- ¿Su familiar que extraña (aba) de México)?
- ¿Su familiar viene a visitarlos? ¿Por qué?
- ¿En qué fechas?
- ¿Con quién más se comunica (comunicaba) el migrante?
- ¿Cómo mantiene presente a su familiar, aunque esté lejos?
- ¿Usted le envía algo a su familiar en EUA? ¿Qué?
- ¿Con que frecuencia?
- ¿Además de _ tiene familiares en algún otro lugar? ¿A quién?
- ¿En dónde?
- ¿Cómo se comunica con él?
- ¿Cómo mantiene unidad a la familia a pesar de la separación y la distancia?²⁶

²⁶ Como su nombre lo indica es un cuestionario guía por lo que orden y realización de las preguntas fue modificado de acuerdo al contexto y a la persona que se entrevistó.

Anexo 3. Resumen de la observación participante

Visita	Donde	Qué
Primera	Jalpan centro, diversas localidades, centros de reunión (la biblioteca, la presa, la plaza principal, el mercado), tiendas de las localidades	<p>En primer lugar nos percatamos de que la migración es algo presente en la vida cotidiana de los habitantes de Jalpan, esto se observa en las conversaciones que tuvimos con ellos, en su música, en los negocios (muchos son puestos por migrantes)</p> <p>Además, no presenta el clima de violencia que tienen otros lugares del país.</p>
Segunda visita	Jalpan centro, localidades de Jalpan- posadas y unidades domésticas.	Se mantiene presente al migrante, las unidades domésticas reciben remesas; además sufren por la ausencia y alguien cubre con los roles de los ausentes.
Tercera visita	Jalpan centro, localidades de Jalpan – “Curso aprendamos a ser magos”, unidades domésticas y negocios o fuentes de empleo de nuestros informantes	La mujer busca la manera de salir adelante, tiene ingresos propios; etc.

<p>Cuarta visita</p>	<p>Jalpan centro, localidades de Jalpan - unidades domésticas y negocios o fuentes de empleo de nuestros informantes.</p> <p>Además festividad del 15 de septiembre y asistencia a un baile; así como a una plática de la reforma electoral y del programa Prospera.</p>	<p>Las mujeres que pertenecen a las familias transnacionales además de cubrir con el rol de cuidadoras, trabajan dentro y fuera del hogar; algunas de ellas salen a distraerse; la mayoría recibe ayuda del programa Prospera.</p> <p>No les interesa mucho la política, pero si conocen sus derechos, esto ha sido gracias a que llevan cada mes a médicos a su comunidad y al programa Prospera²⁷.</p>
----------------------	--	---

²⁷ Esto sólo es un resumen, de lo que pudimos observar y de las actividades que realizamos en nuestro trabajo de campo la mayoría de esto lo tenemos en el diario de campo.

Anexo 4. Índice de imágenes

Número y título de la imagen	Pagina
1. Mujer de una de las localidades de Jalpan cuidando a un niño	13
2. Las remesas como símbolo de la migración transnacional	48
3. Acercándome a la realidad	84
4. Fray Junípero Serra, como símbolo del municipio de estudio	102
5. Zona arqueológica de Tancama	113
6. Los caminos de las localidades	113
7. Escuela primaria de Tancama	115
8. Vista interna de la parroquia Misión Jalpan	119
9. Misión Tancoyolt	120
10. Dibujo de Tomasina del Ángel	121
11. Museo de Tilaco	122
12. Campana como símbolo de hermandad	122
13. Posada en una de las localidades	123
14. Celebraciones decembrina 2012, en	124

el centro de Jalpan	
15. Santo Niño de la Mezclita	125
16. Presa Jalpan	127
17. Cascada del Chuveje	128
18. Unidad doméstica de una de las localidades de Jalpan	129
19. Baile en una de las localidades de Jalpan	148
20. Pastel elaborado por una de mis informantes	152
21. Una de mis informantes tomando un curso	158
22. Reunión de oportunidades	166
23. Artesanía de la Guacamaya verde	168

Anexo 5. Índice de mapas

Número y nombre de mapa	Pagina
1. Intensidad migratoria	106
2. Localización de Jalpan de Serra	107
3. Ubicación de las localidades de Jalpan de Serra	110

Anexo 6. Índice de cuadros

Número y nombre del cuadro	Página
1. Dimensión personal del empoderamiento	37
2. Dimensión relaciones cercanas del empoderamiento	39
3. Dimensión colectiva del empoderamiento	42
4. Grupo focal	98
5. Informantes claves	100
6. Características generales de las unidades domésticas	132
7. Estatus migratorio de los familiares en EUA	134
8. Las remesas en las unidades domésticas unipersonales	136
9. Principal medio de comunicación	139
10. Las remesas en las unidades domésticas nucleares con hijos en EUA	142
11. Las remesas en las unidades domésticas nucleares con varios parientes en EUA	144

Anexo 7. Índice de esquemas

Número y nombre del esquema	Página
1. El empoderamiento como proceso multidimensional	44
2. Mecanismos de contra - empoderamiento	47
3. Grados de parentesco	61

Anexo 8. Invitación a participar en el grupo focal



Estimado Sr (a): Por este medio me gustaría invitarlos a participar en el grupo focal, que se llevará a cabo en _____. El día _____.
El objetivo de este será, hablar de cómo la migración ha afectado a su familia.



Estimado Sr (a): Por este medio me gustaría invitarlos a participar en el grupo focal, que se llevará a cabo en _____. El día _____.
El objetivo de este será , hablar de cómo la migración ha afectado a su familia

Anexo 9. Separadores



Que este día no termine sin
Decir

Gracias

Ana:

Les agradezco por su tiempo y dedicación.

Agosto – septiembre de 2014



Que este día no termine sin
Decir

Gracias

Ana:

Les agradezco por su tiempo y dedicación.

Agosto – septiembre de 2014

Fuentes

- Agurto Gálvez, Gladys. (2012). *Construcción subjetiva de madres adolescentes acerca de su maternidad y proyecto de vida, residentes en sectores vulnerables de la comuna de Cauquenes, (Tesis para obtener el grado de Magíster)*. Chile: Universidad del Bío-Bío.
- Ameigeiras, Aldo. (2006). El abordaje etnográfico en la investigación social. En Vasilachis de Gialdino, Irene (Coord.). *Estrategias de investigación cualitativa*, (107– 151), México: Gedisa.
- Arango, Joaquín. (2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. *Migración y Desarrollo*, 1, octubre, 4-22.
- Ariza, Marina. (2000). *Ya no soy la que dejé atrás: Mujeres migrantes en República Dominicana*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, Plaza y Valdés.
- Ariza, Marina. (2007). Itinerario de los estudios de género y migración en México. En Ariza, Mariza. & Portes Alejandro. (Coords.). *El país transnacional: Migración mexicana y cambio social a través de la frontera* (453 – 512). México: Instituto de Investigaciones Sociales.
- Acosta , Félix. (2003). La familia en los estudios de población en América Latina: estado del conocimiento y necesidades de investigación. *Papeles de población*. 9(37).
- Ahlin Sofie. & Dahlberg Ása. (2010). Migration, remittances and the women left behind. Linnaeus University, G3-paper in *Political Science*, 1 – 41.
- Argüello, Omar. (1981). Estrategias de supervivencia: un concepto en busca de su contenido. *Demografía y economía*, 15(2), 190-203. doi: 10.2307/40602276.
- Arias, Patricia. (2013). Las que se quedan actividades y condición femeninas en el campo mexicano. En Contreras, Suárez. Enrique (Coord.), *Los que se quedan: Una imagen de la migración internacional desde el ámbito local y del hogar* (pp. 231 - 245). México: UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Escuela Nacional de Trabajo Social.
- Arriagada, Irma. (2011). Familias sin futuros o futuros de las familias. En Melgar, Lucía & Lerne, Susana (Coord.), *Familias en el siglo XXI: realidades diversas y políticas públicas*. México: COLMEX.
- Asakura, Hiroko. (2004) ¿Ya superamos el "género"? Orden simbólico e identidad femenina. *Estudios Sociológicos*, 22(66), 719 - 743 . doi: 10.2307/40420850.
- Badinter, Elizabeth. (1981) *¿Existe el amor maternal? Historia del amor maternal*. Siglos XVII al XX. España: Paidós – Pomaire.

- Bárceñas, Barajas Karina. (2010). *Familias diversas: de la institución al movimiento. Estructuras y dinámicas en la reconfiguración del orden*, (Tesis de Maestría). México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.
- Batliwala, Srilatha. (1997). El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción. León, M. (Coord.). *Poder y empoderamiento de las mujeres*, (pp. 187 – 221). Bogota: T/M Editores.
- Beck Ulrich. & Beck - Gernsheim, Elizabeth. (2012). *Amor a distancia: Nuevas Formas de vida en la era global*. España: PAIDOS.
- Benería, Lourdes & Roldán, Martha. (1987). *Las encrucijadas de clase y género. Trabajo a domicilio, subcontratación y dinámica de la unidad doméstica en la ciudad de México*. FCE – COLMEX.
- Berger, Peter & Luckman, Thomas. (1972). *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu.
- Bernhard, Judith. Landolt, Patricia. & Goldring, Luin. (2009). Transnationalizing Families: Canadian Immigration Policy and the Spatial Fragmentation of Care-giving among Latin American Newcomers¹. *International Migration*, 47(2), 3-31. doi: 10.1111/j.1468-2435.2008.00479.x.
- Bohórquez José. (2003). *Los pobres del campo de Querétaro: Política social y combate a la pobreza en el medio rural de Querétaro*, México: INAH.
- Bourdieu, Pierre. (2000). *La dominación masculina*. España: Anagrama. Butler, Judith. (2007). El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad. España: Paidós.
- Butler, Judith. (2013). Variaciones sobre sexo y género: Beauvoir, Wittig y Foucault. En Lamas, Marta. (Comp.), *El género, la construcción social de la diferencia sexual* (pp. 303 - 326). México: Miguel Ángel Porrúa – PUEG.
- Cano , Gabriela. (1996). Más de un siglo de feminismo en México. *Debate feminista*, 14(7), 345 – 360.
- Casique, Irene. (2004). *Poder y autonomía de la mujer mexicana. Análisis de algunos condicionantes*. México: CRIM.
- Castro, Neira. Yerko. (2005). Teoría transnacional: revisitando la comunidad de los antropólogos. *Política y cultura*, (23), 181-194.

- Castro, Roberto. (1996). En busca del significado: Supuestos, alcances y limitaciones del análisis cualitativo. Szasz, Irene.(Comp.). *Para comprender la subjetividad: investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*. México: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Humano.
- Castro, Roberto. (2004). *Violencia contra mujeres embarazadas. Tres estudios sociológicos*. México: CRIM.
- Castro Roberto. & Vázquez Verónica. (2008). La Universidad como espacio de reproducción de la violencia de género. Un estudio de caso en la Universidad Autónoma Chapino, México. *Estudios Sociológicos*, 26(78), 587-616. doi: 10.2307/40421175.
- Castro, Roberto. (2011). *Teoría social y salud*. Argentina: Lugar Editorial – UNAM.
- CEPAL. (2004). *Cambio de las familias en el marco de las Transformaciones globales: Necesidad de políticas públicas eficaces*. Chile: CEPAL.
- Contreras Suárez, Enrique. (2013). *Los que se quedan: Una imagen de la migración internacional desde el ámbito local y del hogar*. México: UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Escuela Nacional de Trabajo Social.
- Correa ,Yolanda. (2009). *Ahora las mujeres se mandan solas*. México: Plaza y Valdés.
- Creswell John. (2007). *Qualitative inquiry and research design. Choosing among five approaches*.USA: Sage Publications Ltd.
- Chávez Carapia, Julia. (2008). *Género y familia*. Cuadernos de Investigación CEM – entsunam, N. 5.
- Chávez Carapia, Julia. & Martínez Mota Maricela. (2008). Familias de mujeres que trabajan: Ciudad de México. Chávez Carapia, Julia. (Comp.). *Género y familia*. (29 – 56). Cuadernos de Investigación CEM – entsunam, N. 5.
- Chávez Carapia, Julia. Granados Alcantar, José. & Castro Guzmán, Martín. (2011). *Migración internacional identidad de género y participación social de las mujeres*. México, Miguel Ángel Porrúa.
- Cho Kyeon; Chen Dora, D. & Shin Sunghee. (2010). Supporting Transnational Families. *Young Children*. (Julio, 2010), 30–37.
- D'Aubeterre Buznego, María Eugenia.(1995). Tiempos de espera: emigración masculina, ciclo doméstico y situación de las mujeres en San Miguel Acuexcomac, Puebla. En González, Soledad & Salles, Vania. (Coords.). *Relaciones de género y transformaciones agrarias* (255– 295). México: El colegio de México.
- De Alba González, Martha. (2010). La imagen como método en la construcción de significados sociales. *Iztapalapa*, 69 (31), 41 – 65.

- Deer, Carmen. & León, Magdalena. (2002). *Género, propiedad y empoderamiento: tierra, Estado y mercado en América Latina*. México: PUEG/UNAM y FLACSO.
- Delgado Piña, Déborah, Zapata Martelo Emma, & Martínez Corona Beatriz. (2010). Identidad y empoderamiento de mujeres en un proyecto de capacitación. *Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sustentable*, 6(3), 453-467.
- Dueñas, Sálman Luisa. & García López, Edgar. (2012). El estudio de la cultura de la participación, aproximación a la demarcación del concepto. *Razón y palabra*, 8,1 – 17.
- Erstad Inger, Helen. (2002). La investigación en la práctica del trabajo social: la experiencia como fuente de conocimientos. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*. 10, 413-425.
- Fagetti, Antonella. (2000). Mujeres abandonadas: desafíos y vivencias. . En Barrera Bassols, Dalia. & Oehmichen Bazán, Cristina. (Ed.). *Migración y relaciones de género en México* (118 – 134). México: GIMTRAP - IIA/UNAM.
- Federici, Silvia. (2010). *Calibán y la bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. España: Traficante de sueños.
- Fermat González, María. (2010). Globalización, representaciones sociales de la familia y función de género. *Anuario de Investigación*, UAM – X, 521-543.
- Fernández, Lourdes. (2010). Género y ciencia: entre la tradición y la transgresión. En Blazquez Graf, Norma. Flores Palacios, Fátima. & Ríos Everardo, Maribel. (Coords.) *Investigación feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales* (79 – 110). México: UNAM – CRIM.
- Flandrin Jean, Louis. Orígenes de la familia moderna. Barcelona: *Crítica*, 1979.
- Foucault, Michel. (1976). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI.
- García, Brígida. (2003). Empoderamiento y autonomía de las mujeres en la investigación sociodemográfica actual. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 18(2 (53)), 221-253. doi: 10.2307/40315151.
- García, Brígida. & Oliveira, Orlandina. (1979). Una caracterización sociodemográfica de las unidades domésticas en la ciudad de México. *Demografía y economía*, 13(1), 1-18. doi: 10.2307/40602197.
- Glick , Schiller, Nina. (2008). Nuevas y viejas cuestiones sobre localidad: teorizar la migración transnacional en un mundo neoliberal. En Solé C. Parella S. & Leonardo Cavalcanti L. (Coords.), *Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones*, *Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración*, 19, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Gobierno de España, (23-45).

- Giraud Francois. (1987). Mujeres y Familia en Nueva España. En Ramos Escandón, Carmen (Coord.). *Presencia y transparencia de la mujer en la historia de México*. México: El Colegio de México.
- González, Soledad. & Salles, Vania. (1995). Mujeres que se quedan, mujeres que se van. En González Soledad. & Salles Vania. (Coords.). *Relaciones de género y transformaciones agrarias* (14 - 45). México: El colegio de México.
- Gordano Cecilia. (2013). Mobile Phones in Migrant Contexts: Commercial Discourses and Migrants' Appropriations of ICT in Spain. *Observatorio (OBS*) Journal, Special issue*, 129-151.
- Guber, Rosana. (2012). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Argentina: Siglo XXI.
- Guzmán María. & García Sulima. (2001). *Procesos migratorios en la Sierra Gorda Queretana*. México: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Haque, Md Morshedul, Towfiqua Mahfuza Islam, Md Ismail Tareque, & Md Golam Mostofa. (2011). Women empowerment or autonomy: A comparative view in Bangladesh context. *Bangladesh e-Journal of Sociology*,8(2), 17-30.
- Hernández García, Yululiuva. (2006). Acerca del género como categoría analítica. Nómada. *Revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*, 13, 1 – 10.
- Hidalgo Celarié, Nidia. (2002). *Género, empoderamiento y microfinanzas. Un estudio del caso en el Norte de México*, (Tesis de maestría). México: Instituto Nacional de las Mujeres.
- Hondagneu – Sotelo Pierrette. (2007). La incorporación del género a la migración. En Ariza, Marina. & Portes, Alejandro. (Coords.). *El país transnacional: Migración mexicana y cambio social a través de la frontera* (423 - 451). México: Universidad Nacional Autónoma de México e Instituto de Investigaciones Sociales.
- Idrovo Álvaro & Casique Irene. (2006). I. El empoderamiento de las mujeres y la esperanza de vida al nacer en México. *Rev Panam Salud Publica*. 20(1):29–38.
- Kabeer, Naila. (1998). *Realidades trastocadas: Las jerarquías de género en el pensamiento del desarrollo*. México: Paidós.
- Krotz, Esteban. (1991). Viaje, trabajo de campo y conocimiento antropológico. *Alteridades*,1(1), 50-57.
- La Spina, Encarnación. (2010). *Familias transnacionales, sociedades multiculturales e integración: España, Italia y Portugal en perspectiva comparada*. España: DYKINSO
- Lagarde, Marcela. (2005). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: UNAM – CEIICH.

- Lamas, Marta. (2007). El género es cultura. *V Campus Iberoamericano de cooperación cultural*, 140 – 167.
- Lamas, Marta. (2013a). *El género, la construcción social de la diferencia sexual*. México: Miguel Ángel Porrúa – PUEG.
- Lamas, Marta. (2013b). Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género. En Lamas Marta. (Comp.). *El género, la construcción social de la diferencia sexual* (pp. 327 - 366). México: Miguel Ángel Porrúa – PUEG.
- López Estrada, Raúl. & Deslauriers Jean. (2011). La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social. *Margen*, 61, 1 – 19.
- Madianou, Mirca. (2014). Smartphones as Polymedia. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 19(3), 667-680. doi: 10.1111/jcc4.12069.
- Magliano, María (2010). El género y la historia oral en los estudios sobre las migraciones internacionales: aportes y desafíos. *Revista digital* (1), 81 - 99.
- Malhotra, Anju, Schulte, Jennifer, Patel, Payal. & Petesch, Patty. (2009). Innovation for women ' s empowerment and gender equality . EUA: *International Center for Research on Women (ICRW)*.
- Manjarrez Rosas, Josefina. (2010). ¿Cambios en las relaciones de género? Migrantes poblanas en Nueva York. En Aresti de la Torre, L. (Coord.). *Mujer y migración. Los costos emocionales* (93 – 107). México: UANL- UAM.
- Mateo, Antonio. (2005). Las redes sociales y el capital social como una herramienta importante para la integración de los inmigrantes. *Acciones e Investigaciones Sociales*, (21), 185-204.
- Marroni ,María da Gloria. (2000). “Él siempre me ha dejado con los chiquitos y se ha llevado a los grandes...”Ajustes y desbarajustes familiares de la migración. En Barrera, Bassols Dalia. & Oehmichen Bazán, Cristina. (Ed), *Migración y relaciones de género en México* (86 – 117). México: GIMTRAP - IIA/UNAM.
- Méndez, Alejandro. (2006)¿Emigrar para volver? De la asimilación al transnacionalismo. *Problemas del Desarrollo*, 38(148), 99 - 126.
- Mejía Garcés, Mildred. & Arriaga Ornelas, José. (2012). Conformación de la Familia Transnacional y Reorganización de la unidad doméstica. *Nueva Época*, 2(1), 100 – 117.
- Meneses Moreno, Ana. (2008). *La migración femenina de México – EUA: El caso de las mujeres migrantes de Jalpan de Serra*, (Tesis de Maestría). México: UNAM.
- Molyneux Maxine. (1985). Mobilization without Emancipation? Women's Interests, the State, and Revolution in Nicaragua. *Feminist Studies*, 11(2), 227-254. doi: 10.2307/3177922.

- Montesinos, Rafael . (1996). Vida cotidiana, familia y masculinidad. *Revista sociológica*,11(31), 183-203.
- Moraes Mena, Natalia. (2007). Identidad transnacional, diáspora/s y nación: Una reflexión a partir del estudio de la migración uruguaya en España. *En publicación: Cultura y Transformaciones sociales en tiempos de globalización. Perspectivas latinoamericanas*. Mato, Daniel; Maldonado Fermín, Alejandro. Abril 2007.
- Morokvasic, Mirjana. (2007). Migración, género y empoderamiento. *Puntos de vista*, (9), 33-51.
- Nieto Ramírez , Jaime. (2002). *Migración y cambio cultural en Querétaro*. México: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Nussbaum , Martha. (2002). *Las mujeres y el desarrollo: El enfoque de las capacidades*. España: Herder.
- Ogunsiji Yeimi; Farinde R.O. & Adebisi C.O. (2012). Language, gender and culture. *Journal of Arts & Social Sciences*, 6(2), 202 -209.
- Pedraza Mandujano, Joel. (2010)” ¿Cómo están?” *Formas de comunicación interpersonal en una localidad con migración internacional, (Tesis de maestría)*. México: El Colegio de la Frontera Norte.
- Pérez Villar, María. & Vázquez García Verónica. (2009). Familia y empoderamiento femenino: ingresos, trabajo doméstico y libertad de movimiento de mujeres chontales de Nacajuca, Tabasco. . *UAEMex*, 5, 187 – 218.
- Pérez Salazar, Gabriel. (2010). Internet como medio de comunicación entre migrantes y sus familias de origen: barreras de acceso. *Redalyc*. LII (209), 103 - 117.
- Pries, Ludger. (2011). Transnacionalismo: ¿término de moda o programa de investigación serio? Propuesta de investigación para estudiar las organizaciones transnacionales como vínculo micro – macro. En Emmerich, G. & Pries, L. (Coord). *La transnacionalización: Enfoques teóricos y empíricos* (9 – 38). México: Miguel Ángel Porrúa – Universidad Autónoma Metropolitana.
- Reist, D. & Riaño, R. (2008). Hablando de aquí y de allá: patrones de comunicación transnacional entre migrantes y sus familiares. En *América Latina migrante: Estado, familia, identidades*. (Ed). Herrera, G. y Ramírez, J. (303-323). Ecuador: FLACSO Ecuador.
- Reyes Tovar Miriam. (2011). La desterritorialización como forma de abordar el concepto de frontera y la identidad en la migración. *Número Especial EGAL*, 1- 13.
- Ríos Everardo, Maribel. (2010). Metodología de las ciencias sociales y perspectiva de género. En Blázquez Graf, Norma; Flores Palacios, Fátima. & Ríos Everardo,

- Maribel. (Coords.) *Investigación feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales* (179 – 195). México: UNAM – CRIM.
- Rodríguez Nardelli Ana. & Pereyra Iraola Sofia. (2010). Las remesas en la Sierra Gorda de Querétaro: Una mirada a través de las historias de sus habitantes. En Nieto Jaime (Coord.), *Sierra Gorda de Querétaro: La tierra y el hombre* (233 – 249). México - Universidad Autónoma de Querétaro.
- Rojas Gómez, Ingrid & Sotelo Peralta, Jocelyn. (2003). *La migración de la mujer mexicana migrante: de la emancipación a la equidad de género. Tesis de Licenciatura*. México: Universidad de las Américas Puebla.
- Román Reyes, Patricia. (2013). La familia como unidad de análisis en el estudio de la migración. En Román Reyes, Patricia., Sandoval Forero Eduardo & Salas Alfaro Renato. (Ed.), *Familia y migración* (primera ed., pp. 13 - 54). México: Universidad Autónoma del Estado de México y Miguel Ángel Porrúa.
- Rosado Zúñiga, Andrés. (2008). La familia transnacional: Importancia de conocer los fenómenos de familias no tradicionales y la conformación de un nuevo tipo de familia y su manera de interaccionar, *PSIMONART*, 1(2), 69–75.
- Sagaón Infante, Raquel. (1980). “El matrimonio y el concubinato. México prehispánico y las costumbres que han prevalecido en las comunidades indígenas actuales”, *Memoria del II Congreso de Historia del Derecho Mexicano*, México, UNAM – III.
- Sánchez Serrano, Rolando. (2001). La Observación Participante como escenario y la configuración de diversidad de significados. En Tarrés, M (Coord.). *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (97 – 131). México: Flacso México, Colmex y M.A. Porrúa.
- Sandoval Forero, Eduardo. (2013). Dinámicas familiares transnacionales en la migración México EUA. En Román Reyes Rosa, Sandoval Forero, Eduardo. & Salas Alfaro, Renato. (Ed.), *Familia y migración* (pp. 55 - 121). México.
- Saloma Gutiérrez, Ana. (2002). De la mujer ideal a la mujer real. Las contradicciones del estereotipo femenino en el siglo XIX. *Cuicuilco*, 7 (18), 1 – 18.
- Serna Jiménez, Alfonso. (1996). *La migración en la estrategia de vida rural. Los migrantes y las unidades domésticas de la microrregión San Idelfonso Tutelpec Amealco Querétaro*. México: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Scott, Joan. (2013). El género una categoría útil para el análisis histórico. En Lamas Marta. (Comp.), *El género, la construcción social de la diferencia sexual* (pp. 265 – 302). México: Miguel Ángel Porrúa – PUEG.

- Schmalzbauer, Leah. (2013). Searching for Wages and Mothering from Afar : The Case of Honduran Transnational Families. *Journal of Marriage and Family*, 66(5), 1317–1331.
- Schwartz, Howard. & Jacobs, Jerry. (1984). *Sociología cualitativa. Métodos para la reconstrucción de la realidad*. México: Trillas.
- Schutz , Alfred. (1993). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. España: PAIDOS.
- Schutz, Alfred. (1995). *El problema de la realidad social*. Argentina: Amorrortu.
- Szasz Pianta, Ivonne. (1999) La perspectiva de género en el estudio de la migración femenina en México. En García, Brígida. (Coord.). *Mujer, género y población en México* (167 – 210). México: El Colegio de México, Sociedad Mexicana de Demografía.
- Tuirán, Rodolfo. (1993). Vivir en familia: hogares y estructura familiar en México, 1976-1987. *Comercio exterior*, 43(7), 662-676.
- Turner, Frederick C. (1967). “Los efectos de la participación femenina en la Revolución de 1910”. En *Historia Mexicana*. Vol. XVI, núm. 4, México; D.F. El Colegio de México.
- Valero Chávez, Aída. (2008). Las familias de sectores marginados en la Ciudad de México: Una mirada desde la jefatura familiar. En Chávez Carapia. (Comp.). *Género y familia*. (57 – 67). Cuadernos de Investigación CEM – entsunam, N. 5.
- Vasilachis de Gialdino. Irene. (2006). La investigación cualitativa. En Vasilachis de Gialdino, Irene (Coord.). *Estrategias de investigación cualitativa*, (23 – 64), México: Gedisa.
- Vázquez Luna, Dinora. Mortera Pucheca Diana. Rodríguez Orozco Nereida. & et at. 2013. Organización comunitaria de mujeres: del empoderamiento al éxito del desarrollo rural sustentable. *La ventana*, 37, 262 – 288.
- Vela Peón, Fortino. (2007). Un acto metodológico básico de la investigación social: La entrevista cualitativa. En Tarrés, María (Coord.). *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (63 – 95). México: Flacso México, Colmex y M.A. Porrúa.
- Vincenty, Claudia. (2003). Socialización, Lenguaje y Educación: una mirada desde el enfoque de género. *Revista de Antropología Experimental*, 3, 1 -3.

Fuentes electrónicas

Blog- Antropología y Narcotráfico. (2012). *Narcotráfico y el trabajo de campo*. Recuperado de

http://antopologiaynarcotrafico.blogspot.mx/2012/07/narcotrafico-y-el-trabajo-de-campo_03.html.

Castro María & Llanes Jorge. (S/f). *Empoderamiento un proceso que se logra mediante el desarrollo de competencias y de la autoevaluación*. Recuperado de http://www.grupotellso.com/INEPAR/pdf/liberadictus/87_Empoderamiento_un_proceso_que_se_logra_mediante_el_desarrollo.pdf.

CDI. (2009). *Pames de Querétaro*. Recuperado de, http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=634&Itemid=62.

CNC México. (2014). *El gobierno del DF "corregirá" su campaña prolactancia tras polémica*. Recuperado de <http://mexico.cnn.com/nacional/2014/05/20/el-gobierno-del-df-corregira-su-campana-prolactancia-tras-polemica>.

Comisión Europea. (2005). *Focus Group*. Recuperado de http://ec.europa.eu/europeaid/evaluation/methodology/examples/too_fcg_res_es.pdf.

CONAPO. (2012). *Índice de Intensidad Migratoria México – EUA 2010*. Recuperado de http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/intensidad_migratoria/mapas_b/b22_queretaro.pdf.

CONAPO. (2013). *La situación demográfica de México: 2013*. Recuperado de http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/1727/1/images/La_Situacion_Demografica_de_Mexico_2013_COMPLETO.pdf.

CONEVAL. (2012). *Informe de Pobreza y Evaluación del Estado de Querétaro 2012*. Recuperado de

<http://www.coneval.gob.mx/coordinacion/entidades/Documents/Queretaro/principal/22informe2012.pdf>.

Chávez Asencio. S/F. *La familia en la legislación mexicana*. Recuperado de <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/jurid/cont/23/pr/pr22.pdf>.

Enciclopedia de los Municipios y Delegaciones de México. (2009). *Jalpan de Serra*. Recuperado de <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM22queretaro/municipios/22009a.html>.

Escobar, Ledesma Agustín. (2010). *Migrantes desaparecidos*.

- Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2010/05/23/sem-agustin.html>.
- Ferro, Enrique. (2013). *Empoderamiento, el primer paso para emprender*. Recuperado de <http://www.eoi.es/blogs/emprendeoi/2013/02/11/empoderamiento-el-primer-paso-para-emprender/>.
- Gallardo, Francesca. (2008). *Las mujeres en la Revolución Mexicana, un acercamiento a una participación que no se estudia*. Recuperado de <http://francescagargallo.wordpress.com/ensayos/feminismo/feminismo-filosofia/las-mujeres-en-la-revolucion-mexicana-un-acercamiento-a-una-participacion-que-no-se-estudia/>.
- Genealogía. S/F. *Líneas y grados de parentesco*. Recuperado de <http://www.genealogia.com.mx/parentesco.htm>.
- Goñalons, Pilar. Flecha, Ramón. Santacruz, Iñaki. & Gómez, Carlos . (2008). *Las aportaciones y los retos de la perspectiva transnacional: una lectura de género*. Recuperado de <http://www.pcb.ub.es/crea/proyectos/transmigra/index.htm>.
- Flickr. (2012). *Santo Niño de la Mezquita*. Recuperado de <https://www.flickr.com/photos/raygozarico/7639631692>.
- Frontera Info. (2015). *Baja migración de mexicanos a EUA*. Recuperado de <http://www.frontera.info/EdicionEnLinea/Notas/Nacional/17052015/971168-Baja-migracion-de-mexicanos-a-Estados-Unidos.html>
- IDIES. (1991). *Las familias y sus condiciones materiales de vida*. Recuperado de <http://biblio3.url.edu.gt/IDIES/gua1/6.pdf>.
- INEGI. (2001). *Los hogares en el Censo del 2000*. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/articulos/socio-demograficas/hogares.pdf>.
- INEGI. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010. Estado de Querétaro. Información por municipio: Jalpan de Serra*. Recuperado de http://www.oeidrus-portal.gob.mx/oeidrus_qro/INDICADORES/pdfs/INEGI/jalpan_de_serra.pdf.
- INEGI. (2011). *Panorama de violencia contra las mujeres en México: ENDIREH 2011*. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/estudios/sociodemografico/mujeresrural/2011/702825048327.pdf.
- INEGI. (2013). *México en cifras. Información por entidad federativa y municipios: Jalpan de Serra Querétaro*. Recuperado de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=22>.

- Lagarde, Marcela. S/F. *Vías de empoderamiento*. Recuperado de http://www.femeval.es/proyectos/ProyectosAnteriores/Sinnovaciontecnologia/Documents/ACCION3_cuaderno1.pdf.
- Léon Magdalena, (2013). *Poder y empoderamiento de las mujeres*. Recuperado de <https://mujeresforjadorasdedesarrollo.files.wordpress.com/2013/11/m-lec3b3n-versic3b3n-final-nov-10-2013.pdf>.
- Mensajero de la Sierra. (2014). *Malestar. Citan a cientos de campesinos para recibir una simple carta de la presidencia*. Recuperado de <https://www.facebook.com/mensajeroqueretaro/posts/1544358765798918>.
- México Desconocido. (2014). *Reserva de la Biosfera Sierra Gorda de Querétaro*. Recuperado de <http://www.mexicodesconocido.com.mx/reserva-de-la-biosfera-sierra-gorda-de-Queretaro.html>.
- Montero, Duhalt. (S/F). *Antecedentes sociohistóricos de la ley sobre relaciones familiares*. Recuperado de <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/2/730/45.pdf>.
- Munarriz, Begoña . (1992). *Técnicas y métodos en investigación cualitativa*. Recuperado de <http://ruc.udc.es/dspace/bitstream/2183/8533/1/CC-02art8ocr.pdf>.
- Omnilife. (2015). *Omnilife*. Recuperado de <https://www.omnilife.com/>.
- Presidencia Municipal de Jalpan de Serra. (2012). *Síntesis del Plan de Desarrollo Municipal 2012- 2015*. Recuperado de http://www.municipiodejalpan.gob.mx/a_transparencia/Plan%20de%20desarrollo%202012-2015.pdf.
- Revista Encontexto. (2015). *Familias migrantes transnacionales: una realidad social en el Ecuador*. Recuperado de <http://www.revistaencontexto.com/familias-migrantes-transnacionales-una-realidad-social-en-el-ecuador/>.
- SEDESOL. (2013). *Catalogó de localidades: Jalpan de Serra*. Recuperado de <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/indiMarginacLoc.aspx?refnac=220090001>.
- SEDESOL. (2014). *Avances y retos de la política social*. Recuperado de http://www.sedesol.gob.mx/work/models/SEDESOL/Resource/142/1/images/boletin_77_DGAP.pdf.
- SECTUR. (2011). *Atlas turístico de México: Pueblos Mágicos*. Recuperado de <http://atlasturistico.sectur.gob.mx/pueblosmagicos.html>
- Vallejos, Miriam. Roa, Pamela. &Fuentes Paulina. (1997). *Identidad de Género en Mujeres Jefas de Hogar que participan o participaron del Programa de habilitación laboral para mujeres de escasos recursos, preferentemente Jefas de Hogar de la comuna de*

- Concepción*. Recuperado de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/congresos/reg/slets/slets-017-016.pdf>.
- Vega Gómez, Oscar. (2012). *Rubros de una modernización laboral en México*. Recuperado de http://www.imef.org.mx/Ponencia2012/cap03/c03_2.4.html#mujeres.
- Voz de la Sierra. (2014). *De acuerdo a la SEDESOL Pinal de Amoles y Landa municipios de Alta Marginación*. Recuperado de <http://www.vozdelasierra.com.mx/component/k2/blog/de-acuerdo-a-la-sedesol-pinal-de-amoles-y-landa-municipios-de-alta-marginacion.html>.
- TRAVEL BY MEXICO. *Explora la Sierra Gorda de Querétaro*. Recuperado de <http://www.travelbymexico.com/blog/14052-explora-la-sierra-gorda-de-queretaro/>
- UCO. (S/F). Los grados de parentesco. Recuperado de http://www.uco.es/jpdi/archivo/utilidades/Grados_parentesco.pdf.
- Universidad Abierta a Distancia. (2013). *Lección 23: Diseños de carácter cualitativo: Diseños Fenomenológicos: Investigación etnográfica – Diseños Narrativos*. Recuperado de http://datateca.unad.edu.co/contenidos/100104/100104_EXE/leccin_23_diseos_de_caracter_cualitativo_diseos_fenomenolgicos_investigacin_etnogrifica__diseos_narrativos.html.
- Wikipedia. (2014). *Facebook*. Recuperado de <https://es.wikipedia.org/wiki/Facebook>
- World Bank. (2011). *What is Social Capital*. Recuperado de <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/TOPICS/EXTSOCIALDEVELOPMENT/EXTTSOCIALCAPITAL/0,,contentMDK:20185164~menuPK:418217~pagePK:148956~piPK:216618~theSitePK:401015,00.html>.

Ponencias

- García Alberto. (2003). *Condiciones de la Migración en las zonas rurales pobres del estado de Querétaro*, ponencia del I Coloquio Internacional Migración y Desarrollo, Zacatecas.